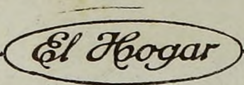

El Hogar
ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
LA MARAVILLA,
por JUAN ALONSO



Para los industriosos

Para sacar los tapones.—

Cuando ha caído un tapón dentro de una botella y hay necesidad de sacarlo, es muy útil este instrumento, que fácilmente puede hacerse en casa, sin necesidad de comprarlo. Todo lo que se necesita para ello, son dos trozos de alambre de acero, de unos 75 centímetros de largo. Se doblan los dos por el centro, y metiendo en el ángulo del doblez un objeto cilíndrico, tal como el cuello de una botella, empiezan a retorcerse juntos los alambres con unos alicates, hasta la mitad de su longitud. Entonces quedarán cuatro puntas, que se separan un poco entre sí, se afilan con la lima y se doblan hacia dentro, según indica el grabado. Se hace luego un anillo de alambre, y cerrando las puntas un momento, se mete por ellas.

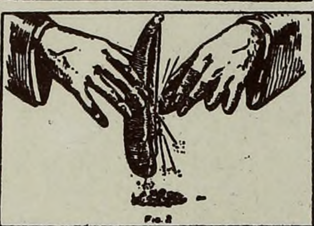
La manera de usar este instrumento no necesita explicación. Debe, sin embargo, tenerse presente que para poder coger el tapón entre los cuatro ganchos es necesario poner la botella boca abajo.

La navaja eslabón.—

Algunas navajas tienen en el borde de la hoja unas muescas pequeñas que sirven para emplearlas como eslabón.

El sistema es muy útil para los cazadores y excursionistas, los cuales pueden llevar la navaja de campo con la hoja preparada en esta forma, en previsión de que falten cerillas. Todo se reduce a completar el primitivo encendedor echándose al bolsillo un trocito de pedernal

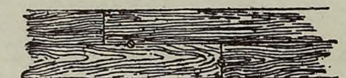




y un poco de yesca suelta, para encenderla en la forma que indica la figura 2 de nuestro grabado.

Para que no cruja el piso.—

Ese ruido peculiar que hace el entarimado en algunos sitios del piso, es debido a que las tablas se rozan unas con otras al moverse por efecto de la presión.

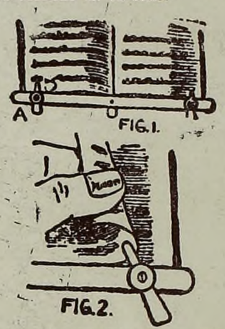


Las personas que no quieran sufrir esta incomodidad pueden emplear un remedio muy sencillo. Todo se reduce a meter unos tornillos en las junturas de la madera como se ve en el dibujo. Los tornillos separan o sujetan las tablas y éstas dejan de crujir.

Util para los músicos.—

El sistema que aparece en el grabado adjunto constituye una mejora muy práctica del atril del piano, porque evita muchas molestias al volver las hojas de la partitura.

Consiste en dos sujetadores colocados en la forma que se ve en la figura 1.ª, que giran libremente sobre el tornillo que los sostiene en su sitio.

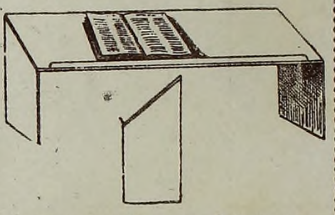


Al tirar de la página para volverla, como se ve en la figura 2.ª, el sujetador de la derecha cede y una vez pasada la hoja, recobra automáticamente su posición gracias al mayor peso de su parte ancha que le obliga a permanecer en sentido vertical.

Los sujetadores pueden hacerse de bronce y en forma más o menos decorativa, pero siempre bajo el principio de que una de sus mitades pese más que la otra.

Mesa para enfermos.—

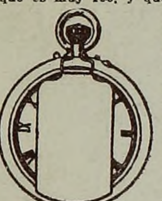
Cuando se está en cama por cualquier padecimiento que no interese el cerebro, el mejor medio de distraer las horas aburridas es hojear o leer algún libro o alguna colección de periódicos interesantes, y para no cansarse no hay nada mejor que la mesilla que reproduce nuestro grabado.



Su construcción es tan fácil que creemos innecesario explicarla detalladamente. Su anchura debe ser suficiente para que pueda descansar sobre la cama sin molestar al paciente. Para que los libros no se escurran se clava un listoncito en el borde de la tabla como indica el dibujo.

Para los que no tienen memoria.—

El procedimiento del nudo en el pañuelo, tan en boga entre los desmemoriados, tiene dos graves inconvenientes: que es muy feo, y que a veces no sirve de nada, puesto que se dan casos en que el olvidadizo tiene que hacer un segundo nudo para recordar lo que significa el primero.



En París han empezado a venderse unas plaquitas nemotécnicas que sustituyen con ventaja a tan desacreditado procedimiento. Se trata de una planchuela de marfil o de hueso que, mediante un sencillo resorte de alambre de acero, en forma de corchete, se sujeta en la anilla del reloj. Cada vez que se mira la hora, se presenta a la vista la planchuela, sobre la cual se irá apuntando con lápiz todo aquello que se teme olvidar; para borrar lo escrito se pasa el dedo.

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

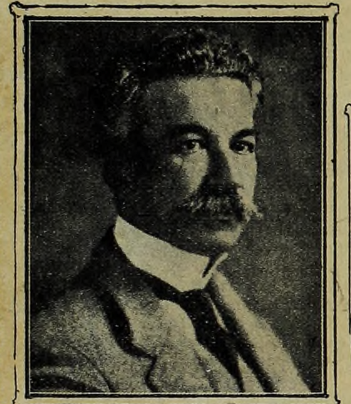
El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

Agentes para anuncios en el exterior.—En París: L. Mayence y Cía., 9, Rue Tronchet. — En Londres: South American Press, Arundel St. Strand. — En Nueva York (E. U. de N. A.): Compañía J. Walter Thompson, 44-60 East. 23 rd. St.

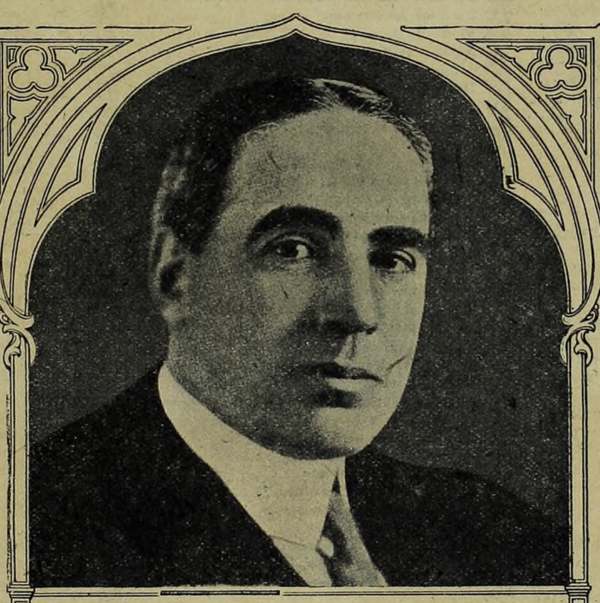
Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 16 de Abril de 1915** | **Núm. 289**

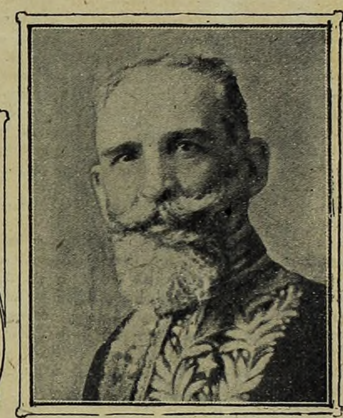
El A. B. C.



Domicio da Gama, embajador del Brasil en los Estados Unidos



Rómulo S. Naón, embajador de la Argentina en los EE. UU.



Eduardo Suárez Mujica, embajador de Chile en los Estados Unidos

Epoca memorable para los destinos de América, quizás para los de la humanidad, aquella, no lejana, en que quedó sólidamente constituído ese eficiente tribunal arbitral que recibió el nombre de A. B. C., compuesto con las iniciales de los nombres de los tres grandes países del sur del nuevo continente a quienes la madurez de su progreso da derecho para la comisión de grandes empresas. Hasta ese momento que señala en la historia del mundo un hecho culminante y trascendental, exponente de un elevado grado de civilización de los pueblos moradores en las tierras que arrancó a la obscuridad de lo ignorado el genial navegante genovés, la República Argentina y sus hermanas Chile y el Brasil pesaban poco en las grandes decisiones de la diplomacia. Los Estados Unidos de Norte América, cuyo progreso material y moral así como su situación económica dábanle atribuciones de hermana mayor, ejercía un predominio dentro del nuevo continente y su misión tutelar había sido en más de una ocasión, motivo de recelos para los suspicaces. El estado anormal de diferentes porciones del continente con soberanía reconocida habían movido varias veces a la gran república del norte a intervenir por sí sola en los asuntos de esos países conturbados siendo interpretada su actitud acaso torcidamente, pero llega a hacerse verdaderamente caótica la situación de México y entonces los Estados Unidos atentos a propender al bienestar de todos los pueblos de América haciendo honor a su democracia, llamó en su ayuda a la Argentina, Chile y Brasil para la resolución del magno problema que a estadistas y diplomáticos se planteaba con la anarquía mejicana. Los países de la América del Sur cuya civilización los capacitaba para conseguir los fines propuestos por la federación del Norte, hicieron valer entonces sus decisiones y en el nuevo continente se afirmó un principio de buena doctrina política. El derecho internacional hollado, según los indicios, en los pueblos de donde recibimos la civilización, fué exaltado por los países de nuestra América.

Los nombres de Domicio Da Gama, E. Suárez Mujica y Rómulo Naón, quedaron vinculados a un magno y fausto acontecimiento. La América del Sur había dado el primer paso en un camino recto y definitivo hacia el ideal de paz substentado por la nueva humanidad.

El A. B. C., forjado en las circunstancias a que aludimos sigue su eficiente y beneficiosa obra. Su misión que algunos dándoselas de perspicaces, creyeron terminada a poco de empezar, sigue venciendo todas las dificultades.

Ahora prepárase un acto solemne que consolidará la unión material y espiritual de los pueblos del A. B. C. Los tres ministros de relaciones exteriores, a quienes cupo la suerte de hallarse al frente de los asuntos extranjeros al constituirse el A. B. C. se reunirán en nuestra capital, a la que le es dado este honor.

Fecunda en iniciativas para lo porvenir será esta reunión que de acontecimiento transcendentalísimo puede calificarse.

Los señores Lauro Muller, canciller del Brasil y sus colegas de Chile y la Argentina, Sisa y Murature, tendrán que como consecuencia de la fundación del A. B. C., tienen el alto honor de velar por la gran parte de humanidad que habita en nuestro continente, estrecharán en el importante acto que aquí se efectuará los lazos espirituales que como garantía de paz existen entre los países que representan y los demás que integran esta parte de la tierra que se baña en el Atlántico y Pacífico.

Más tarde la visita de los cancilleres será devuelta y Santiago y Río de Janeiro como Buenos Aires se engalanarán para solemnizar días que son un anuncio de bienaventuranzas futuras.

Opinamos que acto de tan saliente importancia como el que se va a celebrar debe solemnizarse en forma debida y sobre todo debe ir acompañado por el regocijo del pueblo para lo cual se debe hacer comprender a éste en la forma adecuada para ello, la trascendencia del hecho. A los fríos y ceremoniosos actos protocolares debe acompañar la pública manifestación consciente y sincera que traduzca el voto del pueblo a un acontecimiento tendiente a la consecución de su bienestar.

La humanidad de América debe exteriorizar en forma que sirva de ejemplo a las generaciones futuras el fausto acontecimiento que habla de sus progresos, de su grado de civilización y de sus ideales humanitarios. Las gentes de esta parte de la tierra, que es la del porvenir, no pueden permanecer indiferentes ante un suceso que es la ratificación de un principio de doctrina de política internacional que es resumen de los ideales democráticos perseguidos por el nuevo continente deseoso de corregir los errores de la humanidad, aún no desbastada de sus atavismos.



Notas y comentarios de actualidad

Es maravillosa la perspicacia de nuestros gobernantes, legisladores y funcionarios. Nos dicen de Europa que la actual es la última guerra que registrará la historia, y aquí el gobierno, con tal motivo, se apresura a dotarnos de una poderosa escuadra. La práctica revela la inutilidad de los grandes y costosos acorazados ante los ataques de los pequeños submarinos, y el P. E. adquiere, en consecuencia, dos superdreadnoughts de los más caritos. No hay quien dispone de un centavo en toda la república, nos acosan por todas partes los feroces acreedores, y se inaugura la Caja de Ahorro Postal para que llevemos a las sucursales de correos el dinero que nos sobra. Con gobiernos así, que tienen el raro don de la oportunidad y además pagan los sueldos con bastante atraso, da gusto vivir.

El mes pasado — ¿lo recuerdan ustedes? — millares de pobres empleados sufrieron los rigores de la miseria porque no estaban impresas las planillas del presupuesto. Este mes ha ocurrido lo mismo porque, seguramente, no estaban impresos los billetes de banco. Es así cómo el sábado último, día señalado para comenzar el pago de los sueldos, según formal promesa del señor presidente, nadie tuvo la dicha de ver un peso. En cambio, el domingo pasamos agradablemente el rato con la entrega de la bandera al "Rivadavia" y escuchando un discurso muy entretenido y muy patriótico del señor Zeballos. Y así vamos engañando el hambre.

Este mismo domingo, los obreros y empleados impagos, algunos de los cuales almorzaron Dios sabe cómo, tuvieron sobrada ocasión de admirar en el Zoo a los nuevos pingüinos, instalados con todo el lujo y confort que corresponde a unos verdaderos irracionales. Con decir que se trata de los bichos más estúpidos de la creación, se comprenderá que bien merecen un trato esmerado y distinguido.

¡Señor: qué lejanos están aquellos tiempos en que ser empleado nacional suponía usufructuar una canonjía, y en que un puesto en la Defensa Agrícola era algo así como la aproximación de la bienaventuranza eterna!... De aquellas pasadas grandezas sólo nos resta el consuelo de enterarnos que en tal o cual legación se han depositado tantos millones de pesos oro, según nos lo advierte caritativamente "La Razón" todos los días, que es como ofrecerle a un hambriento la lectura de un suculento menú para satisfacer su apetito.

Gustaríale al cronista disponer de otros temas más amables y menos prosaicos para estas notas semanales, pero la actualidad es, desde hace cerca de un año, la misma señora hosca y tristona, que cuando no se llama Guerra, se titula Crisis.

¡Y pensar que en otras épocas — no muy lejanas, por cierto, — teníamos suficiente humor para discutir sobre si debía llevarse o no la falda-pantalón, y para pulir algunas disquisiciones acerca del furor del tango en París!...

Hoy, por desgracia, el comentario de mayor actualidad no puede alejarse gran cosa de la libreta del almacenero o el recibo del alquiler.

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Gráficos de la guerra.—

En otro lugar del presente número iniciamos la publicación de los "Gráficos de la guerra", detalladísimos mapas en relieve, en los que se puede seguir con toda minuciosidad el desarrollo de las operaciones militares.

Al gráfico del extremo norte de la Prusia oriental, que damos hoy, seguirán los de la región de los Cárpatos, el sud de Alsacia, los alrededores de Varsovia, ambas orillas del Canal de la Mancha, la Lorena, el Cáucaso, la región del Argona, Flandes, noroeste de Francia, la Bukovina, etc.

En números anteriores ya dimos una excelente vista-mapa del estrecho de los Dardanelos.

Bibliografía.—

Hemos recibido un tomo de la última obra del distinguido escritor argentino señor Angel Estrada (hijo), que lleva por título "Cadoreto". El autor dedica su libro al eminente escritor peruano don Francisco García Calderón, y lo inicia con las siguientes palabras: "Este drama, tan irrepresentable como ficticio, pudo, si el lector lo quiere con un poco de buena voluntad, pasar en Carcasona, allá por los años de mil doscientos treinta y tantos."

—La conocida biblioteca "Renacimiento", que tan acertadamente dirige el notable escritor y dramaturgo don Gregorio Martínez Sierra, acaba de editar un elegante volumen titulado "Bolívar".

Trátase de un compendio de las cosas más interesantes que se han escrito sobre el general Bolívar, encontrándose en las firmas que lo componen las de los notables escritores americanos Juan Montalvo, R. Blanco Fombona y P. M. Arcaya. El mérito de la obra está aumentado con un prólogo del erudito escritor español don Miguel de Unamuno.

—La misma biblioteca ha lanzado una nueva edición de "La casa de Aizgorri" de Pío Baroja, "Drama, comedia y sainete" de los hermanos S. y J. Alvarez Quintero, y "La voluntad" de Azorín, obras que estaban agotadas.

—"La mujer en la historia de la sociedad y el hogar", por Manuel J. de Visconti. Recibimos este libro y nos limitamos por hoy a acusar recibo, pues la tiranía del tiempo como de arreglos gacetilleros y el Sr. Trejo, nos han impedido leerlo con el detenimiento que sin duda se merece.

—"Los males de la raza", por Salvador R. Merlo, libro premiado con medalla de plata en los juegos florales que con motivo del centenario de Mora se celebraron en San José de Costa Rica, en septiembre de 1914.

—"Proyecto de ahorro paternal", por Domingo J. Sciaini. Talleres, J. G. Vigier. La Plata.

Las cajas postales de ahorros.—

Las cajas postales de ahorros alcanzan cada vez más popularidad en el extranjero.

En la Gran Bretaña los depósitos de diez millones de personas forman un ahorro total de 3.595 millones de francos. Francia viene después con cuatro millones y medio de previsores y una suma de 1.150 millones. En Italia las sumas depositadas en las cajas postales de ahorro representan 1.090 millones de liras con 5.600.000 imponentes.

En la estadística de donde tomamos estos datos Bélgica figuraba con 775 millones de francos y 2.400.000 imponentes; Austria con 250 millones y 2 millones, respectivamente; Suiza con 520 millones y 580.000 personas y Rusia con 500 millones y millón y medio de previsores.

Las cajas del Canadá guardan 250 millones depositados por 170.000 personas; los Países Bajos 240 millones, de 1.200.000 imponentes; el Japón 200 millones, de un millón de personas; Hungría 105 millones de 590.000 individuos; Bulgaria 15 millones de 124.000 y Egipto 10 millones de 43.000 personas.

Estatuas de queso.—

Los químicos han descubierto que la caseína, una de las substancias que forman el queso, calentada y tratada por el ácido bórico y el ácido acético, en determinadas proporciones, se convierte en un producto sólido y plástico, que se endurece hasta el punto de poderlo tornear, limar o esculpir como si fuera marfil, y hacer, por lo tanto, estatuas, bajorrelieves, columnas y motivos de ornamentación de todas clases.

Donde creen que la tierra es plana.—

En China hay todavía mucha gente que cree que la tierra es plana. Estos individuos rechazan cuantas pruebas se les aducen para demostrarles que nuestro planeta es un globo y, por consecuencia, no creen en la existencia de los polos. Para ellos, la tierra es completamente llana y su centro se halla en el altar de mármol del Templo del Cielo en Pekín, en torno del cual hay otros tres altares donde suele quemar incienso el emperador.

SUMARIO

Desde la platea

El 24 del mes corriente zarpará de Génova el vapor italiano "Tomaso di Savoia", a bordo del cual harán su viaje a Buenos Aires los elementos artísticos que forman parte del elenco del Colón. Como esta información procede del ministerio de relaciones exteriores, ya no cabe ninguna duda respecto a la venida a nuestra capital de los artistas que han de hacer la próxima temporada lírica de invierno.

Con motivo de la guerra y la situación de Italia, de donde son y proceden la mayor parte de los contratados para el teatro municipal, corrían últimamente en los centros artísticos rumores algo alarmantes y temíase que se nos aguara la fiesta que con tan buenos auspicios se nos había anunciado. Afortunadamente temores y dudas han sido disipados en vista de que en forma semioficiosa se anunció que en la península mediterránea no se opondrá dificultad alguna para que abandonen el suelo patrio los hombres de cualquier edad, que la empresa del Colón necesite para realizar la campaña artística.

———

La compañía de arte dramático italiano que dirige el eminente actor Gustavo Salvini llegará a Buenos Aires en el paquete "Tomaso di Savoia" y debutará en el Coliseo el 14 de mayo próximo. Salvini nos dará a conocer las últimas manifestaciones del arte teatral en su país, prometiéndonos por lo tanto una magnífica temporada.

———

La compañía de la Comedia de Madrid que actuará en nuestro Odeón, ha tenido que retrasar su salida de Barcelona a causa de la escasez de vapores. Tenía propósito de embarcarse en el "Tomaso di Savoia", pero tropezó con la dificultad de no haber pasaje en dicho buque. Sin embargo los obstáculos para su viaje han sido allanados y vendrá en el "Mafalda" que tiene anunciado su arribo a nuestras playas el 21 del mes de mayo entrante.

Arte nacional.—

Los autores nacionales vienen dando pruebas de laboriosidad desde que empezó la actual temporada. Nuestro teatro que al finalizar la campaña artística de 1914 parecía haber entrado en un período de decadencia que hizo creer a muchos que el teatro argentino estaba llamado a morir apenas nacido, parece tener ahora un resurgimiento y si bien es verdad que hasta el momento en que estas líneas se escriben no ha aparecido aún una obra que marque una tendencia y sea como el elemento estimulante para que la empresa a crear un teatro nuestro no fracase definitivamente, por lo menos se ha evidenciado la existencia de un espíritu animado de buenos deseos.

Los estrenos.—

En el Nuevo, donde la compañía que dirige Pablo no descansa en su afán de dar a conocer cuanto nuestros autores, ahora en un período de laboriosidad, producen, se estrenó con éxito un drama del escritor y crítico teatral Luis J. Maisonnave, titulado "El supremo silencio".

El señor Maisonnave, aunque no haya hecho una obra que pueda considerarse en él definitiva, ha conseguido, sin embargo, poner dentro de nuestro teatro actual, en que la trivialidad se ha enseñoreado de la escena, una nota de arte serio y profundo, y aun cuando su obra resulte un tanto paradojal—como dice un crítico conocido,—consigue el objeto propuesto por el autor. El público así lo entendió, y como premio al propósito del autor de hacer un teatro con ideas, sancionó con su aplauso el éxito.

———

Esta noche se estrena en el Nuevo el drama de Belisario Roldán "Luz de hoguera". Las referencias que tenemos de la obra hacen esperar un éxito.

Juan Podestá.—

Este veterano actor, uno de los precursores ha fallecido. Juan Podestá, que no fué un genio de la escena, merece en esta hora triste nuestro sincero elogio y un recuerdo a su actuación, porque con otros miembros de la familia gastó sus energías en el noble propósito de hacer un teatro criollo.

Descanse en paz.

Antonio Viergol.—

Este conocido periodista madrileño, que hizo popular su pseudónimo "El sastre del Campillo", se encuentra entre nosotros, a donde le trae una misión especial. Viergol trae la representación de "El Liberal", a cuyo cuerpo de redacción pertenece, y de "El País", dos importantes rotativos de la villa y corte.

La Goya en el San Martín.—

La "rentrée" de La Goya ha sido, puede decirse, el acontecimiento de mayor importancia dentro de la precaria actualidad teatral. Después de haber sufrido nuestros teatros la invasión de pseudo-tonadilleras tales como la Zazá, la Quijano, Linda Thelma, Lola Membrives, la Carbó y otras no menos osadas, ¿cómo no recibir triunfalmente a la verdadera, a la única, a la sin par Goya? Así lo ha entendido el público, llenando por completo la sala del San Martín, "a pesar" de una compañía cómica que allí actúa. Y es que la Goya se basta y se sobra para llenar cualquier teatro. Su gracia, fina y moral siempre, exenta de las guarangadas y groserías que distinguen a sus pobrecitas imitadoras, es la que le ha conquistado su enorme público de familias.

Varietés.—

El teatro Buenos Aires ha vuelto a abrir sus puertas con una compañía de varietés. Entre los números del programa sobresale el ventrílocuo caballero Castillo que es un verdadero artista en su género. Veremos si espectáculos como el que este artista proporciona con sus muñecos hábilmente manejados consiguen romper la "jettatura" del citado coliseo.

Género chico.—

La empresa de la Comedia no ceja en su afán de estrenar. Tocóle ahora al señor Palomero, asesor o cosa así de dicha empresa. La obra estrenada se titula "El querer de una gitana". Es una zarzuela ni peor ni mejor que la mayoría de las últimamente estrenadas, que casi todas son malas. La obra en cuestión tiene "una noble tendencia moralizadora" (sic): durante los tres cuadros de que consta los hombres se pasan las escenas tratando a puntapiés a las mujeres. "Estas edificantes escenas son de una delicadeza encantadora".

Se estrenó en este mismo teatro "La sobrina del cura", de Arniches. No es una maravilla, pero en un género donde se hacen zarzuelitas como la primeramente citada, la obra de Arniches es un "monumento", como diría el difundido crítico teatral de un colega de múltiples ediciones.

En el Mayo y Avenida siguen actuando con fortuna las compañías de López Silva y Perdiguero.

CORREO TEATRAL.—

Ezilda Teresa.—El mejor tenor, Caruso; barítono, Tita Ruffo; y bajo, Chaliapini. La mejor de las artistas dramáticas italianas, según nuestra modesta opinión, es la Duse.

I. Varela. — Tiene usted razón, las segundas tiples de ese teatro reunen entre todas — y son cuatro o cinco — cerca de dos siglos y medio.

Marangoré. — Los críticos de ese diario no tienen sueldo. ¿Comprende ahora el valor de sus críticas?

Noches de estreno, y el público divertido...



Vamos a ver... ¿...? ¡...! ¡Hombre! Esto tiene gracia ¡Y esto!... ¡Ja, ja!... ¡Y esto!... ¡Ja, ja, ja!... ¡Ja, ja, ja, ja!... ¡Qué imbecilidad! ¡Qué estupidez! ¡No hay derecho!

Ecos de sociedad

Dos noticias simultáneas, estrechamente relacionadas entre sí, me han sugerido muy tristes reflexiones. Se anuncia y se desmiente en las crónicas sociales el compromiso matrimonial de una interesante porteña, hermosa e inquietante figura de la ''élite'' mundana.

Ha lucido la arrogancia de su porte en las principales ciudades europeas: en su viaje de regreso, como en la más divina región helvética, cautivó corazones de diversas nacionalidades. Pero la hermosa criolla ha elegido, entre tantos admiradores, a un distinguido caballero chileno, cuyo aristocrático origen y prestigiosa actuación auguran toda clase de venturas a la subyugadora dama que ha sabido realizar su conquista como en las leyendas de antaño, puesto que el mutuo amor ha franqueado la muralla colosal que separa, imponente e inmutable, los destinos de sus intrépidas generaciones.

Su señor imperial, el cóndor, permanece dueño absoluto de sus cimas. Y mientras se comenta en comidas y saraos el acontecimiento del día, el cóndor abandonado, el sublime pájaro mecánico que yace condenado por una orden legal a perpetua inmovilidad bajo un cobertizo, siente vibrar tal vez sus nervios de acero, y su potente motor, al latir estremecido por el recuerdo, considera cuán inexorable suele ser el corazón humano, que llega hasta querer anular un simbolo de grandeza, porque hiere sus ocultos sentimientos.

¡Y qué explosión de sentimientos, rencores y desagrados de todas clases, han señalado como diabólico rastro el final de la ''season'' marplatense! La interminable caravana de recién llegados nos trae un bagaje de ''potins'' tan abultado, que su peso extraordinario habrá costado un buen exceso de equipaje. Y cada representante bien informado, refiere las anécdotas a su antojo, y las que, como esta Dama Duende, escuchan pacientemente las delegaciones de todos los círculos y ''partidos'' mundanos que han actuado con poquísima indulgencia y decidida maledicencia, no podrán desenredar jamás la maraña indescriptible, producida aparentemente por causas tan insignificantes.

Esperemos que el ambiente de la gran metrópoli, ávida de iniciar su brillante temporada de invierno, ocupará todas las actividades de nuestras mundanas que, interesadas en conocer los últimos decretos de la moda, cambiando o transformando sus faldas ''entravés'' por las novísimas y feísimas campanas, olvidarán muy pronto las ráfagas malévolas que dañaron la pura atmósfera de tan hermosas playas.

El suntuoso comedor de uno de nuestros grandes hoteles, es el elegido en estos momentos por los solteros que deciden retribuir atenciones recibidas; esta costumbre, poco general entre nosotros, tiende a difundirse, congregando en derredor de elegantes mesas aristocráticos comensales, dispuestos a saborear los científicos menús de nuestro Carlton. Don Carlos Unzué ha dado el ejemplo, reuniendo un prestigioso grupo de damas y niñas, que llamaron la atención del elemento extranjero reunido en el citado hotel, por su distinción y exquisita elegancia; estas comidas íntimas constituirán seguramente una de las notas más interesantes de la próxima temporada de invierno.

Pero la nota culminante del movimiento social en la última semana, ha sido el enlace de la señorita Inés González Guerrico con don Carlos Sastre: la residencia de los esposos González Segura ha reunido en estos días, todo el elemento más representativo de nuestra sociedad. Sus elegantes salones resultaron estrechos al congregarse en ellos las damas y señoritas que rodearon con merecido afecto la gentil figura de Inés, que ofrecía a sus amigas una animada recepción la víspera de su matrimonio civil. Nunca menos adecuada la fórmula adoptada por las crónicas mundanas: ''despidiéndose con motivo de su enlace...'' La unánime simpatía que rodea a una niña cuya personalidad se ha destacado en breve pero brillante actuación, perdurará siempre en su derredor: Inés González Guerrico ha heredado, como sus gentiles hermanas, ese encanto personal que distinguió siempre a las interesantísimas damas de su familia, y podemos, por consiguiente, augurar a la señora de Sastre preponderante actuación en nuestra sociedad, que sabe valorar las dotes de bondad, ingenio y cultura que distinguen a la mujer porteña, que reune como ninguna, a las más nobles virtudes del hogar, los deberes sociales que les impone el prestigio de su situación mundana.

Rodeaban a la señorita González Guerrico, que recibía en compañía de su señora madre doña Anatilde Guerrico de González Segura, doña Angela Alzaga Unzué de González Guerrico y la señorita Leonor González Guerrico, un hermoso grupo de damas que la felicitaban cariñosamente: al anotar las que se destacaban en tan animada recepción, se revela el brillo excepcional de aquel conjunto. Angélica Sastre de Paz, Matilde García Calvo de Gutiérrez, Justa Dose de Zemborain, Mercedes Bunge Guerrico de López, Angélica Bunge Guerrico de Tedín Uriburu, Alcira Sastre de Fynn, Celina Zaldarriaga de Paz, Julia del Carril de Vergara Viedma, rivalizaban por su belleza y suntuoso atavío; entre las niñas se destacaron, como siempre, por los delicados rasgos de su belleza y su elegancia irreprochable, María Luisa Rodríguez Quintana, María Cristina Méndez Terrero, Josefina y Silvia Lagos García, María Teresa de Guerrico, María Elina y Elisa Harilaos, Hebe Pirovano y tantas otras que llenaban con su gracia y atractivos la elegante residencia de la avenida Callao.

La ceremonia religiosa fué consagrada en la capilla del Carmen, a las 5.30 de la tarde: una hilera interminable de lujosos autos desfilaba ante el aristocrático templo; numerosos y representativos grupos esperaban en el amplio atrio la llegada de los novios, acompañados por sus padrinos, doña Alcira Núñez de Dantas y don César González Segura.

La nívea silueta de la gentil desposada, idealizada por elegantísimo atavío, suscitó los más sinceros elogios. Pocos novios han logrado comprobar el cariño y simpatía que rodeó, en el acto más transcendental de la existencia, a estos jóvenes esposos que fundan un nuevo hogar entre afectos, flores y sonrisas.

LA DAMA DUENDE.

Elegancia barata



Desesperación — Inspiración — Ejecución — Realización

¿Es perfecto su gato?

Si el dueño del gato sabe que la cabeza del animal debe ser redonda y ancha, los ojos grandes y llenos y la nariz corta, y que debe tener las orejas pequeñas y muy separadas, sabe casi todo lo que debe saber acerca del minino, pero aún hay otras muchas cosas que deben tenerse en cuenta cuando se juzgan las perfecciones de un gato. Por ejemplo, los gatos negros, de pelo largo, deben tener los ojos de color ambarino o de color naranja, y si se piensa presentarlos en alguna exposición, es muy importante que no se le vea ni un pelo blanco, porque esto sería un dato desfavorable para que obtuviese el premio.

El gato persa blanco ha de tener los ojos azules. Si alguno de nuestros lectores va a comprar un minino de esta casta, recuerde que casi todos son sordos. Si el que le ofrecen lo es, cómprelo sin titubear, porque entre gatos de esta especie valen más los sordos que los que oyen.

Los gatos blancos ofrecen el inconveniente de vérseles el polvo si están sucios. Para limpiarlos hay un sistema muy bueno. Se calienta en el horno un poco de salvado, se echa en seguida en una vasija grande, se pone encima al gato y se le frota bien toda la piel durante unos minutos. La limpieza se acaba cepillando el animal para quitarle el salvado que le quede entre el pelo, y de ese modo se le dejará perfectamente blanco y limpio.

El animal más popular entre los persas es el gato azul. Para que los gatos de esta clase sean perfectos, deben tener el color muy uniforme por todo el lomo, y los ojos han de ser anaranjados. Los gatos persas plateados tienen los ojos amarillos.

Los gatos de color de concha deben ser, como su nombre indica, negros, anaranjados y amarillos.

El gato debe llevar la cola levantada hasta la altura del cuerpo, poco más o menos, con el extremo ligeramente encorvado hacia arriba. Las orejas no deben ser anchas en la base, ni puntiagudas en los extremos, y tratándose de gatos persas, no deben faltarles los tufillos de pelo, que tanto les favorecen.

*** ''Hying Tox'' es un célebre caballo de carrera que se ha vendido recientemente en Londres por la considerable cifra de 937.500 francos, cantidad la más grande que se ha pagado por un animal de esta clase. Un aficionado a cálculos ha visto que, puestos en hilera los 937.500 francos, precio de la venta de ''Hying Tox'' ocuparían un espacio de 19.031 metros y 25 centímetros, que seguramente no salvará sin reventarse el famoso caballo, si los recorre a galope y cuesta arriba.

La paja en el ojo ajeno...

En el número de "El Hogar", correspondiente al 2 del actual, en la sección titulada "Para nuestras lectoras y lectores" se publicó una composición poética: "La guerra". Nos la envió el joven Juan Carlos A. Petit de Murat (¡es una firma!) como genuino fruto de su sesera. Pues bien, resulta ahora que el joven Juan Carlos A. Petit de Murat tiene, en lugar de la sesera, un rostro asaz sólido, como lo demostraremos en seguida.

Imitando a otro fresco, a Tomás J. Dillón Duggan, el joven Juan Carlos, etc., etc., ha penetrado con ganzúa en la página 187 del libro "Declamador", del conocido poeta uruguayo Carlos María Ramírez, robando la poesía de marras.

Lo malo del caso es que el joven Juan Carlos A. Petit de Murat no se avergonzará de su innoble robo: una faz de Portland no se inmuta jamás.

En "La Razón" 4.ª, del día 10, bajo el título "El gobierno hará un empréstito interno":

En buena parte, pues, el P. E. es culpable del abuso de presupuesto que nos lleva a esta situación de bancarrota.

Ya lo oyen ustedes: estamos en bancarrota.

En la siguiente columna, se lee:

La potencialidad económica de la República Argentina acaba, pues, de quedar completamente demostrada.

Claro. Después de leer el primer artículo, ¿quién lo duda?

"La Nación", del 11, en un telegrama de Ginebra:

...empieza a "dibujarse" en la península fronteriza un movimiento popular...

...Estas demostraciones tendrán doble carácter, porque en ellas se "dibujará" la opinión...

¿Necesita el lector que "dibujemos" nuestro comentario?

Adolfo P. Carranza, en un folleto titulado "Razón del nombre de las plazas, parques y calles de la ciudad de Buenos Aires":

HOMERO.—*Griego. Poeta.*

BYRON.—*Lord.—Inglés, poeta eminente.*

¡Ah!... La gloria suele ser desigual...

MÉXICO.—*República de la América "Central".*

El ilustre filólogo nicaragüense, señor Marcos Humo, escribe en el último número de "Fray Mocho":

El "onomástico" del rey de Bélgica.

¿Onomástico el cumpleaños? Nos extraña semejante "lapsus" en un polígrafo de la envergadura de Marcos Humo.

En "El social", de Villa Ballester, fecha 10 del actual, terminando una crónica de policía:

Según nos comunican a último momento, el estado de la señora Ana G. de Camuccio, que se asiste en el hospital, ha fallecido.

En un hospital atienden a una señora en estado... fallecido.

Hoy las ciencias adelantan...

No siempre hemos de ser nosotros las inocentes víctimas de los Dillón Duggan, Petit de Murat y demás bandoleros literarios. Nuestro estimado colega "Caras y Caretas" acaba de sufrir un golpe horrible. Figúrense ustedes que en su número del día 2, con el nombre de "¡Ensueño!" publica un cuento firmado por "Jacqueline", que empieza así:

Un joven que apenas conozco, mi vecino de cuarto en este hotel... etcétera, etc.

La misma revista publicó el 19 de octubre de 1912 un cuento de Eduardo Wilde, titulado "De la suave Rutelia", que decía así:

Un joven que apenas conozco, mi vecino de cuarto en este hotel... etcétera, etc.

Y terminaba:

Ahora, a fuer de sincera, debo hacer una confesión: no he roto la carta, ni pienso romperla.

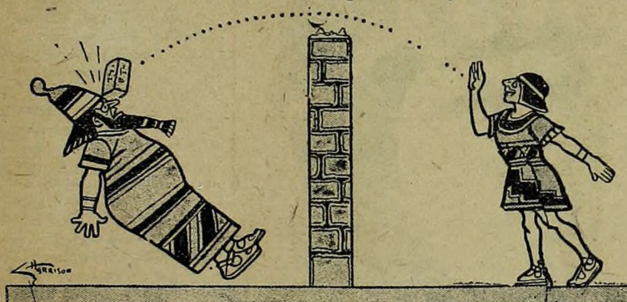
La fresca Jacqueline por no ser menos, concluye:

Ahora, a fuer de sincera, debo "de" hacer una confesión: no he roto la carta, ni pienso romperla.

¡Es encantadora la repoquísima vergüenza de Jacqueline!

PESCATORE DI PERLE.

Por encima de la pared del jardín



En los buenos tiempos babilónicos, cuando las cartas de amor se escribían sobre ladrillos, se daba a veces el caso de que el papá recibiera el mensaje destinado a su hija.

*** Calcúlase que dentro de cinco años los dirigibles podrán viajar a razón de cuarenta kilómetros por hora ordinariamente, y a más de doscientos en las altas capas atmosféricas, y en época no lejana, darán la vuelta al mundo por el Ecuador en ocho días.

Todos los sports

Johnson debe haber llorado mucho. Su título, su fama, su fuerza inconmensurable, todo ha caído en un solo puñetazo bien dado por Jess Williard. Aquel americano de 119 kilos, que se desarrolló pensando en Johnson, se ha puesto por fin frente al negro y le ha derrotado. Y el ex campeón, que desde que obtuviera ese título sólo sabía sonreir, de satisfacción y de superioridad, no tuvo inconvenientes en presentarse a la lucha, compadeciendo ya a aquel blanco que se ponía ante él.

Y sonriendo ha seguido todo el match. Los golpes de Williard eran duros, pero para eso Johnson es Johnson y tiene el cuero fuerte. Y fué mientras sonreía que un formidable "cross" dió cuenta del hombre de color, Johnson quiso ponerse serio, defenderse, pero ya estaba en tierra. Y, cosa extraña, le fué imposible levantarse. Sabía por fin lo que era el "knock-out".

Y Johnson debe haber llorado mucho...

La Copa Macklinlay.—

Se corrió ayer este trofeo del Y. C. A. sobre un recorrido de 12 millas, con dos vueltas al triángulo rojo y boyas a estribor.

Triunfó en la prueba el yate "Polaris", seguido de cerca de "Macá" y "Stephanie".

Pruebas suspendidas. —

Debían realizarse el último domingo muchas pruebas sportivas, pero el mal estado del tiempo y las últimas lluvias obligaron a suspenderlas.

El football.—

Un buen domingo, a pesar del mal tiempo, del viento helado y de las lloviznas, fué el último para nuestros footballers. La estadística que diéramos en nuestro número anterior comenzó a verse comprobada.

Diez partidos de primera división constituyeron el "clou" del día. Y malgrado el frío de la tarde, los jugadores demostraron ampliamente sus entusiasmos, destacándose el Independiente v. Boca Juniors, por un juego movido y agradable que tuvo como resultado un empate.

He aquí el score de los partidos de primera:

Independiente. . . .	1	Boca Juniors. . . .	1
Kimberley.	3	Atlanta.	0
Banfield.	3	Def. de Belgrano. . .	2
H. Argentino. . . .	5	Belgrano.	0
San Isidro.	4	Comercio.	2
Estudiantes.	1	Huracán.	0
E. de La Plata. . . .	3	Quilmes.	1
F. C. Oeste.	2	E. Porteño.	1
G. y Esgrima.	2	Platense.	1
River Plate.	1	San Lorenzo.	0

Golf.—

Se cerró ya la temporada de Golf de Mar del Plata, temporada más de "elegancia" que de sport. Hace pocos días llevóse a cabo la distribución de premios, adjudicándose aquéllos en esta forma:

Premio Sir Henry Bell, ganado por don G. C. Drysdale; premio A. del Solar Dorrego, mixed foursome por eliminación, ganadores Da E. A. Thompson y el doctor R. E. Cranwell; premio mixed foursome del club, ganadores Da W. Agar y D. H. T. Grigg.

Ahora, hasta el año que viene.

Gimnasia.—

En el Club de Gimnasia y Esgrima se han iniciado ya las lecciones de gimnasia de aparatos y gimnasia sueca, bajo la dirección, respectivamente, de los profesores Mario Cibeo y Erminio Echeri.

El festival de pasado mañana.—

Pasado mañana, domingo 18, el Automóvil Club Argentino debe realizar en el hipódromo de San Martín un nuevo festival sportivo, habiéndose decidido la realización de varias carreras, dos de ellas de motocicletas, para 3 ½ H. P. y fuerza libre, y las demás de autos para 2 ½, 3, 3 ½, 4, 4 ½ y 5 litros de cilindrada. Luego, una de fuerza libre para disputar nuevamente la copa Challenge Roth por el campeonato de la hora, trofeo que detenta en la actualidad Pablo Gallego, con 85.700 metros en la hora.

Será una agradable e interesante fiesta.

Una apuesta interesante



Los conocidos aviadores Bartolo Cattaneo y John Domenjoz que se han desafiado para disputar el record de acrobacia aérea

La aviación militar chilena.—

Está de duelo la aviación militar chilena. Nuevamente ha debido sufrir un fatal accidente que le lleva a su mejor piloto militar, el teniente Tucapel Ponce, y al pasajero observador, teniente Emilio Bergoño. Ocurrida la catástrofe en plenas maniobras militares, han caído aquellos bravos en el cumplimiento de su deber, prestando el enorme concurso que en esas maniobras ha representado la escuela de aeronáutica.

Club Motociclista Nacional.—

Esta popular institución se ocupa en la actualidad de los preparativos de un concurso de velocidad que debe llevarse a cabo en mayo, y que ha de correrse en la recta de Haedo, denominándosele Tercer campeonato sudamericano del kilómetro.

Las inscripciones se reciben desde ya.

La misma institución va a realizar, en adelante, conferencias teórico-prácticas sobre motores a explosión y anexos, en el local del Club, conferencias que estarán a cargo de alumnos de la facultad de ingeniería y mecánicos y corredores socios del club.

La idea es digna de aplauso.

Sarandí-Gutiérrez-Sarandí.—

Pasado mañana debe correrse esta prueba ciclista, organizada por el Club Ciclista Coronel Salvadores. Pueden tomar parte en ella corredores afiliados a la F. C. A.

La Buenos Aires-Rodríguez.—

El 25 del corriente tendremos esta prueba clásica que organiza el Veloz Club Argentino. Prueba libre para todo corredor con licencia, contando con categorías para profesionales y amateurs, tendrá seguramente un éxito que merece.

Un match en perspectiva.—

Tendremos, dentro de poco, un interesante espectáculo. Domenjoz, a quien le ha quedado desde su primer jira el recuerdo de su match con Cattaneo, desea una revancha. Y el piloto italiano acepta el desafío poniendo algunos peros.

Estos son explicables. Alega él que su aparato es más viejo, y su motor 10 caballos menos poderoso que el de Domenjoz, pero que, si una comisión especial arregla las bases y tiene en cuenta esas diferencias, él irá al encuentro.

Domenjoz, por su parte, dice que su aparato es más pesado y que, para acrobacia, está por ello en iguales condiciones. Reconoce sin embargo, lo de la diferencia de motor, e invita a Cattaneo a emplear el rotativo única y puramente para tomar altura, haciendo luego los loopings, los virajes y todas las maniobras de acrobacia, a motor detenido.

Ambos se han colocado en el mal terreno de las emulaciones. El match será indudablemente interesante. Pero es la aviación demasiado peligrosa para que un encuentro de tal especie no termine mal.

Y si allí no pasa nada, todavía veremos a Domenjoz y Cattaneo "en el terreno del honor". Los hombres-pájaros son terribles...

CORREO SPORTIVO.—

Dardo Canale.—Con el mayor gusto. Envíelo.

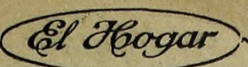
Pedro Tembour.—Durante el primer año en que el boxeador ha obtenido su campeonato, tiene el derecho de aceptar o rechazar un nuevo match por su título; pero, pasado ese tiempo, si no lo acepta se le considera vencido. No crea mucho en la superioridad de Williard. Hay que tener en cuenta que Johnson tenía un entrenamiento muy pequeño.

Aerófilo.—De ninguna manera.

Parachute.—Todo paracaídas debe tener en su parte superior una pequeña abertura para que escape el aire. Si no, aquel aire que va recogiendo al descender saldría por los costados, produciendo oscilaciones peligrosas. 2.º Lo interesante no está ya en el aparato mismo sino en la manera de llevarle en el más reducido espacio y de que se abra automáticamente en un momento dado. Grecco ensayará muy pronto uno de esa clase. 3.º Reichelet se mató porque su dispositivo para abrirse era defectuoso. Madame Cayat de Castella lo ensayó perfectamente seis veces. En la séptima, el aparato no se abrió.

Pedal.—No exagere ese ejercicio. Lo poco es bueno y lo mucho pernicioso. Haga una gimnasia más repartida, pues allí sólo trabajan las piernas y el dorso sufre bastante.

Carlos Fco. **BORCOSQUE.**



Lo que opinan nuestros sportsmen

Eugenio Cassoulet, el notable y joven conductor automovilista, ganador del primer campeonato de la hora de 1915, contesta así nuestras preguntas:



Eugenio Cassoulet

—¿Cuál es su opinión sobre nuestro automovilismo?

—Que es un elemento que debe favorecer el enorme desarrollo y progreso de un país tan rico como el nuestro. Entre nosotros, el automovililismo se ha extendido en una forma y con una rapidez que ha asombrado a todo el mundo, prueba de ello que la inmensa mayoría de las fábricas europeas y americanas han buscado nuestra plaza para la colocación de sus productos. Nuestro automovilismo es un hecho; los primeros momentos de incertidumbre y de dudas ya casi no se recuerdan. La vida del automovilismo argentino es segura, próspera y de un porvenir brillantísimo. Entiendo, además, que el automovilismo es, en nuestro país, una necesidad y que pocos, muy pocos, son los que no lo entienden así.

—¿Cuál de las pruebas actuales es en su opinión la más interesante?

—Hablaré de mí. No he intervenido en otras pruebas que en el campeonato del Kilómetro de 1914, en que me clasifiqué segundo de mi categoría, y en el campeonato de la Hora, el 10 de enero, en San Martín, donde gané la carrera de 80 kilómetros y el título de Campeón de la hora, estableciendo el actual record de 81.200 metros. Ambas pruebas fueron organizadas por el Automóvil Club Argentino. Usted permitirá que reserve mi opinión sobre la que considero la prueba más interesante.

—¿Cree usted que podría hacerse algo más para desarrollar nuestro automovilismo?

—Mucho más de lo que se ha hecho, indudablemente. Y para no dejar dudas sobre el sentido de esta afirmación, me apresuro a decir que lo que se ha hecho hasta la fecha es mucho ya, para el elemento de que se dispone. El Automóvil Club Argentino, de dos años a esta parte, ha realizado un programa magno y que parecía irrealizable por la falta de elementos. Para que esa labor continúe en el mismo pie es menester que todos los automovilistas contribuyamos a ella, aportando al A. C. A. la suma de nuestros esfuerzos. Cuanto más elemento tenga la institución que dirige nuestro automovilismo, más grandiosa será la obra que realice. Estimo que todo aquel que siente interés por el automovilismo debe ser socio del A. C. A. Sólo así el deporte automovilista podrá progresar, haciendo adelantar, al mismo tiempo, todo lo que al automovilismo se refiere.

—¿Qué futuro prevé usted para el automóvil?

—El de constituir, en tiempo no lejano y de acuerdo con la riqueza de nuestro suelo, el transporte obligado. Está probado que el automóvil puede rivalizar con el ferrocarril, teniendo la ventaja de marchar por lugares donde no hay rieles. Ha superado fácilmente al carro y la carreta, de manera que su porvenir está asegurado por este lado. Las industrias y el comercio deben adoptar el automóvil en tiempo no lejano: será el medio más práctico para cumplir sus servicios. Como medio de traslación su triunfo es un hecho: basta sólo observar el tráfico de taxímetros y la cantidad de coches que hacen el servicio de particulares.

E. Cassoulet

Emilio Simiz, corredor ciclista bien conocido, opina así:

—¿Cómo considera usted el ciclismo?

—Como un deporte noble, saludable, físico, por el desarrollo de las piernas.

—¿Cuál es a su entender la prueba ciclista más interesante que se corre entre nosotros?

—Es por su importancia, la más clásica de las carreras sobre carretera nacional, la más apropiada a los "routiers" argentinos y por su distancia y accidentes del camino, la Buenos Aires-General Rodríguez-Buenos Aires, 120 kilómetros.

—¿Qué cree usted del desarrollo del ciclismo en nuestro país?



Emilio Simiz

—Sería, tendría que ser y lo será el sport nacional, por ser más noble que el football de los "brutos"; el ejemplo lo da Francia, Italia y Bélgica donde están los más grandes "routiers" del mundo y donde el pueblo pensador lo reconoce como "sport del popolo".

—¿Cuál es su corredor favorito?

—Es en la categoría de amateur Emilio Roca, campeón de velocidad del V. C. A.; 2.° en el campeonato argentino Resistencia, 1914; 1.° en la N. S. Martín N.; 1.° en La Americana; 2.° en la Sportiva y 1.° en la N. S. Martín-TigreNúñez en 1 hora 47 minutos, que marcó un minuto más que Delaye, profesional, y 30 segundos menos que Bettini, profesional, que llegó segundo.

—¿Qué podría hacerse para desarrollar aún más el ciclismo?

—Menos interés por parte de la prensa, más amor propio por parte de los aficionados y organizadores, y los diarios o revistas debían imitar a sus colegas europeos organizando, apoyando a dar premios y por último la creación de un velódromo.

Emilio Simiz



Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, consultas, exposición de ideas y proyectos, confesiones, quejas, etc.

¿Y la solución?

Un señor que firmaba Armando Guerra expuso en forma clara, concisa y brillante a la vez la idea de que desde esa página de "El Hogar", a la que hoy me acojo, podrían resolverse problemas tan trascendentales como los que aludía en su bien escrito suelto. La idea del señor Armando Guerra me pareció de perlas. Vengo leyendo ahora cuanto dicen los que han respondido a la iniciativa de que me ocupo, pero la solución que el propinante buscaba no la encuentro por parte alguna. Todos los que hasta ahora se han ocupado del asunto están conformes en que hay que resolver esos problemas, pero ninguno acierta con la solución. Todos templan la guitarra—valga el símil—pero la melodía no suena en ninguna parte. — **L. Casares.**

Por el bien común

Aprovechando la hospitalidad de la revista "El Hogar" me atrevo a formular yo también mi opinión de acuerdo con lo que dice Armando Guerra acerca de lo que se debe hacer para procurar nuestro engrandecimiento nacional, moral y materialmente.

Creo que esto no es tan difícil de conseguir, y que sólo se necesita mucha perseverancia y buena voluntad, cualidades ambas indispensables en toda empresa que se quiera llevar a feliz término. Como medio y muy poderoso auxiliar, la buena prensa, que debemos sostener y difundir, propagando la ilustración y sana moral, y combatiendo tanto libelo de propagandas erróneas e ideas malsanas.

Soy de opinión que se andaría mucho en poco tiempo si todas las personas de sano criterio e ideas elevadas trabajasen en este sentido.

Combatiendo todo lo superfluo y dañino que ocupa las inteligencias en lo malo, haciéndolas incapaces para lo bueno.

En una palabra: reformarnos a nosotros mismos en lo posible, y procurar la reforma colectiva por medio de la buena prensa.— **Santos Reyes.**

Modo de ver

Aparte de apreciar en su grande y justo valor el alto como plausible fin perseguido por Armando Guerra, al invitar a los dignos lectores de "El Hogar" a emprender la ardua tarea de buscar solución, con desinteresado patriotismo y muy noble propósito, a los graves problemas que esconden el porvenir de la gran república sudamericana; problemas que hoy se ocultan en los arcanos de la evolución a que está sujeta la marcha de los pueblos, nos permitimos emitir nuestra modesta opinión al respecto.

En primer término, preguntamos: ¿La humanidad no es una? Si así es, la República Argentina es parte integrante de ella.

Es una parte del todo, y, por ende, comprendemos que si una afección grave ataca cierto lugar determinado de un organismo, lo natural y propio es atender, solícita y esmeradamente, la parte enferma para que el mal no se extienda o repercuta en los órganos sanos.

Tal procedimiento se impone.

El crimen de la guerra con sus consecuencias imprevistas pero siempre funestas, es el gran problema que, hoy por hoy, se nos presenta para resolver, y hacia él, creemos, que es nuestro deber dirigir las miradas investigadoras.

Creemos, también, que no se debe reducir a partes mínimas la amplitud de tan hermoso como noble pensamiento, que es buscar el bien humano, concretándonos a una parte de él.

La paz universal debe repercutir infaliblemente de modo beneficioso en nosotros, y esa paz tan anhelada es lo que debemos buscar, aunque en procura de ella sacrifiquemos nuestras más caras esperanzas y bravas energías.

Es nuestro modo de pensar.

Hacerlo así es cimentar con solidez el brillante porvenir que espera a la gran república de la América latina. —**Francisco García.**

Habla un inventor

Soy inventor de un aparato por medio del cual se puede ver a distancia a la persona con quien se habla, o, mejor dicho, mientras se conversa por teléfono puede verse al interlocutor. Algo así como un aparato de "televisión", si se gusta de la palabra.

Hace más de dos años que estoy con el problema, y ahora creo haber dado con un sistema científico y racionalmente práctico para obtener a distancia una imagen animada. He buscado ayuda en muchísimas partes porque necesito un pequeño envión que me lleve al fin deseado.

Nadie se preocupó de mí; también debo decir que las personas a quienes solicité ayuda eran casi todas ignorantes en ciencias físicas. En vista de ello me permití dirigir una carta al doctor de la Plaza, exponiéndole mis ideas y solicitándole se interesara por el invento, pero que antes de recomendarme o protegerme le pedía ser examinado por una comisión de técnicos o por algún ingeniero de su confianza, para que comprobara si en efecto mi solicitud merecía ayuda, y, en tal caso, me protegieran del modo que mejor creyeran conveniente, y si no, todo quedaba en la nada. En la misma carta le explicaba también que tengo otro pequeño invento: el del cinematógrafo parlante, sistema también muy racional y sumamente sencillo a más de lo original que tiene, puesto que lo que habla es la misma luz que proyecta la máquina, de suerte que el público ve al frente a los artistas que trabajan y al mismo tiempo oye que la voz procede del mismo telón en donde aquellos trabajan.

Recibí una respuesta de su secretario, el señor Ricardo Olivera, manifestándome que para esa clase de solicitudes, debo dirigirme al ministro de Agricultura. Cree usted, señor, que dicho ministro podría interesarse, pero interesarse de veras sobre lo dicho? Algunos me han dicho que puedo hacer la prueba, pero que generalmente, estas solicitudes suelen quedar encarpetadas, sin acordarse ni preocuparse de nada. ¿Qué se puede de opinar sobre esto? ¿Qué me aconseja el lector que le interese el asunto?

Por de pronto, yo veo que el señor presidente debía haberse preocupado un poco más de estos. ¿Qué le costaba a él hacerme examinar y luego, con el informe, recomendarme al ministro de Agricultura, a fin de ganar tiempo?

Soy joven, sin relaciones dignas que puedan servirme de peldaño para una carrera como la que yo siempre he soñado. En este país, (que es el mío) hay un ambiente muy desconfiado para todo lo que sea nuevo, para todo lo que sea atrevido... — **Américo Dallavia.**

Una queja

Cada tiempo tiene su manera de danzar y este el suyo, pero no lo entiende así la comisión de bailes del Club Italiano, formado principalmente de gente de avanzada edad. Dicha comisión se opone terminantemente a que en el salón de dicha sociedad se baile el "one step" así como el "rag time" y otros bailes modernos, deteniendo a las parejas que lo hacen. ¿No es verdad que es un hecho arbitrario querernos hacer bailar como en la época de nuestros bisabuelos, máxime cuando nuestros bailes no tienen nada que atente al pudor o vaya contra las prácticas de sana moral establecidas por nuestros mayores?—**Esmeralda.**

¿Necesita usted un consejo útil para sus negocios? ¿Quiere resolver alguna duda que le preocupa? ¿Desea dar publicidad a sus ideas o proyectos? ¿Tiene alguna queja que formular contra los servicios públicos? ¿Le gustaría publicar sus ensayos literarios o artísticos? Escríbanos.

Esta página es del público. Insertaremos en ella todo lo que se nos remita, siempre que no se ataque a la moral ni a las buenas costumbres y juzguemos interesante lo remitido.

Sólo suplicamos un estilo breve y conciso para dar cabida a las colaboraciones.

No mantenemos correspondencia sobre lo enviado, ni devolvemos los originales.

Unas palabras sobre amistad a Justina y Elena —

Jamás debe darse el dulce título de amiga a la que no ha dado muestras de merecerlo; hay penas y alegrías que no deben dividirse con ninguna persona de cuyo afecto no estemos seguros. Mas si debe procederse con mesura antes de dar la amistad, una vez concedida no debe huirse ante ninguno de los sacrificios que esta amistad impone. "La lealtad la conceptúo la base de la verdadera amistad, sin ella niego su existencia". Sobre todo, ser fuertes para la defensa de la amiga, salvarla de las garras de la infame calumnia: "Pues la calumnia no elige sus víctimas y alcanza a muchas frentes altivas y a muchas conductas inmaculadas". Aun los sensatos y los juiciosos se dejan arrebatar por ese vientecillo que sopla, en ocasiones, como huracán!... Es pues, mil veces preferible a sufrir un desengaño, el reflexionar antes de ofrecer nuestra amistad, porque no hay nada más doloroso que esos lazos tan pronto formados como llegados a su más íntima estrechez, y que se rompen en breve, con ese estrépito, que hacer formar mala idea de "esas niñas" que al parecer tienen corazón y no hipocresía. — **Adela García Salaberry.**

Algo sobre higiene

Hace poco leí en "La Prensa", un artículo que hacía objeciones sobre el gran deceso de los niños que se producía en la provincia de Tucumán.

En tal artículo se achacaba el hecho a falta de higiene.

En mi reciente viaje a aquella provincia he podido comprobar algo de esto, que si bien parece no perjudicar a la niñez, influye bastante contra la salud de los mayores.

Una gran cantidad de mujeres se dedican a la venta de substancias alimenticias que no concuerdan con la higiene. Con mirar nada más a las vendedoras, se echa de ver esa falta.

Sus mercaderías consisten en empanadas con carne en estado de putrefacción y otras substancias, tal vez más nocivas que nutritivas; queso, hecho quién sabe con qué materias, pues es como corcho y tiene gusto a jabón, y otras varias cosas que venden, manoseadas sin escrúpulo ninguno.

En todas las estaciones hay gran número de mujeres apostadas, que ofrecen su mercadería, la que tiene gran aceptación entre los aclimatados allí.

Sería conveniente que tal comercio fuese prohibido para bien de la salud pública, permitiéndose solamente la venta de frutas, que tienen la facilidad de poder pelarse o lavarse. O de no prohibirlo, valdría la pena, por lo menos, inspeccionar tales substancias alimenticias.— **J. M. Blanco.**

Los culpables

¡Quiénes son los culpables de que la mujer sea extravagante en el vestir y use artificio para embellecerse?

Muchas veces he pensado en ello y me he dicho, ¿serán los hombres? Perdónenme mi franqueza, amables lectores, pero así pienso.

¿Y sabeis qué me obliga a pensar así?

¡Cuántas veces al presentarse una señorita en una oficina o en sitio público, se le atiende solamente por la lujosa y extravagante indumentaria que lleva!

Es doloroso verdaderamente que esto suceda, y sin embargo, si se presenta una niña sencillamente vestida, toda dulzura y bondad, se hace caso omiso de ella. Decidme ahora, ¿quiénes son los culpables de que esa humilde niñita se transforme en una coqueta consumada?

¿Quiénes son los culpables de que esas mujeres pobres de espíritu lleguen a depravarse para ostentar lujo o volverse ridículos maniquíes parisienses?

Si algún lector o lectora se digna contestar, se lo agradeceré.—**Una Bahiense.**

La Virtud

Es la virtud el precio de sí misma.

Por más pervertido que esté el mundo, le consagra su admiración y aprecio, y las almas sensibles y generosas, que la prueban y examinan, le profesan un amor indeleble y constante.

Se admira la belleza, se la ensalza y alaba como una prenda estimable de la Naturaleza; pero la virtud y la honestidad encantan y excitan los más puros sentimientos de afección en los corazones tiernos.

Es mucho más apreciable esta cualidad en las mujeres, y si a ella se une la hermosura, no hay objeto más interesante ni de mayor atractivo.

La constancia en la virtud tiene siempre la justa recompensa que merece, así como el abandono de ella trae consigo el oprobio y el desprecio.

¡Ah, qué atentas deben ser las jóvenes en un punto tan importante!

El interés que precipita y obceca, debe ser a sus ojos un objeto horroroso, y para conservar su candor, deben mirar las vanas apariencias de la fortuna como unos escollos en que chocando se perece.

Si así lo hacen, reflexionando que todas las delicias, los placeres y atractivos del mundo no valen los verdaderos bienes que produce la virtud, experimentarán que el Cielo, así como no deja impune al delincuente, protege al virtuoso. — **María del Carmen Lobo Arraga.**

Vía crucis

Tranquilo, el ideal del visionario
en su pupila límpida esplendía
frente a la turba vil que se movía
al impulso de un odio sanguinario.

Resignado; camino del calvario
do lo empujaba esa avalancha impía,
el redentor del mundo sonreía
fuerte y sereno ante el rencor gregario.

Los ojos puestos en su Dios y el alma
llena de ardiente amor por los humanos
se decía: es ganar excelsa palma
morir en cruz... Y torpes sus hermanos
al proceder como Caín, hicieron
inmortal al Jesús que escarnecieron.

Julio Ernesto MARTINEZ.

El carácter

¿Se puede cambiar de genio, de carácter? Esta pregunta hago a los amables lectores de esta bella revista.

Soy de genio "corto", como en general se dice, a la persona que no es audaz; tímido y melancólico. ¿Habrá pues algún amable lector que me dé algún consejo, o algún medio para vencer esas malas cualidades de mi espíritu? Así lo desea— **Tímido.**

Los cambalaches

Por circunstancias que no es del caso referir me hallé un día víspera de domingo con 40 centavos en el bolsillo; como llevaba conmigo una alhaja cuyo valor era de 650 pesos, pensé en una pignoración y me dirigí a una joyería de la calle Maipú, en la cual, el dueño, un sujeto de perfecto tipo judío, oído mi deseo, me indicó que fuera a una casa de la calle 25 de Mayo, de las llamadas cambalaches. Expuesto el objeto de mi visita a tal casa, el que parecía dueño me dijo que la clase de operaciones que yo deseaba llevar a cabo, la hacían solamente por deferencia con algún amigo como el dueño de la joyería de Maipú, de donde le indiqué que venía.—"¿Cuánto necesita?"—díjome el comerciante.—"Cincuenta pesos hasta el lunes".— "Muy bien; aquí los tiene. La comisión es de 10 pesos lo mismo por 10 días que por 10 meses". Acepté y pedí un recibo en la creencia de que esta clase de operaciones deben tener cuando menos apariencia de legalidad. Se negó el prestamista y no realicé la operación porque, como es probable, aquel buen señor, llegado el caso, podría decir que yo le había vendido la joya por la referida cantidad o muy bien pudiera negar la existencia de la operación. ¿No podría corregirse tal abuso del que son víctimas muchos incautos?—**Saúl.**

Detalles curiosos de la actual guerra

En la noche del 24 al 25 de diciembre, en..., el cazador alpino Mallier, del 30.° batallón, recibió al principiar el combate una grave herida que le impidió moverse; quedó tendido en el suelo, entre el enemigo y los alambrados franceses, a sólo algunos metros de sus camaradas, que estaban en la imposibilidad de socorrerlo.

Espontáneamente, como el esfuerzo del enemigo redobla, entona la Marsellesa, pero interrumpiéndose grita:

—¡Hagan fuego! ¿Qué esperan?

Los soldados republicanos respondieron:

—¡Te vamos a tocar!

—¡Qué importa! ¡Tiren, y viva Francia!

La ráfaga parte de la trinchera y sus camaradas preguntan:

—¿Estás vivo?

—Sí, acabo de recibir una de vuestras balas en la pierna... ¡Los alemanes se acercan! ¡Hagan fuego!...

Y murió al alba, en el mismo sitio.

* * * En una bella noche de luna y a pesar de pertenecer a un grupo que puede descansar algunas horas, un teniente, en la trinchera, un mapa sobre las rodillas, observa. Su capitán se acerca y le pregunta:

—¿Por qué no os acostáis?

—Aprovecho la claridad de ella para...

—¿Habéis visto algo de nuevo?

—No, mi capitán; pero es siempre un espectáculo tan lindo...

—¡De veras!

—Esta noche el Apenino es admirable con sus 5.600 metros, y los 230 kilómetros del círculo Clairs pueden ser observados en sus menores detalles... En cuanto al charco tranquillitatis...

—¡Pero de qué cosa me estáis hablando, teniente?

—Pues... de la luna, mi capitán.

Es así como, a cien metros de los alemanes sueña, al través de 384.000 kilómetros del espacio celeste, este teniente, tan bravo en la guerra como excelente astrónomo en tiempo de paz.

* * * Un viejo actor francés vivía en una aldea que fué invadida por los alemanes. Los jefes del ejército enemigo lo interrogaron. Le pidieron su nombre, pero él rehusó darlo a conocer.

—Sea—dijo el militar,—pero me va a decir qué fuerzas francesas ocupan la región.

—Comprendo. Queréis que elija entre la deshonra y la muerte.

—Sí, contesta.

—No; en el teatro jamás he personificado un papel de traidor.

—Seréis fusilado...

—Como gustéis.

El artista, sin esperar, asegura su sombrero de anchos bordes, y caminando con paso firme se colocó ante los fusiles, y para él mismo lanzó su última réplica:

—¿Yo? ¿Los traidores? ¡Jamás, ese no es mi empleo!

* * * El sargento Pablo Marchand, incorporado al 5.° de infantería, ha recibido 197 heridas, producidas por un estallido de obús. Este valiente suboficial acaba de salir del hospital de Marmontiers, donde ha sido atendido. El desdichado, que ha sobrevivido a esta avalancha de metralla, ha perdido para siempre el uso de la vista.

* * * Un diario de Copenhague, el "Berlingske Tidende", publica, naturalmente a título de curiosidad, un telegrama de su corresponsal de Louqsoz que merece una mención especial:

"Un Taube alemán, aprovechando la obscuridad, hizo un vuelo muy audaz hasta Londres. Habiendo llegado encima del palacio de Buckingham, penetró por la ventana, tomó prisionero al rey Jorge V y lo transportó a Alemania sin el más leve contratiempo.

* * * En Maille Maillet hay una fábrica situada en lo alto de una colina que tiene una elevada chimenea. Trepado sobre ésta, el subteniente Campos observaba los movimientos del ejército alemán. Los teutones, que lo veían, bombardearon furiosamente la chimenea para destruirla, pero el oficial continuaba impertérrito haciendo señales a las baterías francesas para la dirección que debían dar al tiro.

Concluída su misión, el subteniente Campos bajó de su puesto de observación, pero antes tuvo la idea de dejar un maniquí reemplazándole en su sitio. Con kepí, barba y lentes el fantoche examinaba gravemente el horizonte. El colmo de la ironía es que con unas cuerdas se le podía hacer desaparecer dentro de la chimenea y volver a aparecer.

Los cañones alemanes argumentaron todavía la frecuencia de sus estampidos, silbando las balas alrededor del blanco, pero sólo consiguieron derribar la chimenea al cabo de varios días.

* * * Dos ingleses habían sido encargados de levantar los caídos en el último encuentro. Se preparaban a enterrar un alemán que parecía muerto, cuando éste se enderezó y protestó enérgicamente contra la intención de los soldados británicos.

El hombre no tenía una sola herida, había simulado la muerte. El suboficial lo interroga, y parece reflexionar, con una sonrisa mal disimulada dijo:

—Este teutón pretende no estar muerto, pero son tan mentirosos en su país que es mejor enterrarlo por si acaso.

El germano que, como la mayoría de sus compatriotas, tenía poco ingenio en cuanto concernía a entender bromas, se llevó un gran susto.

Los ingleses se contentaron, naturalmente, con hacerlo prisionero.

* * * Extracto de una carta de un soldado francés:

"Estaba la otra noche detrás de una quinta, a quinientos metros de las trincheras alemanas. No había allí ningún peligro, pero para ir hasta nuestras trincheras era necesario recorrer un espacio de 300 metros al descubierto, siendo muy expuesto, y barrido por la luz de los reflectores.

Nuestro coronel, queriendo mandar una orden a las trincheras, pidió un hombre para llevarla.

Uno se presentó, y, después de habérsele dicho lo que debía hacer, partió al paso de carrera, entrando en la zona expuesta. Todos nosotros lo mirábamos, y lo vimos desaparecer en la trinchera. Un momento después volvió a salir para traer la respuesta, y vino hacia nosotros corriendo, de pronto se detiene y mira por todos lados, hace unos cuantos pasos para atrás y levanta algo del suelo, mientras las balas, haciendo floc floc, caían y se enterraban en el barro cerca de él. Nos preguntábamos si no estaba loco.

Llegado ante el coronel dió cuenta de su misión, éste le dió las gracias y preguntó:

—¿Pero por qué te detuvistes en el medio del terreno? Fué un milagro que no te mataron.

—Disculpe, mi coronel, pero buscaba mi pipa, la había perdido... y es el pequeño quien me la ha mandado."

* * * Durante la guerra angloboer, se preguntó al general Dewet qué jefe inglés consideraba él bastante hábil para hacerle prisionero.

—Según—replicó Dewet.

Se pronunció un nombre.

—Este jamás me tomaría.

Otro nombre.

—Este es algo mejor; podría con él quedar libre dos años.

—¿Y el general French?—se le dijo al fin.

—¡Ah! Si éste entra en la danza, estoy perdido en menos de dos semanas —confesó Dewet.

* * * El hijo adoptivo del célebre escritor ruso Máximo Gorki, el joven Piechkof, está enrolado en el ejército francés. Primero fué hecho cabo, después sargento, y últimamente, a consecuencia de nuevas y brillantes acciones, ha sido propuesto para el grado de subteniente.

La estrategia ferroviaria



Comunicaciones ferroviarias establecidas por Alemania para dirigir rápidamente sus tropas a los teatros de la guerra

* * * Se sabe ahora en Viena por qué el emperador Francisco José no visita más los hospitales. Cierto día, un herido, al verlo pasar murmuró:

—Majestad, tengo una petición que presentaros.

El soberano se inclinó hacia él, informándose:

—¿Qué puedo hacer por usted, mi pobre amigo?

El desdichado soldado, que había perdido las dos piernas y un brazo, suplicó:

—Sufro demasiado. Que vuestra majestad dé orden que se me mate.

El viejo emperador palideció y, apoyándose en el brazo de un oficial, salió del hospital para no volver nunca.

* * * Hace ocho años un musulmán, en el Cairo, dijo y dejó publicar la declaración siguiente:

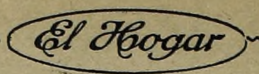
"En 1914, una gran guerra estallará en Europa, desencadenada por el emperador de Alemania; numerosas naciones tomarán parte en ella. Esto marcará el fin del imperio alemán. Su dinastía desaparecerá. Dos de los hijos del kaiser morirán trágicamente, un tercero morirá de enfermedad. La emperatriz se volverá loca, Alemania será desmembrada y la república proclamada en Prusia."

No deja de tener la mano pesada el profeta cuando habla del futuro de la nación germánica. Sin embargo, en ciertas cosas sus previsiones se han realizado.

* * * Marqués, el perro de un regimiento francés, fué muerto en la batalla de Sarrebourg.

En esta acción un oficial tenía necesidad absoluta de comunicar algo a su jefe, pero el fuego alemán era demasiado intenso para permitir a un hombre de cruzar el campo en ese momento. El valiente perro fué encargado de esta misión y con un papelito entre los dientes partió como una flecha, desgraciadamente cuando casi llegaba a la otra trinchera un balazo lo volteó; con un heroico esfuerzo se arrastró y consiguió remitir el billete que estaba todo manchado de sangre. Apenas hubo cumplido su deber se tendió en el suelo de nuevo y murió.

* * * El guardacostas francés "Desaix" ha hecho el 28 de febrero una demostración naval ante Akaba (costa árabe del Mar Rojo, al sud de la península del Sinaí). Una compañía de desembarco, apoyada por la artillería de a bordo, dispersó las tropas turcas que defendían la aldea.



Sobre la guerra

Opinión de intelectuales

La misión providencial del Kaiser —

Al emperador de Alemania le ha aprovechado por poco tiempo la última y sonada reprimenda de su canciller, por irse de la lengua con deplorable facilidad. Otra vez ha vuelto a ponerse la imperial corona por montera, y terciadita a lo jaque, para decir a sus asombrados súbditos que a nadie tiene que agradecerle nada, más que a Dios, que, en sus altos designios, le ciñó la corona. De suerte que no le vengan con leyes constitucionales, discusiones parlamentarias, ni oposición a sus proyectos; que él ha de seguir imperterrito la senda trazada por la Providencia, toda de cañones y fusiles. Bien está ¡oh, sir!; pero el último de nuestros súbditos tiene también su montera que ponerse por corona y las mismas razones para creer en su misión providencial.

¿Es que sólo los emperadores traen misión a este mundo? Como le decía el labriego del Toboso a Don Quijote, cuando éste le preguntaba por la princesa de aquel lugar: "Yo no sé de ninguna princesa; señoras sé hay, y muy principales, que cada una puede ser princesa en su casa". ¿Quién no puede ser emperador en la suya? Y si cada uno diera en sentirse inspirado por la Providencia para obrar como le conviniere, ¡malo iba a ser el gobernar con tantas misiones providenciales. Además, como los teólogos están conformes en admitir que hay voces del diablo que pueden tomarse por voz de Dios, en la duda bueno es atenerse a las leyes humanas; que, por mucho que el demonio quiera enredar en ellas, nunca enredará tanto como en la voluntad soberana de un emperador, por muy providencial que sea.—**Jacinto Benavente.**



España.—Sin embargo antes se decía "fuerte como un turco".
Italia.—Sí, pero también "cabeza de turco".



—No es así como yo había soñado ir a Ostende a tomar las aguas.

(Dibujos tomados del "Télé-Mail", periódico que editan los zapadores y telegrafistas franceses en el frente de batalla).

A propósito de unas crónicas.—

Los que queremos y admiramos a Gómez Carrillo deseamos que permanezca en el teatro occidental de la guerra hasta que pueda contarnos el crecimiento y multiplicación de las legiones aliadas, ocasión altísima que anhelamos para ver deshecho el imperio de la fuerza bruta, vencedoras la razón y la justicia.

Sí; que nos cuente Gómez Carrillo el triunfo de nuestra hermana latina la gloriosa Francia, el triunfo de Inglaterra, maestra de la ciudadanía y señora de los mares; el triunfo y reconstrucción de Bélgica la mártir, inmolada por el orgullo teutón. Sí, sí, Enrique, cuéntanos pronto cómo se agiganta hasta tocar las nubes la figura del gran Joffre, la capacidad más alta que ha producido esta guerra; cuéntanos el júbilo de Inglaterra y de su general French, que acaudilla los fuertes soldados de Albión marchando rígidos y serenos a la muerte o a la victoria; cuéntanos el santo heroísmo del rey Alberto de Bélgica, a quien la cristiandad debiera canonizar como a San Fernando y San Luis, que con la espada al cinto han subido a los altares. Esto queremos y esto hemos de ver.—**Benito Pérez Galdós.**

El imperio libre.—

La unidad de Europa será un mito mientras en ella haya pueblos agresores y triunfales. Tan pronto como el ataque esté condenado de antemano a segura derrota, nada impedirá que los Estados europeos formen una comunidad política. Por ser fuerte, Inglaterra frustrará esta vez la agresión alemana; si es fuerte, frustrará también en el porvenir la agresión de cualquier país que viole la paz de Europa. Su fuerza es, pues, garantía de paz y de libertad. Y no se diga, como se dice neciamente, que, a su vez, esa fuerza puede ser fuente de peligros para los demás pueblos. En una guerra injusta, el pueblo inglés hubiera abandonado a su gobierno, y las colonias hubieran abandonado a la metrópoli. La fuerza de Inglaterra tiene, por lo tanto, por base un sentimiento de justicia y libertad. En una empresa de injusticia y de opresión, Inglaterra es el pueblo más débil de Europa. Lo prueba la guerra boer. La nación que ahora está aniquilando el inmenso poderío germánico, apenas pudo vencer entonces a unos miles de hombres. Es que faltaba el apoyo de todo el pueblo y la ayuda de las colonias.

No es extraño que en España se recele de Inglaterra y no se comprenda su genio. Es la suya una fuerza espiritual menos perceptible que la fuerza material y grosera de Alemania. Alemania es el gigante que en los circos encendía el entusiasmo de los esclavos y de los hombres y mujeres decadentes: un gigante sin alma. Inglaterra es el hombre casi incorpóreo que funda su fuerza, no en sus biceps, sino en su espíritu. De ahí su invencibilidad.—**Luis Araquistain.**

El sueño en dosis

Todo el que desee gozar de buena salud no debe dormir nunca "de un tirón" como vulgarmente se dice. En vez de acostarse a las 11, por ejemplo, y levantarse a las 7, es mejor dividir las horas de sueño en dos porciones y dormir de 6 a 8 ½ de la tarde y luego de 2 a 6 ½ de la madrugada.

Este sistema de dormir a ratos es excelente para los que trabajan mentalmente, porque da al cerebro el estímulo necesario y proporciona nuevas energías al cuerpo y al espíritu.

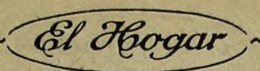
Un médico, gran apóstol del sueño en dosis, expone su teoría del modo siguiente: "Todo hombre o mujer cuyo trabajo requiere un gran gasto de energía mental debe repartir sus horas de sueño en dos grupos. Conozco muchas personas que por mi consejo duermen en dos "dosis" y que atestiguan las ventajas del sistema sobre la costumbre clásica de dormir una vez cada veinticuatro horas. Las horas ideales de descanso para los que trabajan con el cerebro son las últimas de la tarde y las primeras de la mañana".

* * * En Constantinopla se ha establecido una iglesia donde se oficia en esperanto. Su objeto es procurar facilidades para el culto a los visitantes de todas las naciones.

* * * El remate de la corona de los reyes de Inglaterra lo constituye un ejemplar notabilísimo de aguamarina, en forma de globo.

* * * El gobierno alemán premia con una medalla de oro y quinientos pesos oro a los maquinistas del tren que manejan su locomotora sin producir ningún accidente en el espacio de diez años.

* * * Existe el propósito de establecer en los bosques del Canadá, granjas de animales de piel valiosa.



Un puñado de curiosidades y rarezas

Caprichos de millonarias.—

En Nueva York hay unas cien señoras que gastan treinta mil dólares al año sólo en vestirse; más de mil que gastan 15.000 dólares, y una porción que emplean mensualmente seiscientos en caprichos.

Una dama, que tiene pasión por los pañuelos, los encarga a Europa, y sólo por este capricho le sale cada docena por sesenta dólares. Otra, adora las medias de seda, y asegura que tiene un par de tejido tan finísimo que se quedó ciego el obrero que lo tejió. Este par de medias tan famoso le costó mil francos.

La ropa blanca y las mantelerías suelen constituir otro de los caprichos de las millonarias americanas. Una de éstas pagó 3.000 francos por una mantelería.

De las flores no hay que decir. El invierno pasado se vendieron en Nueva York bastantes docenas de rosas a 300 francos la docena.

Cómo viajan los microbios.—

En los ferrocarriles franceses de la línea de Burdeos se ha observado, por medio del análisis, que los microbios más temibles son los que se encuentran en los coches de 1.ª clase.

Examinados al microscopio se ha visto que pertenecían a diez especies de las más mortíferas, al paso que los recogidos en los coches de clase inferior no eran tan peligrosos.

Esto ha motivado el que la compañía de los caminos de hierro se proponga limpiar por medio del vacío los vagones, para que desaparezca de ellos el polvo y con él las bacterias que tan lujosa y cómodamente viajan en las líneas férreas.

El fin del mundo según los esquimales.—

Las dos divinidades principales de los esquimales son la luna y el sol, con la particularidad de que la luna es un dios y el sol una diosa.

La luna está enamorada del sol y le persigue constantemente por los espacios. Tanto el dios como la diosa llevan una linterna encendida.

La inmortal enamorada conseguirá unirse algún día al objeto de su amor y su abrazo apasionado marcará el fin del mundo. Por esta causa, cuando hay eclipse de sol, los esquimales lanzan mil gritos lúgubres a fin de interrumpir la boda e impedir una unión que tan cara costaría a la humanidad.

¿Adula el espejo?.—

Desde luego que sí, aunque otra cosa se haya dicho en prosa y en verso.

La mujer que quiera verse favorecida cuando se mira al espejo, no tiene más que apelar a un recurso, que de muy antiguo conocen las modistas. Es muy sencillo. Consiste no más que en rodear al espejo de gasas y tules perfectamente blancos, que formen una especie de marco y pabellón.

El efecto es sorprendente. El color de la tez, el brillo de los ojos, la expresión de la fisonomía, el color del cabello, todo se refleja entonces en el espejo con mayor suavidad y con mayor armonía que cuando el espejo se hallaba desnudo de aquel adorno.

Parece mentira que unas cuantas varas de gasa hayan bastado para convertir en adulador al hasta ahora tenido por verídico espejo.

Una virtud ignorada del tabaco.—

En Londres hay una anciana que va a cumplir un siglo sin haber apedecido la más leve enfermedad. No obstante sus años va y viene al mercado y hace sus recados como si sólo contase quince abriles.

Según ella su longevidad se debe al uso del tabaco. Fumar seis pipas diarias constituye en su opinión el mejor elixir de larga vida.

Dicha anciana no ha dejado de fumar seis pipas todos los días desde que cumplió los doce años.

Según se dice tiene dispuesto en el testamento que pongan sobre su tumba la pipa de barro que tantos años la ha permitido vivir.

Un "niño" de cuarenta y seis años.—

Acaba de fallecer en Westbury Morkouse, condado de Wilt (Inglaterra), un "niño" que había cumplido ya los cuarenta y seis años.

Aunque esto parezca paradójico, no puede ser más cierto, y se explica perfectamente sabiendo que este niño nació y se desarrolló normalmente al principio de su vida; pero al cumplir los doce meses, se interrumpió su desarrollo, tanto física como mentalmente, razón por la cual siguió gastando trajes de niño y obrando y jugando como tal. Hasta los alimentos había que dárselos como a cualquier chiquillo, y cuidarle lo mismo que si no hubiese salido de la infancia, no obstante sus cuarenta y tantos años.

Las estrellas que hay.—

El profesor Kapteyn, del Observatorio de Groningen, calcula que hay 697.551 estrellas hasta la magnitud 10,5; 14.582.255 hasta la magnitud 13,5; 38 millones de la magnitud 14,5, y 98 millones de la 15,5.

Pickering, del Observatorio de Harvard, reduce estas cifras a 604.000 de la magnitud 10,5; 6.761.000, de la 13,5 y 18 millones de la magnitud 15.

Las observaciones de los astrónomos de Greenwich concuerdan con las de Harvard y consideran exageradas las cifras de Groningen.

Para no toser.—

No se trata de ningún específico nuevo, sino de los medios mecánicos que cualquiera, sin gastar un centavo, puede de poner en práctica para dominar la tos más rebelde. Entre ellos, hay algunos extraordinariamente sencillos. Uno consiste en comprimir fuertemente los nervios del labio superior, cerca de la nariz. Otro, mucho más eficaz, según se dice, se reduce a oprimir el cielo de la boca.

No salimos responsables de estos procedimientos, ténganlo presente nuestros lectores; pero se asegura que en Alemania hay sanatorios donde los enfermos aprenden ante todo a no toser, y parece ser que lo consiguen por los indicados medios.

La última novedad en flores.—

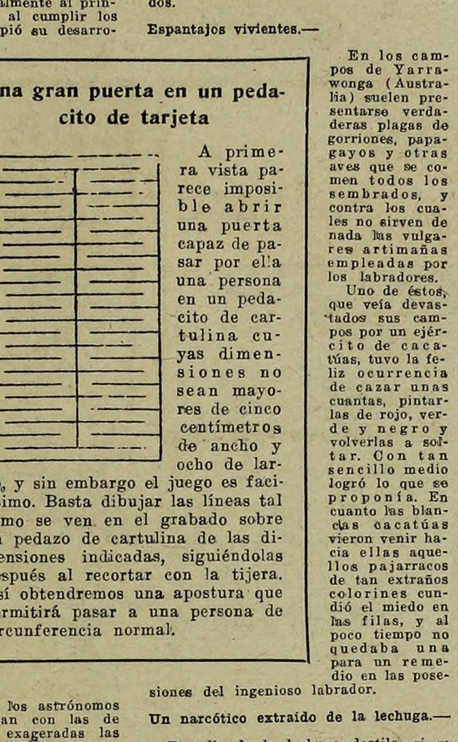
En una exposición de horticultura que acaba de celebrarse en Londres, se han visto algunas flores desconocidas hasta ahora, verdaderamente notables. Una de ellas es una nueva especie de rododendro, que recientemente se ha descubierto en el norte de China, y que no se parece a ninguna de las especies hasta ahora cultivadas en Europa. Otra variedad del mismo género ha llamado la atención por el tamaño de sus flores, dos veces mayores que las de cualquier variedad conocida, y de un color de rosa extraordinariamente vivo.

Un nuevo híbrido de cineraria ha sido el verdadero "clou" de la exposición; sus hojas son blancas, con un matiz verdoso apenas perceptible, y sus flores tienen la forma geométrica de estrellas.

El diagnóstico por teléfono.—

Hace pocos días se ha hecho un ensayo que ha demostrado plenamente la posibilidad de que por medio del teléfono puede diagnosticar un doctor el padecimiento del corazón de un enfermo situado a doscientos kilómetros de distancia.

El profesor Milne, de Shide, Isla de Wight, acompañado de otros cuatro médicos ha escuchado y contado los latidos del corazón de una señora de Londres, por medio del teléfono ordinario. Los instrumentos empleados en Londres eran un estetoscopio y un receptor inventado por Mr. Sydney Brown, por medio del cual se amplían los más pequeños sonidos.



Una gran puerta en un pedacito de tarjeta

A primera vista parece imposible abrir una puerta capaz de pasar por ella una persona en un pedacito de cartulina cuyas dimensiones no sean mayores de cinco centímetros de ancho y ocho de largo, y sin embargo el juego es facilísimo. Basta dibujar las líneas tal como se ven en el grabado sobre un pedazo de cartulina de las dimensiones indicadas, siguiéndolas después al recortar con la tijera. Así obtendremos una apostura que permitirá pasar a una persona de circunferencia normal.

Espantajos vivientes.—

En los campos de Yarrawonga (Australia) suelen presentarse verdaderas plagas de gorriones, papagayos y otras aves que se comen todos los sembrados, y contra los cuales no sirven de nada las vulgares artimañas empleadas por los labradores.

Uno de éstos, que veía devastados sus campos por un ejército de cacatúas, tuvo la feliz ocurrencia de cazar unas cuantas, pintarlas de rojo, verde y negro y volverlas a soltar. Con tan sencillo medio logró lo que se proponía. En cuanto las blancas cacatúas vieron venir hacia ellas aquellos pajarracos de tan extraños colorines cundió el miedo en las filas, y al poco tiempo no quedaba una para un remedio en las posesiones del ingenioso labrador.

Un narcótico extraído de la lechuga.—

El tallo de la lechuga destila, si se practica en él una incisión, un jugo blancuzco y de sabor amargo. Dejando secar dicho jugo, se endurece y se seca, pudiendo ser reducido fácilmente a polvo. Ingerido a pequeñas dosis, determina el sueño. Su olor es parecido al del opio, pero su sabor es mucho más amargo y duradero.

Los franceses y el sultán.—

El caíd Belton cuenta la siguiente historia que demuestra exactamente la actitud del sultán de Marruecos respecto de los franceses.

Un día el sultán rogó a una señora, esposa de su dentista, que tocase algo en un piano de palacio. La señora ejecutó varias piezas, una de las cuales gustó mucho al sultán, y al acabar de oirla sostuvo este diálogo con la pianista:

—Es muy bonita esa pieza. ¿Cómo se titula?

—Es la "Marcha de Cádiz". Con ella conmemoran los españoles la expulsión de los franceses.

—¿Cómo? ¿Han estado los franceses en España?

—Sí, señor.

—¿Estuvieron muchos?

—Unos doscientos mil.

El sultán con tono de sorpresa:

—¿Y los españoles los echaron?

—Sí; no quedó uno.

El sultán se quedó pensativo, y luego repuso con calma.

—Toque usted otra vez esa marcha.

Cómo se curan el reuma los indios.—

Los indios de cierta región de la Columbia inglesa son muy propensos al reuma y para curarse emplean un sistema tan curioso como primitivo. Con ramas de avellano hacen una especie de cesto grande y lo cubren con gruesas mantas. Luego calientan unas cuantas piedras al rojo, las meten debajo del cesto y se mete el enfermo también, procurando conservarse todo lo cerca que puede de las piedras caldeadas. De esta suerte el reumático suda en abundancia y según dicen da muy buenos resultados este sistema curativo.

A estas especies de chozas las denominan los indios "casas de sudar".



Cuentos de la guerra

Los guantes azules

Al salir del Asilo de cuidar a los niños allí recogidos, como hacía diariamente desde que estalló la guerra, la señora de Presles regresó a su casa.

Eran las siete de la tarde, hacía frío, las calles estaban obscuras y caían grandes copos de nieve; pero no se daba gran prisa, pues siempre retrasaba cuanto podía la llegada a su casa, donde tenía tiempo sobrado de pensar a solas en aquellas noches tan largas.

Sin embargo, al llegar a la plaza de San Sulpicio se levantó una ráfaga de viento tan fría, que la obligó a acelerar el paso, defendiéndose del aire como pudo con el paraguas hasta llegar a su calle.

—No ha tenido usted ninguna carta, señora Presles—le dijo la portera, que desde que empezó la guerra no subía el correo a los vecinos.

La señora Presles la saludó con un movimiento de cabeza y pasó de largo. Demasiado sabía ella que no tenía carta. ¿Quién podría escribirle? No tenía ningún pariente y hacía tiempo que no veía a ninguna de sus amigas.

Subió dos pisos y se encontró en su casa. Vivía allí desde que se quedó sola. Era una habitación triste, fría y reducida. Aunque era bastante rica no tenía criada, porque prefería entretenerse en el arreglo de la casa, y también para poder economizar para hacer cuantas más obras de caridad le fuese posible.

Se quitó el abrigo y el sombrero, encendió una lámpara y el fuego en el fogón.

Al primer golpe de vista parecía una mujer de edad avanzada; pero al fijarse en ella se veía que no tenía más allá de treinta años y que era bonita; pero sus cabellos rojos, sus ojos grises, la palidez de su rostro le daban un aspecto de mujer marchita, sin edad, como desengañada de la vida, con aquella carencia absoluta de la coquetería femenina y con su expresión de resignada tristeza.

Cenó en un momento y se puso a confeccionar guantes de punto.

Era su ocupación casera. Cuando entre las prendas que compraba y el trabajo que hacía reunía cantidad suficiente para hacer un envío a los soldados, lo mandaba en un paquete, e inmediatamente empezaba a preparar otro sin descansar un momento, con la misma obstinación constante y anónima que ponía en curar a los heridos, a cuidar a los niños y a socorrer a los refugiados.

Hallábase en los dedos de un guante, pensando, al trabajar, en lo que tenía que hacer al día siguiente, cuando de pronto la hizo estremecerse un campanillazo.

Se levantó asombrada, abrió la puerta, y retrocedió, poniéndose muy pálida.

Ante ella, metido en un gran capote militar, que le hacía parecer más alto, se hallaba su marido.

—Soy yo—dijo el recién llegado, con voz algo temblorosa.—Aquí estoy... Aquí estoy...

Entró. La mujer no dijo nada. Estaba emocionadísima.

Hacía tres años que no le veía. Aquel hombre la había hecho sufrir lo indecible durante cuatro años de vida conyugal, hasta que un día la dejó para siempre, sin más motivo que el de capricho. La pobre señora sufrió aún más que antes con aquella ausencia, no pudiendo dejar de amarle. No quiso entablar el divorcio, no trató siquiera de buscarle, y se encerró en una existencia solitaria para que nadie pudiese hablarle de él.

Hacía esfuerzos la infeliz para dominar su emoción. No cesaba de mirar a su marido, que permanecía en pie ante ella. Este había dejado el kepis en la mesa. La amarillenta luz de la lámpara iluminaba su rostro, en el cual se veían señales de cansancio y de sufrimiento. Entre los negros cabellos brillaban algunas canas, y cuando levantó los ojos para mirar a su mujer le pareció a ésta que habían cambiado de expresión.

—He estado herido—dijo el esposo—, herido gravemente... Ahora ya estoy bien... He tenido unos días de libertad... Supe que vivías aquí, sola... Y antes de volver a partir he querido verte...

—¿Y por qué venir aquí precisamente?

—Porque sólo a ti es a quien deseaba ver—exclamó algo turbado y mirándola fijamente.

Ella no contestó; se había sentado frente a la mesa, haciendo esfuerzos para no temblar; pero él contestó a lo que ella callaba:

—Sí, a ti sola. Hace una semana que estoy en París... No, no he visto a nadie. Sólo quería verte a ti... y no me atrevía...; pero mañana me marcho otra vez...

Y como si pensase en voz alta, continuó diciendo:

—Quería decirte que ahora comprendo... sí, créemelo... ahora comprendo lo que yo he sido... y lo que eres tú... Yo he ido comprendiendo poco a poco... He comprendido la verdad... te lo aseguro. En los momentos de peligro, en medio de los padecimientos, cuando caí herido, cuando creía que me iba a morir... cuando me sentía débil y desgraciado, y cuando me batía... La verdad, hay que tener algún cariño, ¿entiendes? Un cariño que le acompañe a uno, que le mime, que le dé valor... ¡Pues siempre era el tuyo!

Hizo una pausa y siguió diciendo:

—Pero, te lo juro, no basta llevar dentro esa idea, hace falta tener la certeza de que se posee una afección. Hace falta saber que allá lejos, detrás de uno, hay una casa, un hogar querido, un cariño del que está uno seguro, que va hacia él, que le espera... Que sea una esperanza y una promesa... para después... Todos tenían eso en torno mío, todos, de un modo o de otro... yo sentía envidia...

La esposa no levantó la cabeza de entre las manos; pero dijo en voz apagada:

—Yo también he tenido envidia...

El no la oyó y siguió diciendo:

—Después... Después viviremos conociendo ya bien la vida... Y así, he venido para preguntarte... para saber...

—¡Demasiado lo sabes!...—muurmuró con dulzura la mujer, después de un momento de silencio y levantando la vista hacia él.

El soldado palideció, su rostro se contrajo; pero no quería que le viese llorar, y sonriendo, para disimular la emoción, dijo, señalando la labor abandonada en la mesa:

—¡Siempre eres la misma! ¡Siempre trabajando!... Pero esos guantes, ¿sabes?, me los quedo; serán para mí, ¿verdad?

Rompió la infeliz mujer en sollozos y se arrojó en los brazos de su marido.

—¿Y te marchas?... ¿Te marchas mañana?—exclamó gimiendo con tal amargura que pareció que iba a desmayarse.

—¿Lo ves?—dijo él.—¡Siempre he de ser un egoísta!... Ahora, como antes, siempre te he de hacer sufrir.

Pero sin hablar, la esposa movió la cabeza negativamente, como diciendo que su dolor era ahora muy distinto. Completamente distinto.

Bien lo vió al día siguiente, cuando se separaron, cuando volvió a encontrarse sola en aquella habitación, que no era ya triste ni fría, sentada a la luz de la lámpara y cerca del fuego, henchida de felicidad y llena de angustia, contando los puntos de malla de los guantes azules que estaba haciendo para su marido.

Federico **BOUTET.**

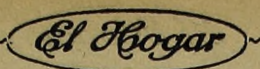
Era una habitación triste, fría y reducida

---

* * * Las ananás o piñas americanas, se hacen madurar en Londres por medio de la electricidad. Se cuelgan en habitaciones herméticamente cerradas, e iluminadas con luz eléctrica.

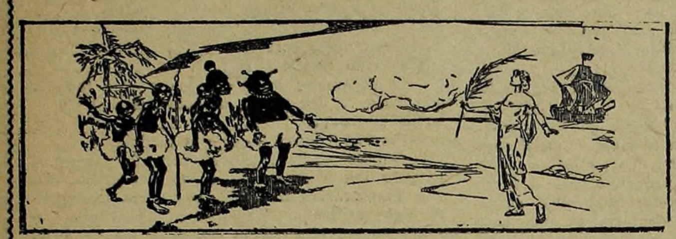
El poder lumínico de las lámparas, produce el mismo efecto de la luz del sol, y la madurez de la fruta puede ser fácilmente regulada.

* * * En Inglaterra se importan de Tasmania, manzanas del tamaño de melones. El coste de cada una es el de 30 centavos.



La caricatura en el extranjero

ENTRE LOS SALVAJES BUENOS

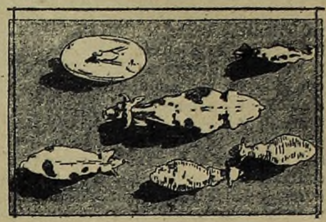


Debe existir un pedazo de tierra donde la paz halle tranquilo refugio.—(De *Puck*)

PARA PROTEGERSE DE LOS ZEPPELINES



Lo que se ve en estos días en Londres



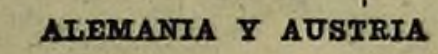
La misma escena vista desde un zeppelín.—(De *The Bystander*)

LA GRAN COMEDIA



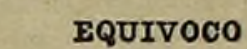
Marte.—¿Qué esperas para salir a escena?
Vittorio.—El último acto. Aún estamos en el primero.—(De *Il Mondo Umoristico*).

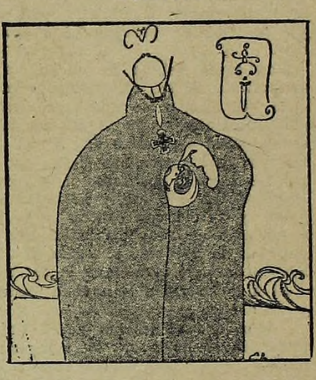
ALEMANIA Y AUSTRIA



Las naciones vecinas se unen más.—(De *Kikeriki*)

EQUIVOCO





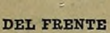
Decían que el mundo era una bola. Yo he demostrado que es una bala.—(De *La Esquella de la Torratxa*).

EL "CLOWN-PRINZ"



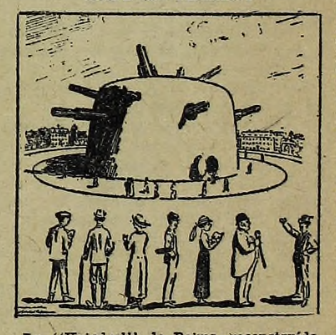
El Kronprinz da una lección de estrategia a algunos soldados.—(De *The Bystander*)

DEL FRENTE



El corresponsal de guerra.—(De *Jugend*)

MADE IN GERMANY



La "Katedral" de Reims, reconstruída por los alemanes.—(De *Life*)

VICTORIA EN PRZASNYSZ



—Grítalo fuerte, a ver cómo suena.—(De *Punch*).

INEXPUGNABLE



La ofensiva rusa.—(De *Jugend*)

BURLANDO EL BLOQUEO



Coro de submarinos:—¿El tío Sam o John Bull?—(De *Punch*).

EL SUEÑO DE TIRPITZ



Bloqueo de los jardines públicos de Londres.—(De *Punch*).

Viaje sin retorno

Las monjas, en las horas de recreo, cruzan paseando las calles del jardín; de vez en cuando se detienen para santiguarse, y sin dejar el rezo, mientras las "Ave Marías" y los "dieces" del rosario se deslizan entre sus manos, dirigen miradas vigilantes al corro de niños asilados que juegan cantando con voz plañidera. Los álamos que sombrean el jardín del asilo, desprenden sus hojas secas, revolotean en el aire como pájaros heridos, y cubren el suelo; el hábito de las hermanas las arrastra a cada paso con murmullo crepitante. Por los andenes apartados, y entre filas de árboles más espesos, cruza una acequia profunda; el agua corre tumultuosa y desaparece en una atarjea bajo el paredón que cerca el jardín.

Sor Presentación, la novicia cantora, entretiene en aquel paraje solitario las horas de recreo; sentada al borde del cauce, hojea un libro de oraciones o trabaja en su cándida labor monjil: recamar un escapulario o bordar un acerico.

Una tarde estaba la novicia abstraída; la azul mirada de sus ojos reflejaba la claridad del cielo. El aire, como una mano curiosa e invisible, volteaba las hojas del breviario olvidado en el césped y pasaban una a una las imágenes, las flores marchitas, las cintas que señalan entre las páginas los rezos más frecuentes. Sor Presentación oyó crujir la hojarasca a su espalda, y volvió con sobresalto la cabeza. Vió a un niño asilado; caminaba hacia ella, a lo largo de la acequia, y seguía con la vista las hojas secas que arrastraba la corriente.

El niño no vió a la novicia hasta que estuvo junto a ella.

—¿Por qué vienes por aquí? Sabes que está prohibido... Anda... vete a jugar con los otros niños.

El párvulo quedó inmóvil, la cabeza baja; pero alzando sus humildes ojos de huérfano, respondió sollozando:

—Me gusta tanto mirar el agua...

Calló un momento y luego, más animado, preguntó:

—A tí también te gusta. ¿No es verdad?

Sor Presentación contestó sonriendo:

—También.

—Y tú sabes — dijo el niño con ansia — ¿tú sabes por qué corre tanto?

—¿No es verdad que huye? Como si tuviera prisa, mucha prisa — dijo la monja — y cogió una hoja seca, la desmenuzó entre las palmas de las manos y poco a poco, cerniéndolos entre los dedos, dejó caer en el cauce los pedacitos amarillos que descendían temblorosos en el aire. Llegaron al agua, y partieron a perderse ondulando a lo largo de la acequia.

—¿A dónde va? ¿No le gusta estar aquí? ¿Sabes lo que creo? — dijo el párvulo confidencialmente. — Que el agua va siempre riendo, y como este jardín es tan triste... ¿Pero a dónde va?

Sor Presentación estrechó al asilado entre los brazos, le besó y le hizo sentarse a su lado.

—Mira, esta agua atraviesa la pared que rodea el jardín y llena un estanque que está al otro lado. Allí hay en medio del estanque una figura blanca, una estatua que siempre se está mirando en el agua como en un espejo. Lo he visto desde la terraza del asilo.

—¿Pero luego sigue o se queda allí?

—¡No, sigue, sigue! — Y la novicia contó al niño cómo el agua salta espumosa entre las peñas, luego quieta, encantada en el remanso acaricia el plumón de nieve de los cisnes, como zumba en el molino y canta en la fuente, y el niño creía verla deslizarse por las orillas legendarias de los cuentos, allá en el fabuloso país, donde la caña florecida canta la cantilena del pastorcito muerto por sus hermanos, y el hada bienhechora enciende de noche la luz que indica el camino del albergue al niño perdido en el bosque.

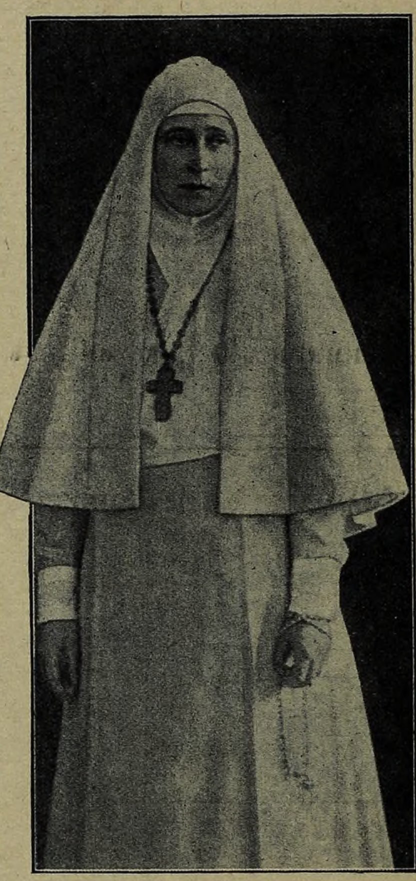
—El agua — decía la novicia — llegaba a las grandes ciudades estrechada entre altas riberas de catedrales y palacios, corría furiosa soportando el peso de grandísimos buques que echan, rugiendo, bocanadas de humo, pero seguía adelante, adelante, sin detenerse, sin contemplar nada, ni siquiera las casitas blancas que abren sus ventanas para mirarla.

El niño, la cabeza apoyada en el regazo de la monja, oía embelesado.

—¿Pero no para nunca? — preguntó.

—Sí, se detiene lejos, muy lejos... en el mar.

—¡Cómo me gustaría ir! Yo podría ir mejor que tú, porque soy más pequeño; pero si fuera muy chiquito, muy chiquito, como una mosca, como una hormiga, me montaría en una hoja de esas que pasan y lo vería todo.



Sor Presentación, la novicia cantora...

—Se podría ir en una lancha — dijo la novicia, y quedó pensativa; pero viendo el libro de oraciones lo cogió y le arrancó una hoja, la última, hoja blanca con una cruz en el centro. Plegó muchas veces el papel, tiró de dos pliegues y entre sus dedos se formó un barco.

El párvulo se apoderó inmediatamente de él, se tendió en la orilla y le abandonó a la corriente. La embarcación de papel zozobró en un remolino.

La hoja penúltima con el índice de las oraciones, convertida en barquichuelo, fué a encallar entre espadañas.

El niño lamentaba aquellos naufragios, y la monja arrancó otra hoja del libro santo, y una tras otra, las letanías, las meditaciones y los salmos, bogaron por la acequia.

—Afortunadamente, era mi libro viejo — pensó la novicia, mientras recogía entre las tapas desguarnecidas de la encuadernación las imágenes y los recordatorios esparcidos por el suelo.

El niño se incorporó: adelantando la cabeza escuchaba algún sonido. De repente sonrió a la monja y exclamó:

—¡Un grillo!

Se oía el canto cercano, apagado, temeroso.

El párvulo marchó de puntillas hacia donde sonaba, despacio, las manos abiertas, como apoyadas en el aire, para hacer la pisada más ligera. Se agachó rápido sobre un pellón de césped y volvió hacia la novicia, alzando triunfante una mano cerrada.

¡El grillo estaba preso!

—Le dejaremos sobre el agua y verá todo lo que dices... Irá por la acequia hasta el río... hasta el mar...

—Pero no volverá — dijo la novicia.

—¡No volverá!... Sí, sí volverá, porque el párvulo iba a cuidar la cueva del grillo. En ella no entrarían ni sapos, ni arañas, ni siquiera otros grillos... Volvería, y a la vuelta del viaje encontraría en la cueva hojas de rosa, esas tiernas hojas de rosa que tanto gustan a los grillos... y por la noche dirá, cantando, las maravillas que vea, y se le oirá cantar desde la cama... es preciso estar despierto, muy despierto, escuchándole.

—Pero ¿dónde va a ir? Necesitamos una balsa, un pedazo de madera — dijo la monja pensativa. — Oh, espera... Y levantándose arrancó un pedazo de corteza de un árbol vetusto. Luego colocó al grillo sobre la balsa y lo abandonó en la corriente.

El niño seguía a la embarcación por la orilla.

—¡Ya va! ¡Ya va! — gritaba... — ¡Adiós, grillo! ¡Adiós! ¡Vuelve para contarnos lo que veas! — exclamó al llegar al extremo del jardín en que la acequia se hunde bajo la tapia.

Se inclinó para ver al grillo por última vez, venciósele el cuerpo hacia adelante, cayó al agua y desapareció.

. . . .

Y pasó lentamente, mirando con sus ojos apagados, bajo la blanca estatua enamorada de sí misma, se hundió en las aguas y contempló el misterio de las grandes hoyas donde las plantas perezosas alargan sus tallos como cabelleras verdes, salió a la superficie y las manos yertas del niño flotaban como nenúfares cárdenos a los lados de su cabellera rubia.

Se detuvo en los remansos donde el agua reposa límpida y siguió hacia lo desconocido rodando entre la espuma. El agua volvió en la nube, empujada por el viento, cayó sobre la montaña, en la vertiente nació el arroyo que fué río en la llanura y desembocó en el mar y tornó a volver en los copos de la nieve. El niño no volvió. ¡Había seguido nuestro camino! ¡Camino sin retorno!

Ricardo BAROJA.

Cómo se casan los chinos

En la China, o dicho en términos más elegantes, en la Celeste República, el hombre que desea contraer matrimonio no puede ver a la novia hasta el día mismo de la boda.

Llegado este día, el novio va a la casa de su futura acompañado por una procesión de amigos y músicos, y allí es recibido en la habitación principal por el que va a ser su suegro. Después que ha hecho una libación, entra la novia en escena, cubierta de pies a cabeza con un manto de paño carmesí muy espeso, y hace una reverencia hacia donde sabe que está el novio, a quien el manto le impide ver. En seguida sube a su litera y es conducida, en medio de la escolta de amigos, a su futura casa. Al llegar a la puerta el novio da un golpe con su abanico en la portezuela de la litera, y la novia, todavía bien tapada, es subida a la casa sobre una caldera con carbones encendidos puesta en el umbral. Al llegar a la sala, donde la espera su novio, se postra en tierra ante él: la esclava ante su señor. El hombre levanta entonces el velo, y por primera vez el novio y la novia se contemplan uno a otro. Es de suponer que en este crítico momento se darán muchos desengaños; pero la etiqueta prohibe decir ni una sola palabra.

Después el matrimonio es consagrado ante el altar de los antepasados, donde el novio invoca los manes de sus mayores, les anuncia su boda y les pide la bendición.

Las grandes figuras contemporáneas

El conde de Zeppelin

Fernando de Zeppelin es ya un anciano, tiene setenta y siete años, pero setenta y siete años floridos y llenos de savia, porque este hombre cuyo nombre ha llegado a ser tristemente célebre, pertenece a una raza de titanes, a esa casta que se da en los pueblos del norte de Europa donde los hombres parecen adquirir con los años y los desengaños mayores energías. El conde Zeppelin pertenece a una familia distinguida, pues su padre era muy apreciado entre los cortesanos del príncipe Hohenzollern Ligmasingen. Educóse en un ambiente de bienestar y a los quince años ingresó en el ejército haciendo sus estudios preparatorios en la escuela militar de Ludwisburg. El famoso conde nació en Constanza, cerca de Bondensée, el 8 de julio de 1838.

Fué a los Estados Unidos durante la guerra de 1863 y se incorporó al ejército de dicho país. Terminada la guerra, regresó a su patria, con cuyo ejército luchó en la lid contra Austria, obteniendo varias recompensas por méritos contraídos en los campos de batalla.

Sobrevino la guerra franco-prusiana en el 70 y tomó parte activa en las operaciones, distinguiéndose tanto por su arrojo, que dícese fué este el momento inicial de su popularidad aumentada en estos últimos años.

Por propias manifestaciones del conde Fernando de Zeppelin sabemos que la concepción de su dirigible tuvo origen en esa campaña. Zeppelin en plena juventud asistiendo al esplendor del pueblo que le había visto nacer soñó con dotar a su patria de un arma poderosa. Al concertarse la paz empezó Zeppelin a pensar más seriamente en su proyecto. En 1891, con el grado de general abandonó el ejército, entregándose de lleno a los estudios para crear el tipo más perfecto de dirigible. El sueño del conde de Zeppelin fué un sueño digno de la pujanza de su patria. Quiso dar alas al águila y se encerró en el gabinete de estudio despreciando la desconfianza y la befa de los mediocres, porque hay que advertir que también en Alemania, en esa Alemania colectivista donde los hombres y las voluntades se aunan para la consecución de un fin, el hombre que fué calificado por Guillermo II de más grande del imperio, encontró reacios, incrédulos, y lo que es peor, personas que pretendieron oponer el valladar de la burla a los nobles ideales de este viejo insigne.

Estudió, trabajó con esa tenacidad que desconocen los latinos, para vencer al desprecio de los técnicos y buscó su popularidad personal, que consiguió con gran trabajo, entre el pueblo deseoso de afirmar sobre los mismos espacios donde se mueven los mundos la potencia de su raza que quiere vivir. Perdió toda su fortuna, pero qué importaba si su sueño estaba allí hecho realidad, surcando los aires, y el águila simbólica era tangible y palpable. Acontecían los éxitos en 1907, y el erario hermético de Alemania era forzado y el pueblo acudía con su óbolo a las públicas subscripciones para dotar a la patria de una nueva y poderosa arma.



Zeppelin, según la caricatura de Olaf Gulbransson

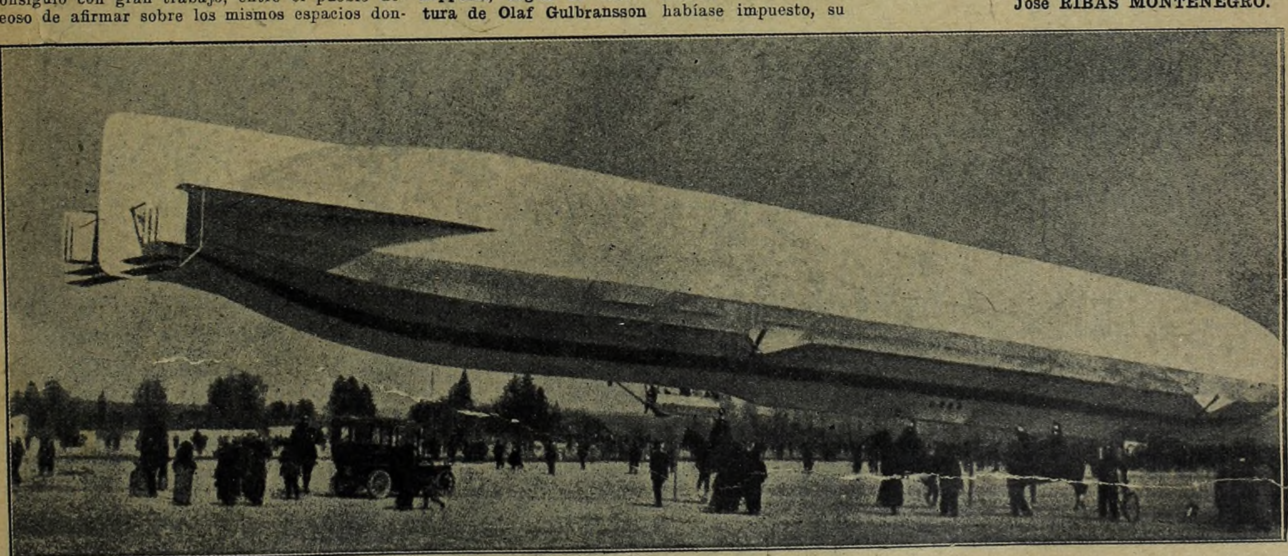
Desde la fecha indicada a la hora de ahora la fama de Zeppelin fué en aumento. Su invención habíase impuesto, su voluntad hízose voluntad en el espíritu de su pueblo, y no bastaron a enfriar sus entusiasmos seniles y los entusiasmos de las gentes de su país las sucesivas catástrofes en que cayeron numerosos héroes sin nombre sacrificándose en aras de un ideal.

Zeppelin, soñando aún a los setenta años en un tiempo en que los que no hemos finido la veintena mostrámonos escépticos y parecemos fatigados como si gravitara sobre nuestro espíritu toda la labor de nuestros ascendientes, merece bien el ditirambo que fué en época no lejana y en labios de su emperador la consagración de su nombre por su país.

Prescindiendo de la aplicación del dirigible como arma de combate, el noble artilugio que Zeppelin inventó es admirable, pues señala un paso gigantesco en esa carrera que el hombre, aburrido de andar por este bajo suelo, trata de emprender a través de los espacios azules, donde todas las razas y todos los pueblos escondieron esa cosa misteriosa que es como el motivo de nuestros afanes, lo que nos disculpa de nuestro vivir. Zeppelin, poniendo alas a las aspiraciones de su pueblo, las ennobleció. Su enorme aerostato, cuando se cierne en el aire, parece como un índice gigantesco que señalara una ruta ideal.

El invento del conde Fernando de Zeppelin podrá ser un fracaso desde algún punto de vista — allá cada cual con sus opiniones, — podrá hasta ser recusable porque tuvo una funesta aplicación, podrá haber concitado los odios de toda la humanidad porque ha sembrado la muerte, pero el nombre del famoso inventor, acaso maldecido porque el dolor no reflexiona, será siempre ilustre, y digno de respeto su espíritu, porque fué inspirado por un ideal. Acaso fué ajena al sueño de grandeza de Zeppelin ese fantasma de la muerte que ahora valiéndose de las alas que a la ciencia arrancó el genio del anciano militar, se cierne en los aires moviendo su segur al impulso de las ciegas pasiones. Cuando los historiadores venideros depuren los hechos de esta horrorosa tragedia cuya magnitud no se nos alcanza, Zeppelin, fracasado o no, seguirá siendo uno de los tipos más representativos de estos días en que se ha hecho la revisión de la epopeya.

José RIBAS MONTENEGRO.



Un "zeppelin" del ejército alemán haciendo maniobras en el Parque aerostático de Berlín

HEMOS INAUGURADO LA GRAN EXPOSICIÓN DE CONFECCIONES PARA SEÑORA

Los modelos son lindísimos. Las calidades de los materiales empleados en su confección son inmejorables y los precios marcados son muy bajos. Es una verdadera oportunidad efectuar compras en esta ocasión, en la que pueden adquirirse confecciones elegantes y de última moda con una economía positiva.



A B

28596—**VESTIDO** fantasía, confeccionado en lanitas de color unido, chaqueta con cuello y pechera de tul, pollera con faldón abierto por la parte de delante,

$ 49.50

A—**TRAJE** sastre, confeccionado en sarga azul marino, pollera con túnica, saco largo, con bolsillos figurados, botamangas y cuello del mismo género.......... $ **60.—**

B—**TRAJE** sastre, en sarga azul marino, saco largo, cuadrado de delante, con bolsillos figurados, abrochado con 4 botones, pollera recta adornada con botones, $ **49.50**

C—**TRAJE** sastre, confeccionado en género de lana, colores de moda, saco con un cinturón del mismo género, abrochado adelante, pollera con faldón,

$ 39.50

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Actualidades gráficas

EL HOMENAJE A ALBERTO I

El Dr. Francisco A. Barroetaveña, pronunciando su discurso en la gran velada que con indescriptible entusiasmo se celebró el día 8 en el teatro Coliseo

Fot. Louzán.

El cumpleaños del rey de Bélgica

Brillante aspecto de la sala del Coliseo durante el homenaje



Los ministros de Inglaterra, Bélgica y Francia



El ministro belga con el general Richieri y el almirante Blanco



El representante belga y el ministro de Rusia



Los señores Benito Villanueva y Ezequiel Ramos Mejía, con el señor Renoz



Los alumnos del colegio Nicolás Avellaneda, rodeando al representante de Alberto I

Fots. Louzán.

Nuestro gran mundo

Enlace González Guerrico-Sastre, celebrado el 9 en N. S. del Carmen

Señorita Beatriz Salles

Señorita Lita Carro Alvarez

Señorita Inés Bidart

Señorita Juana E. Scanavino

Fots. Louzán, Witcomb y Dellarole.

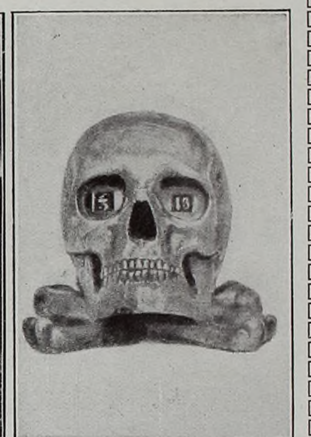
De la contienda europea



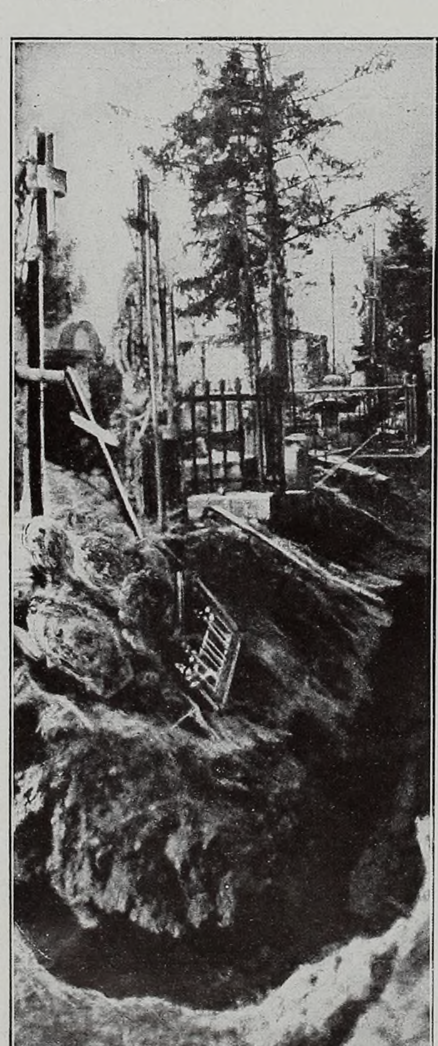
El pájaro-mascota del acorazado inglés "Agamenón"



Un jinete francés de centinela avanzada cerca de las tumbas de sus antiguos compañeros



Reloj de escritorio que la princesa Cecilia ha regalado a su esposo el kronprinz



Trinchera abierta por las tropas alemanas en el interior de un cementerio



Una "chauffeur" alemana, que ha obtenido la Cruz de Hierro por su valor

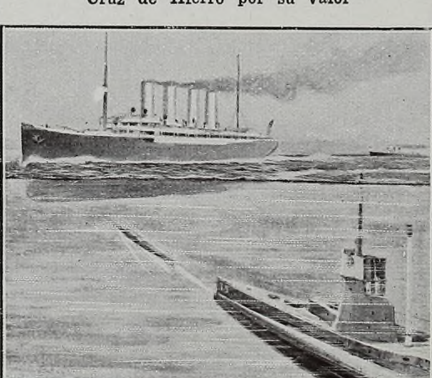


Gráfico demostrando el lanzamiento de un torpedo por un submarino contra un vapor

Uno de los enormes "samovar" para hacer te, que se usan en los campamentos rusos

La bandera del "Rivadavia"



Cabeza del mitin patriótico realizado el domingo

Un veterano del Paraguay entre los manifestantes

El señor Zeballos con los organizadores del mitin

Izando la bandera

El cofre en que se guarda la bandera



El capitán Moneta haciendo uso de la palabra



Público que asistió a la entrega de la bandera



Durante el discurso del señor Zeballos

Fots. Louzán.

Informaciones de la semana

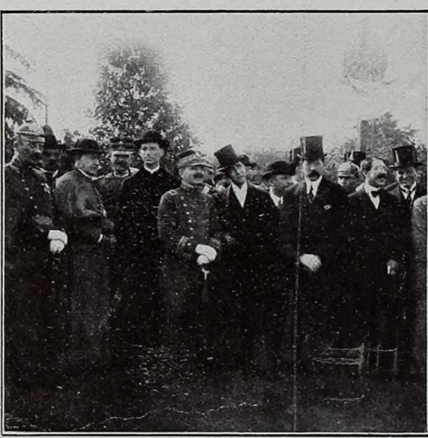
Concurrencia que asistió el día 11, en el pueblo de San Martín, a la inauguración de la estatua del libertador



El intendente de San Martín leyendo su alocución patriótica



La estatua del prócer



Las autoridades locales y el delegado del ministerio de la guerra

Entierro del vicealmirante Betbeder



Ante el féretro



Encabezando el cortejo fúnebre



En la Recoleta

En los teatros porteños

Final del segundo acto de "El supremo silencio", del señor Maisonave, obra estrenada en dos teatros. Sus intérpretes en el Nuevo



Escena final de "El supremo silencio", interpretada por la compañía del teatro Battaglia

Los artistas nacionales Angelina Pagano y Francisco Ducasse, momentos después de celebrar su enlace el sábado último.



Los novios, rodeados por sus amigos y compañeros de teatro

Fots. Louzán.



Actualidades de provincias

Rosario



Durante la recepción en el consulado de Bélgica el día del rey Alberto



La manifestación callejera en honor del rey de los belgas



Público que asistió en el Colón al festival en honor de Alberto I



Cantando el "Rule Britania"



El cuadro "La paz y la guerra"

General Rodríguez



Concurrencia que asistió al concierto organizado por El Círculo



Los padrinos de la ceremonia de la colocación de la primer piedra del panteón de la Sociedad Española de S. M.



El presidente de la Sociedad Española pronunciando su discurso

Rafaela (Santa Fe)

Grupo de los alumnos que han ingresado a la nueva escuela normal de Rafaela, recientemente inaugurada

Fots. Martín, Falocchi y Farías.

El Hogar

Buenos Aires pintoresco

El barrio de los turcos



Reconquista entre Córdoba y Paraguay, sede de la sucursal porteña del Islam

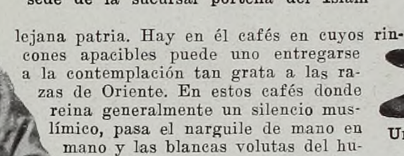
Un turco recién llegado

Un turco acriollado

Fórmase este pintoresco barrio de nuestra capital con la calle Tres Sargentos, partes de las de 25 de Mayo, Reconquista, Paraguay y adyacentes. Una pingüe colonia compuesta en su mayoría de gentes venidas de Siria, vive en estas calles, imprimiendo a la barriada un carácter que sin evocar por cierto el de los suburbios de Pera y Galata, tiene sin embargo mucho de la fisonomía inconfundible de aquéllos.

Los turcos de Buenos Aires son buenas y modestas gentes que se dedican al pequeño comercio, particularmente de tejidos y de mercería. En las calles mencionadas hay casas mercantiles de alguna importancia y pequeños ''boliches'' que recuerdan a las tiendas y bazares de Oriente, sin que sean tan pintorescos como los que la mayoría conocemos por referencias asaz literarias. El turco es un mercader trashumante, y aunque hoy sus antiguas costumbres van desapareciendo, todavía nos es fácil hallar al héroe que con su hatillo de mercaderías a cuestas se aventura por esos caminos (sic) de nuestro territorio. Las mujeres ayudan a los hombres en el oficio de mercader, y en su barrio y hasta en calles alejadas de él, es frecuente ver a algunas cuyos rostros morenos y ojos de fuego, son el único encanto de sus fisonomías estropeadas por los tatuajes, que se dedican a la venta de infinidad de chucherías cuya utilidad no se nos alcanza.

Nada falta en el barrio turco que recuerde la lejana patria. Hay en él cafés en cuyos rincones apacibles puede uno entregarse a la contemplación tan grata a las razas de Oriente. En estos cafés donde reina generalmente un silencio muslímico, pasa el narguile de mano en mano y las blancas volutas del humo tienen una importancia transcendental, que ignoran los que descienden de las inquietas gentes del occidente. Una manifestación del espíritu progresivo de estas gentes que con nosotros conviven, es su órgano en la prensa que en el barrio tiene su sede y es la voz de ese pueblo oriental asentado en pleno Buenos Aires.



Juan de la CALLE.

Fot. Louzán.

Una odalisca venida a menos.



Dos futuras huríes del paraíso de Mahoma



Lo mejorcito del barrio



Gráficos de la guerra

Extremo norte de la Prusia Oriental, donde actualmente se está librando una gigantesca lucha a todo lo largo de la frontera ruso-alemana

Los que contribuyen á nuestra cultura



Alonsito, como sus íntimos le llaman, como se le designa en el ambiente periodístico, enterado de nuestra visita sale a recibirnos gentilmente en la puerta cancel de su residencia de Belgrano, rodeado de sus tres hijos, tres lindos y simpáticos arrapiezos que se burlan, donosamente amparados en la confianza, de nuestra misión que quiere ser transcendental.

Penetramos en la coquetona casita, donde el artista hizo su nido y a poco estamos ganados por aquel ambiente donde el perfume del hogar tranquilo es un encanto y un encanto es para los sentidos las notas de color que el dibujante puso con artística asimetría sobre los muros y el acre olor de las pinturas cuyos tubos amontónanse aquí y allá sobre una mesa de trabajo semejantes a proyectiles, preparados para las rudas batallas de las conquistas del arte. Tal es la obsesión de la guerra que hasta los símiles nos resultan bélicos. No anda sin embargo desacertado el repórter, pues nuestro interviewado es un verdadero luchador que ha tenido que sostener titánicas lizas hasta llegar a ocupar en nuestro mundo artístico el lugar prominente a que sus méritos le hacen acreedor.

Juan Alonso



Alonso nos relata sus primeras andanzas. Sus comienzos en ''Caras y Caretas'' en la primera etapa de esta publicación. Con pingüe verba que delata su raza española descríbenos sus ansiedades juveniles por llegar a dibujar como Mayol, Cao y Giménez, que son los tres dibujantes por él admirados. Evoca aquellos aún no lejanos días en que pasaba las noches en claro emborronando cartones. Quería fundir aquellos tres estilos y crear algo nuevo, algo personal, pues Alonso, que es un fuerte temperamento, no puede sujetar su espíritu inquieto a prácticas establecidas y académicas y necesita dar rienda suelta a su psicología que mueve su mano con aciertos intuitivos, aciertos de esos que no se pueden aprender en ninguna parte. En los días en que se iniciaba, nuestro ambiente artístico era bastante pobre, no había salida para los dibujantes, y cada uno de éstos que surgía era un enemigo al que no se dejaba fácilmente imponerse. Alonso se impuso, sobrábanle aptitudes y tenía un arma poderosa: su férrea voluntad.

¿Cómo debutó?

Dejemos la palabra al artista: —''Dibujaba febrilmente, manchaba cartones y cartones y no me satisfacía nunca con lo que conseguía hacer. ¡Cuántas veces el alba me sorprendió decepcionado, rotas las alas de mi ilusión, haciendo pedazos mis dibujos; pero un día uno me pareció mejor que los otros, lo dejé sobre la mesa del director artístico — Mayol — con la misma emoción que si dejara el dado con que se había de juzgar mi destino. Para qué más minucias; gustó el dibujo y se publicó; titulábase ''Reunión de charlatanes''. Desde entonces empecé mi carrera de dibujante.''

Por cosas que a la nobleza ingénita del dibujante repugnan recordar, salió de la revista donde hizo sus primeras armas. Fué a ''P B T'', y su personalidad que se había abocetado, felizmente quedó afirmada. Su fama creció rápidamente, su nombre hízose conocidísimo y no quedó publicación, así diaria como hebdomadaria, que no cotizase su firma, premiando justamente su labor de artista empecinado y talentudo.

Alonsito forma ahora parte de la redacción artística de ''Caras y Caretas'', en cuyas páginas semanalmente nos hace el regalo de su arte intuitivo.



En plena labor

Nuestro reporteado tiene una aspiración, ser pintor. El lápiz, según frase textual, resúltale pequeño, algo femenino. Sus medios de expresión más gratos a su temperamento son las barras de pastel, los tubos repletos de pintura, todos esos elementos cuya docilidad es propicia a su temperamento impresionable y nervioso.

El notable artista prepara ahora una exposición. Sin dárnoslas de críticos, auguramos, porque hemos visto algo de lo que se exhibirá en la exposición dicha, un triunfo más.

Alonso es realmente un artista. Siente y ve el color y el dibujo como lo comprenden los maestros del arte.

Aquello que en ''nuestros consagrados'' son: veinte años de penosos estudios, es en él rara intuición.

Allí amarillo... azul... verde... rojo... y va poniendo colores, en desorden—casi locamente y va rápido surgiendo—vibrando en luces, armonías y formas la figura acariciada en su interior.

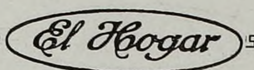
Es artista no del cerebro — sino de los ojos. Viéndole trabajar, nervioso, audaz, valiente, se diría que estruja en la punta de su lápiz un cuerpo o un paisaje, que cada pincelada es un grito de odio y rebeldía, de locura, de los seres y las cosas que bullen en su interior.

Juan Alonso es joven, está en la plenitud de sus facultades y hay por lo tanto mucho que esperar de él. Hay en él materia para un gran pintor y lo será si quiere y el ''struggle for life'' no malogra sus aptitudes.

REVOCATO.

Alonso, ''at home''

Fots. Louzán.



Chic femenino

Algunos elegantes modelos de toilettes, capas y ''manteaux'' que durante el próximo invierno estarán de moda. Algunos de estos figurines, concebidos por los modistos parisienses al estallar la guerra, no llegaron a usarse el año pasado en Europa, rigiendo pues, para la venidera estación.



Nuestras confecciones para señoras se distinguen por la elegancia de sus modelos y lo ventajoso de sus precios
Traje tailleur, en fina sarga o cheviotte de pura lana, en colores AZUL MARINO, negro o de fantasía, saco con el faldón tableado, cuello y puños de seda, a. . . . . $ 55.00
Vestido confeccionado en géneros de lana de buena calidad, colores nuevos, adornado con seda y botones, modelo muy chic, a. . . . . $ 38.50
Traje estilo tailleur, confeccionado en buena sarga, colores AZUL MARINO, negro o gris, pollera con túnica larga, forrado en simili, a $ 38.00
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento-Bs. Aires
A nuestros clientes del interior de la República:
Desde ya está en circulación nuestro nuevo gran CATALOGO. Pídalo hoy mismo. —Se remite a todas partes.

Crónica de la moda



Túnica para la casa, de seda suave, raso, popelina o tejidos similares, con adorno de bordado



Dos elegantes modelos de toilettes para el otoño. Como puede verse, se extiende cada vez más el gusto por las antiguas faldas amplias

Blusa de lienzo, seda de lavar, raso vuelo, etc.



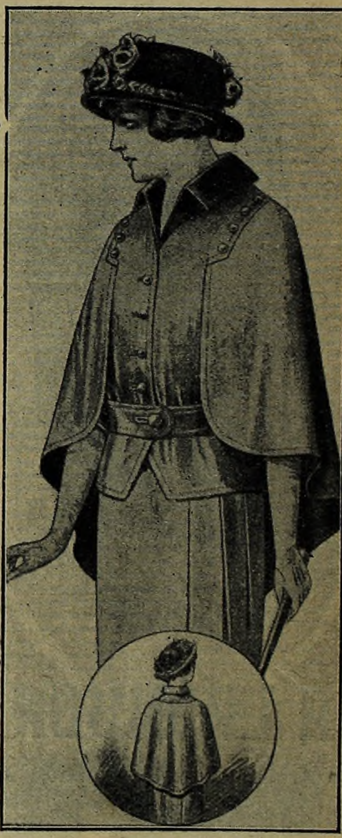
Cubrecorsé y calzones de cambric, nansouk o "Tarentulle", con adorno de entredós y encaje



Peinador (bata) de seda de fantasía, muselina de lana, crespón o franela, en combinación con seda lisa o batista



Peinador y gorro. Seda de fantasía o muselina de lana para el peinador, con adorno de linón liso o seda



Capa con chaqueta última novedad, a propósito para señoritas de 13 a 17 años de edad. Colores lisos

El buen cristiano

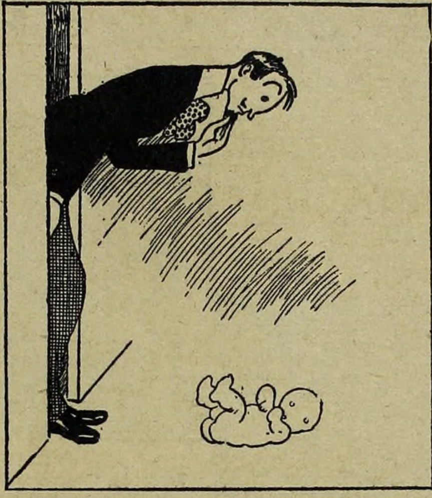
"Yo perdono todo a los hombres generosos", decía Urbano Durand, que se jactaba de una gran bondad de corazón. Cuando regresaba de algún viaje, obsequiaba a los pobres con el resto de la pastilla de jabón que sobraba en su valija, pensando que: "La caridad manda a los ricos tomar una parte de lo superfluo para hacer limosna a los pobres". "Yo, en cambio, hago donación de cosas tan necesarias como el jabón"; razonando así, era bien escaso el óbolo reservado a los menesterosos. Recordando el proverbio que dice: "Quien da a los pobres presta a Dios", Urbano exigía un recibo escrito en forma, cada vez que hacía una caridad; de esta manera se aseguraba la recompensa eterna sin que pudieran discutirse sus obras en el Sagrado Tribunal; Dios podía mandarle morir cuando quisiera: tenía sus papeles bien arreglados.

Era su norma de conducta no ofrecer jamás un beneficio si no estaba bien seguro de la retribución, por aquello de: "Vale más un buen "nada" que cien "tú tendrás".

Una noche de invierno, el tranquilo sueño de Urbano fué interrumpido por la campanilla del zaguán, agitada con violencia por alguien que llevaba mucha prisa, al parecer.

Mucho costó a nuestro filántropo abandonar la tibieza de la cama en tan cruda noche, pero molesto por la insistencia del llamado, fué a abrir: ¡Nadie! ¿Quién pudo ser el visitante importuno tan pronto desaparecido? Mientras esto se preguntaba, notó en el umbral un paquetito de carne sonrosada... una criatura, sin estado civil, gemía con desconsuelo.

Vosotros o yo, queridos lectores, hubiésemos cerrado la puerta después de observar si alguien nos había visto; o quizá malhumorados por el frío, habríamos arrojado lejos al infortunado bebé; pero Urbano sabía que no era bueno arrojar a los hijos abandonados, y demasiado caritativo para ello, no pensó en llevarlo a la casa de expósitos donde las pobres criaturas son criadas sin cariño; a más la madre incógnita había contado con su bondad para confiarle el niño en esa



horrible noche de frío, y más que todo, pensaba: "¡hay tantas diligencias que hacer para mandar un chico al Asilo!"

El niño tenía derecho a la vida; la patria misma reclamaba su existencia y tenía tal vez en ese pobre abandonado un gran genio, un futuro artista famoso, un gran matemático... ¡quién sabe! Era preciso arrancarlo de la muerte. Todos los genios nacionales, o casi todos, han comenzado siendo abandonados en las puertas. Recordemos sino a D'Alembert. En fin, la patria necesita brazos; Urbano no era hombre de faltar a sus deberes de ciudadano y de buen cristiano y dirigiéndose al chiquillo, que se debatía en el suelo, le habló así: "Criatura de Dios, quiero brindarte una infancia dichosa, opulenta y llena de mimo; te veré crecer bajo mis ojos, y al verte, pensaré satisfecho que me debes toda esa felicidad: será mi única recompensa. Tengo un vecino, el señor Oppenheim, que es más rico que yo; voy a depositarte a su puerta." Y con mil precauciones, para no ser visto ni oído, colocó al niñito en el umbral de la puerta vecina, tiró con fuerza del cordón de la campanilla y entró corriendo en su casa, cerrando tras sí la puerta, con la enorme satisfacción de haber cumplido con su deber, simplemente y sin ostentaciones.

Pierre VEBER.

Trenes amarillos

En atención a la superioridad de la pintura amarilla bajo las condiciones climatológicas del istmo de Panamá, la comisión del canal ha decidido pintar de dicho color los coches del ferrocarril.

Al hacer esto, la comisión ha seguido el ejemplo de algunas líneas de los Estados Unidos, que han adoptado el amarillo para los coches de viajeros.

Las pruebas realizadas han demostrado que el amarillo es el color que dura más y resiste mejor que otros colores las condiciones climatológicas locales, que suelen deteriorar mucho las pinturas exteriores.

En el mundo de los niños

Fábulas escogidas

Flacos y gordos

¿Cómo vive
gordo Paco,
mientras Roque
se halla flaco?
"¡Como comen
—dice Paca—
uno berzas
y otro vaca!..."
A eso dice
doña Diega:
"Eres tonta
y eres ciega.

Coman vaca,
coman tordos,
nunca flacos
se hacen gordos;
coman berzas,
coman tacos,
nunca gordos
se hacen flacos...
Otra causa,
Paca mía,
flacos hace,
gordos cría..."

Pero callen
metros sordos
y hablen versos
lucios, gordos;
unos tienen
carne flaca,
aunque coman
mucha vaca,
y otros tienen
gordas fuerzas,
aunque sólo
coman berzas.

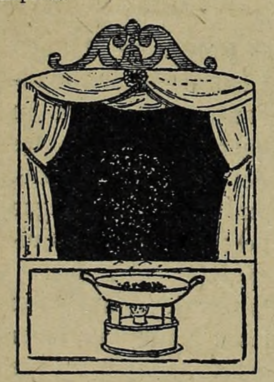
Un pavo se almorzaba Juan Climaco
y estaba siempre flaco,
mientras Ruperto se almorzaba un tordo
y estaba siempre gordo...
Ten la Naturaleza por amiga,
y, aunque no comas, criarás barriga.

Miguel A. PRINCIPE.

Teatro mágico

Ante todo, para que la ilusión sea completa es preciso dibujar y recortar una embocadura de escenario por el estilo de la que se ve en nuestro grabado.

Según el gusto artístico y la habilidad del dibujante, el teatro será más o menos bonito, pero esto no importa.



Por debajo del nivel de las candilejas, llamémoslo así, y oculta tras de la base del teatro se coloca una lámpara de alcohol y encima una sartén sin mango, muy bien engrasada por toda su superficie interior. Así dispuestas las cosas se enciende la lámpara y se echan en la sartén unos cuantos trocitos de caucho muy menudamente picados, y cuando el caucho comienza a fundirse se agrega una cucharada de agua fría y se levanta el telón para que los espectadores se queden atónitos viendo saltar un surtidor de chispas que semeja un ramillete de fuegos artificiales.

Juegópolis durante la guerra

¿Conocéis a Juegópolis? Es una ciudad que no se halla en ningún punto preciso del globo y está en todas partes. Todos los niños son ciudadanos de esa ciudad. De año en año, Juegópolis da a conocer sus novedades que no son sino el reflejo de los grandes acontecimientos que se dan en el mundo. Este año, por ejemplo, Juegópolis se halla en guerra como las tres cuartas partes de Europa. Han sido abandonadas las construcciones de juguetes propios de tiempos pacíficos. Hoy Juegópolis llena el mundo de artefactos destinados a los juegos de la infancia que se producen escrupulosamente a la serie de artilugios marciales empleados por las personas mayores.

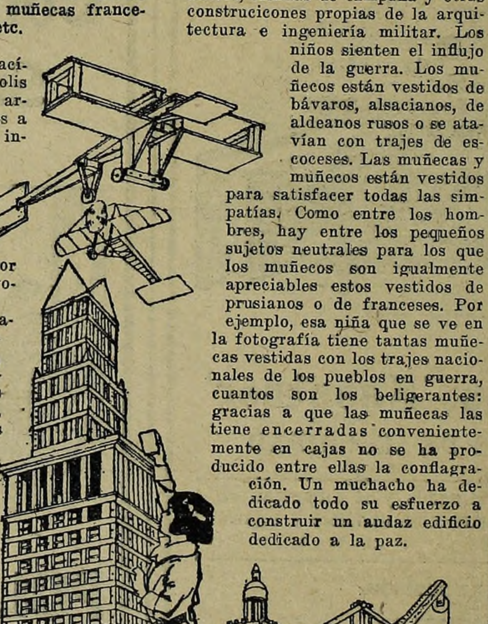


Una nena neutral ante el cuartel general de sus muñecas francesas, alemanas, etc.

Torre de observación que, a falta de soldados, aloja a una muñeca

Hoy, en los grandes establecimientos de juguetería, podréis hallar imitaciones perfectas del mortero de 42, de gruesos cañones de sitio y de todos los memorables instrumentos que el hombre ha inventado para sembrar la desolación y la muerte en los campos de batalla. Esta artillería para los pequeños produce detonación y lanza verdaderos proyectiles. No podrán, sin duda, abatir a una persona, pero pueden derribar a todo un regimiento de soldados de plomo. Fabrícanse también sumergibles, aeroplanos y automóviles blindados.

Los niños que sentían predilección por las construcciones, ahora ya no se ocupan de levantar puentes o torres, sino campamentos, trincheras, puestos de observación, reductos, tiendas de campaña y otras construcicones propias de la arquitectura e ingeniería militar. Los niños sienten el influjo de la guerra. Los muñecos están vestidos de bávaros, alsacianos, de aldeanos rusos o se atavían con trajes de escoceses. Las muñecas y muñecos están vestidos para satisfacer todas las simpatías. Como entre los hombres, hay entre los pequeños sujetos neutrales para los que los muñecos son igualmente apreciables estos vestidos de prusianos o de franceses. Por ejemplo, esa niña que se ve en la fotografía tiene tantas muñecas vestidas con los trajes nacionales de los pueblos en guerra, cuantos son los beligerantes: gracias a que las muñecas las tiene encerradas convenientemente en cajas no se ha producido entre ellas la conflagración. Un muchacho ha dedicado todo su esfuerzo a construir un audaz edificio dedicado a la paz.



El palacio de la paz futura, construído por un chico a quien no le gusta la guerra ni en juego

Toribio, bailarín

Presentad ante vuestros amigos una figura de cartón recortado, que representa al gran Toribio, de 30 a 35 centímetros de alto, anudada en los miembros, y declarando que vais a infundirle vida y a conseguir que baile sobre una mesa.

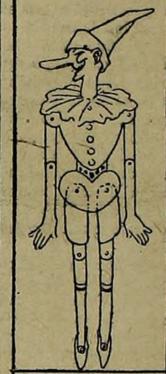


Figura 1

La clave del juego consiste en un hilo de seda negra, o de un sutilísimo alambre, que no pueda apreciarse, colocado a una conveniente altura sobre la mesa.

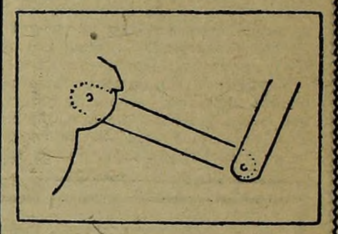


Figura 2

Uno de los cabos del hilo debe estar fijado, el otro lo sostendrá cualquier amigo, convenientemente escondido.

La figura de Toribio debe construirse de cartón bastante resistente, y en la forma que indica el dibujo núm. 1. Los miembros se separarán del busto, aunque ligeramente unidos a él por unos cordelillos o hilillos cortísimos, como puede verse en el dibujo 2. Detrás de la cabeza, en la posición señalada en el dibujo 3, se aplican dos tiras de cartón de un centímetro de largo y un centímetro y medio de ancho. La mitad superior debe

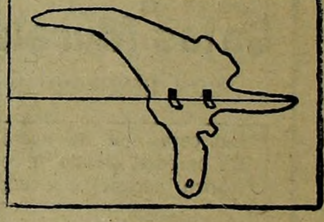


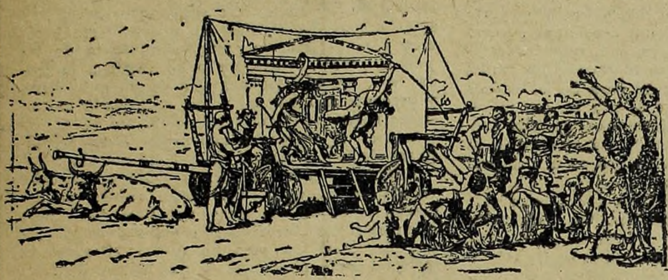
Figura 3

estar engomada; la otra mitad, no; se dejará libre y vuelta hacia abajo, constituyendo un par de ganchos, por los que, al pasar el hilo, sostendrá en pie al fantoche, infundiéndole vida.

De esta manera se obtendrá un fantoche al que se le pueden imprimir los más grotescos movimientos, provocando la hilaridad de cuantos lo vean bailar.

La evolución del escenario

Un capítulo curioso de la historia del teatro



El carro de Tespis

En nuestros días, cuando se salvan tantas obras en el teatro por las decoraciones y los efectos escénicos, parece imposible que el primer escenario fuese una carreta. Y sin embargo, si la tradición no miente, el poeta griego Tespis, que convirtió los primitivos corps religiosos en representaciones dramáticas, hacía éstas sobre el tablero de un carro, escenario ambulante con el cual iba de pueblo en pueblo exhibiendo aquel hasta entonces desconocido espectáculo.

Cuando se generalizó el arte dramático y cada ciudad tuvo ya sus actores, el carro de Tespis estaba de más. Las funciones se hicieron en la plaza del mercado, sobre el santo suelo, más tarde en un ancho espacio bien limpio y nivelado, al pie de la Acrópolis, y por último en teatros de planta, pero en teatros sin escenario tal como hoy lo conocemos. En el centro de vasta gradería semicircular había un gran espacio, a modo de pista de circo, pero pavimentado de mármol, que llamaban "orquesta". De ahí ha venido el llamar así, en nuestros días, al espacio ocupado por los músicos y al conjunto de éstos. Pero entonces la orquesta servía de palco escénico; en ella, a cielo abierto, y sin decoraciones, telón de boca ni nada que se les pareciese, se representaban las obras; sólo los actores principales, en las escenas culminantes, para que se les viera bien se subían al "logeion", tablado ancho y de poco fondo que había delante del edificio donde tenían sus vestuarios.

Los romanos, gente que en lo práctica se parecía a los actuales anglosajones, ya adivinaron algunas de las necesidades del teatro moderno. Empezaron por llenar la orquesta de asientos para el público y subieron la escena al "logeion", convertido ya en verdadero escenario, con su techo y su fondo; eso sí, un fondo invariable, con varias puertas y ricamente decorado con estatuas y columnas. Andando el tiempo, idearon el telón, que se diferenciaba del nuestro en que salía de una ranura dispuesta en el suelo, en el borde del proscenio, de modo que, al revés de lo que hoy ocurre, al correrse subía, y para descorrerse bajaba. Por eso dice Ovidio que, cuando se alzaba el telón, que era precisamente cuando se ocultaba la escena, las figuras pintadas en él enseñaban primero la cabeza y luego los pies, surgiendo lentamente.

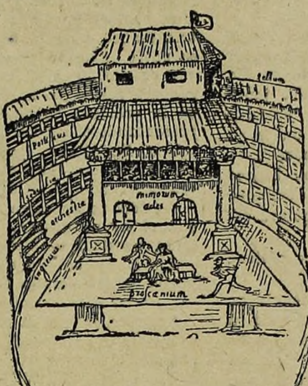
Escenarios al aire libre.—

Después de pasar varios siglos encerrado en las iglesias, en la Edad Media volvió a salir el teatro al aire libre, y lo primero que necesitó fué un escenario. Entonces sólo se hacían representaciones, por lo general de carácter religioso, en las grandes festividades, y para ellas se armaba en alguna gran plaza un tablado enorme, sobre el cual, con bastidores y lienzos, se hacían las decoraciones; mas como quiera que el arte de la mutación era entonces desconocido, estas decoraciones permanecían constante y simultáneamente sobre el tablado. Un extremo de éste representaba el cielo, el extremo opuesto era el infierno, con una espantosa boca de demonio por entrada, y en medio aparecían Nazaret, Jerusalén, un templo, un palacio, el mar, el limbo, etc. Los actores se colocaban delante de uno o de otro rincón, según lo exigían los diferentes pasajes de la obra.

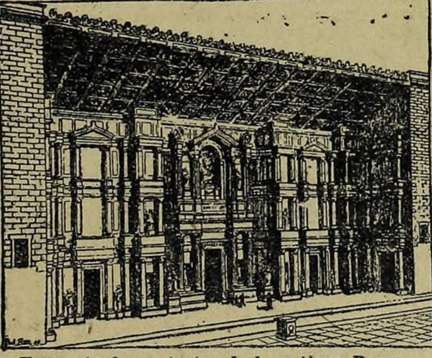
Había además en aquellos tiempos, y hubo aún durante algunos siglos, compañías trashumantes que generalmente representaban en los patios y corrales de las posadas.

Al prohibírseles a los cómicos en algunos pueblos trabajar en las posadas, por el escándalo que a ellas solían llevar, empezaron a formarse compañías de fuerza que adquirían o hacían construir patios, o más bien corrales, con galerías para el público y un tablado sobre el cual se hacían las farsas y tragedias. Todavía no se empleaban decoraciones, pero se suplían con bastidores representando árboles, casas, tronos, etc. Por lo demás, la pintura escenográfica de hoy hubiera producido entonces poco efecto, puesto que una parte del público tomaba asiento sobre el tablado mismo, al lado de los actores.

Molière fué también de los que defendieron el teatro en local cerrado, y estableció el suyo en una de aquellas vastas salas que en Francia se usaban para el juego de pelota. En su escenario había ya decoraciones.



El escenario de un "corral" del siglo XVI



Escenario de un teatro de la antigua Roma



El entreacto de un misterio, en la Edad Media

(En el centro se ve el tablado que servía de escenario, a la derecha las tribunas para el público, y en primer término los merenderos y puestos de comestibles)

Los amantes tímidos

Cómo se declaran algunos

Los ingleses son tímidos para declararse, y a este propósito se cuentan casos chistosos.

Un muchacho corto de genio llevaba varios meses intentando vencer su timidez para hacer su temida declaración, hasta que por fin un día encontró a su adorado tormento sentada junto al fuego haciendo media, y con un hermoso gato echado a sus pies. Al cabo de un largo rato de doloroso silencio, el pretendiente tuvo una inspiración, y tomando al gato en brazos empezó a pasarle la mano por el lomo diciendo:

—Micifuz, pregunta a Matildita si quiere casarse conmigo.

—Micifuz—añadió prontamente la joven llena de rubor,—responde a Juanito que sí.

Hasta los viudos, con toda su experiencia de las mujeres, no siempre encuentran tan fácil la declaración. Cuando el profesor Haldane hubo elegido sucesora para su difunta esposa, en vez de decirla algo, arregló la casa, renovó el mobiliario e invitó a la señora a visitar el nido que había preparado para ella sin decirla una palabra. La señora se quedó encantada.

—Es perfecto todo—exclamó con entusiasmo la visitante.

—No, no—balbuceó el profesor aprovechando la ocasión.—No es perfecto ni puede serlo mientras le falte una cosa.

—¿Qué cosa le falta?—preguntó miss Fane con afectada inocencia.

El profesor tomó el sombrero y se dirigió a la puerta diciendo:

—No es perfecto, ni puede serlo hasta que tenga... ¡un aparador!

El pobre señor había perdido el valor en el último momento.

Mas para pretendiente ingenioso, ninguno como cierto individuo tímido, que después de intentar inútilmente declararse personalmente, tuvo la feliz idea de regalar a la dama un fonógrafo con varios cilindros, y júzguese de la confusión y acaso la alegría de la señora, cuando al empezar a funcionar el aparato, una de las veces oyó una voz conocida que, con tono apasionado, la pedía la mano de esposa. Ignoramos cómo enviaría la respuesta, pero sí puede asegurarse que fué satisfactoria.

Sir Alejandro Duff Gordon se las arregló de otro modo para declararse a su amada miss Austin.

—¿No sabe usted—la preguntó—que la gente dice que nos vamos a casar?—y añadió tartamudeando:—¿Vamos a hacer que sea cierto lo que dicen?

Y la dama entró en la conspiración.

En la comisaría



—Es una lástima que quien le dió la cachetada no le pegara mucho más fuerte... así habría dejado impresas las marcas digitales.

Anécdotas del emperador de Austria

Era el tiempo en que Francisco José de Austria, enamorado de la que luego fué la emperatriz Isabel, todavía no podía considerarse como su novio. Amante tímido, no se atrevía a declarar su pasión a la mujer adorada. Una tarde, después del te, se hallaba en casa de los padres de la princesa hojeando con ésta un álbum representando todos los uniformes del ejército austriaco. De pronto, levantando los ojos hacia la joven, con esa sonrisa dulce que es uno de sus rasgos personales, le dijo:

—¿Véis todos estos hombres, todos estos soldados? Si os gustan, tomadlos. Os los regalo; serán vuestros súbditos.

Jamás ha habido declaración más ingeniosa, jamás un enamorado ha podido ofrecer a su novia más valioso ramillete.

* * * No es esta la única anécdota curiosa que se cuenta del emperador de Austria. Es éste muy aficionado a presentarse de improviso en la academia militar de Wiener-Neustadt, para asistir como oyente a las clases. Hace poco entró en una de éstas, y después de hacer al profesor una seña para que continuase explicando, dejó sobre el primer banco su sombrero de dos picos y, apoyado en el respaldo, se puso a escuchar atentamente.

Uno de los alumnos de la clase, sentado detrás del monarca, alargó calladamente la mano, y arrancó una pluma del blanco penacho que adornaba el regio tricornio. Pronto sus compañeros de clase quisieron tener un recuerdo análogo, y solicitado por ellos, el atrevido cadete fué arrancando otras muchas plumas, que hacía pasar de mano en mano. Empezaba ya el plumero a ofrecer un aspecto lastimoso, cuando, a un movimiento brusco del alumno, cayó el tricornio ruidosamente, y el emperador, volviéndose, sorprendió al ladronzuelo con una pluma en la mano.

—¿Qué piensa usted hacer con esa pluma?—preguntó el soberano al cadete.

—Guardarla—contestó éste,—como recuerdo de vuestra majestad.

—¿Y tiene usted bastante con una sola?

—No, señor, mis condiscípulos piden también cada uno la suya.

—Entonces—dijo riendo el emperador,—lo mejor será dejar aquí el plumero.

Y quitándolo de su sitio, lo depositó sobre la mesa del profesor.

* * * Hace algún tiempo, Francisco José paseaba por su parque privado, cuando descubrió dos cazadores furtivos. Antes de que notasen su presencia, ya estaba sobre ellos. Cogiéndolos por las orejas, los llevó casi a rastras hasta el palacio, y al llegar allí les dijo:

—Necesitaba dos guardas jurados, y ya los tengo. Ninguno más apropósito para el caso que vosotros, ni más experimentados.

Los dos infelices quedaron abrumados por tanta clemencia. Todavía disfrutan de su empleo, y el emperador, cuando va de caza, no podría encontrar mejores protectores que ellos.

* * * Un rasgo de ternura, para terminar:

Cierto día, se le presentó a Francisco José un documento que debía firmar. El emperador lo leyó detenidamente, meditó largo rato, y después, cogiendo la pluma, se dispuso a poner su firma. Pero apenas había trazado la primera letra, cuando dos lágrimas rodaron por sus mejillas y, cayendo sobre la tinta fresca, convirtieron lo escrito en un borrón.

El emperador se detuvo, y volviéndose a su secretario le dijo:

—Las lágrimas lavan todas las faltas. No puedo firmar este documento; se ha manchado el papel y mi propia firma está borrada. Debo indultar a este condenado a muerte.

Las lágrimas de un emperador acababan de borrar el crimen de un asesino.

Sistemas para adelgazar

Algunos curiosos

Cuando los creadores de modas idearon la falda estrecha, el corsé recto y el cuerpo ajustado, no podrían figurarse los trabajos que iban a dar a las damas que sufrían de lo que cierto lunánico galante llamaba "superabundancia de tejido adiposo". Adelgazar o no vestir a la moda; esto era el problema que surgió ante ellas, y reconociendo que no vestir a la moda es hallarse fuera de la sociedad, dedicaron todos sus esfuerzos a adelgazar adoptando sistemas, algunos de los cuales no carecen de novedad.

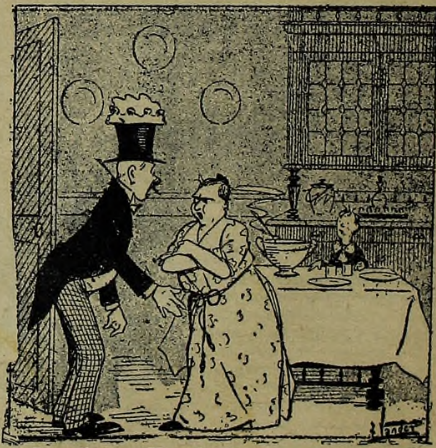
Por ejemplo, una señora a quien no bastaba una dieta rigurosa para perder carnes, se dedicaba todas las mañanas, antes de desayunar, a un ejercicio consistente en subir y bajar cincuenta veces una pesa de cuatro kilos, atada a una cuerda pendiente de una polea. Otra señora se echaba a rodar sobre una alfombra y daba vueltas y vueltas en el suelo hasta cansarse. Al preguntarla qué tales resultados le daba el ejercicio, contestó que había perdido diez libras en mes y medio, pero suspiró patéticamente y añadió que lo mismo podía haber perdido diez gramos, porque no notaba ninguna disminución de carnes, a pesar de lo que la báscula indicaba.

La bicicleta estacionaria y la máquina de remar fueron acogidas con gran entusiasmo por las damas que deseaban reducir su peso. Una entusiasta confiesa que recorre quince kilómetros y que hasta la hora de comer no toma más que una taza de te y un poco de pan tostado. Gracias a este penoso ejercicio su esbeltez es hoy la envidia de todas sus amigas.

Otra señora que antes del desayuno recorría cinco millas según el indicador de la máquina de remar estacionaria, ve con disgusto que lo único que consigue es un apetito voraz, el cual, una vez satisfecho, sirve para doblar el peso perdido.

Pero uno de los experimentos más extraordinarios para reducir el peso, es el que llevaron a cabo unas cuantas damas que formaron una especie de club casero. Alquilaron una casa, la amueblaron con mucha sencillez y todos los días se dedicaban a fregar y barrer el suelo, a subir y bajar escaleras una porción de veces, a limpiar los cristales y a hacer todos los trabajos caseros, que juzgaban más a propósito para perder peso, pero al cabo de cierto tiempo una de las "socias" del "club" lo dejó desengañada diciendo: "He sacado la conclusión de que el único medio de perder peso es tener preocupaciones hondas y ¡qué más honda preocupación que verse gruesa? A mí me preocupa tanto esto, que si sigo así voy a acabar por ponerme los vestidos de mi hija".

La fuerza de la costumbre



La señora.—¿Has olvidado otra vez el pastel?
El señor (antiguo mandadero de confitería).—Te aseguro que fuí a comprarlo a casa de mi ex patrón, pero no sé dónde lo metí...

Manual de labores

Fig. 2.—Primer fondo calado

Los paisanos daneses adornan su ropa con ricos bordados blancos parecidos al que publicamos en la figura 1. Este trabajo que se designa con el nombre de bordado Hedebo es poco conocido entre nosotros a pesar de su belleza y de la facilidad con que puede hacerse.

El modelo que presentamos puede servir para manteles de poco tamaño, caminos, etc.

Se comienza por hacer los cuadritos contando los hilos en forma tal, que se dispongan rombos iguales en toda la longitud de la tela.

Luego se dibujan las figuras que han de bordarse, hecho lo cual se da comienzo a los puntos de calado que forman el fondo de los adornos.

Daremos a continuación algunos de éstos y la manera de ejecutarlos para facilitar la comprensión del modelo núm. 1.

Se toman seis hilos a lo largo y seis de ancho pasando los puntos oblicuos que indica la figura 2 y retirando los hilos necesarios para que queden los cuadritos que se ven en el grabado.

Se comienza por la izquierda llevando la aguja de abajo hacia arriba verticalmente sobre cuatro hilos del género, entre los puntos tercero y cuarto no se saltan sobre el derecho sino dos hilos de largo, luego se continúa con los puntos verticales. De esta manera el intervalo entre los puntos es alternativamente de cuatro y de dos hilos. Los hilos verticales que cruzan los anteriores se ejecutan de igual forma en la posición indicada.

Terminado el punto, presenta el aspecto de cuadritos dentro de los cuales se cruzan cuatro hilos, como puede verse en la figura 2.

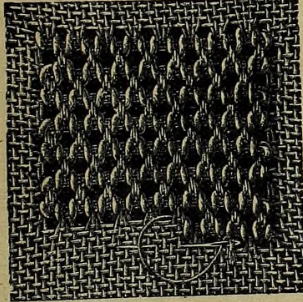


Fig. 3.—Calado para fondo



Fig. 1.—Bordado "Hedebo", para ropa blanca

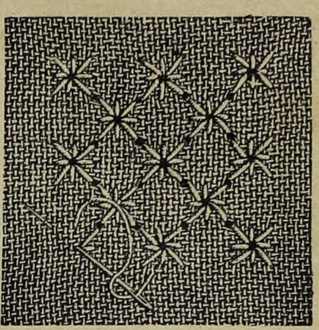


Fig. 4.—Otro punto de calado

En la figura 3 presentamos un fondo que recuerda al tul grueso que se emplea en muchos bordados y resulta de un efecto muy bonito para la ejecución de hojas y flores.

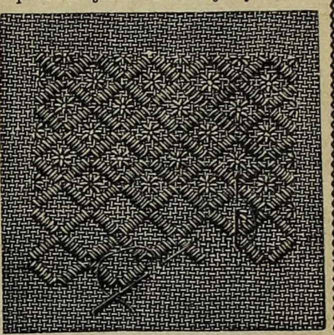


Fig. 5.—Punto de calado a rombos

Es muy sencillo y se presta para obras de mucho trabajo por la rapidez con que puede hacerse el calado de dibujos complicados.

Mme. LAFONT.

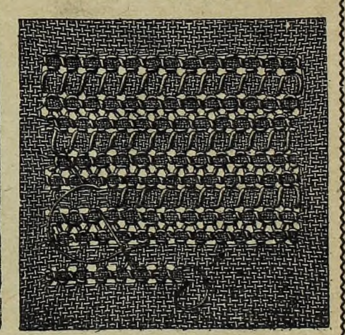
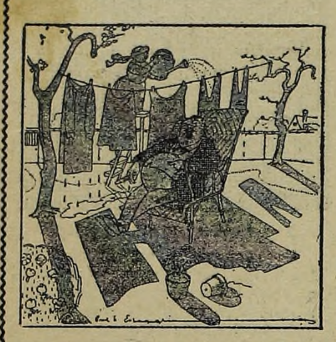


Fig. 6.—Fondo liso para hojas

La página cómica



—Cómo se puede obtener en Vélez Sarsfield sombra y frescura.



—Sus colores son tan lindos como los míos.
—Sí, pero usted los ha obtenido en veinte minutos, y yo en veinte años.



—Todo se va, todo se convierte en humo.
—Sí, hasta los caballos son ahora vapor.

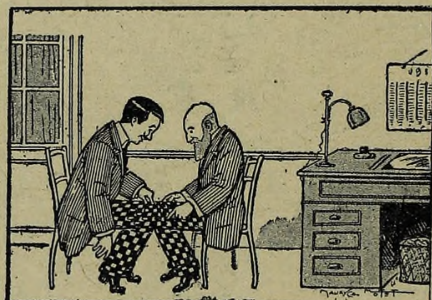


—Me ama... mucho... poquito... nada...

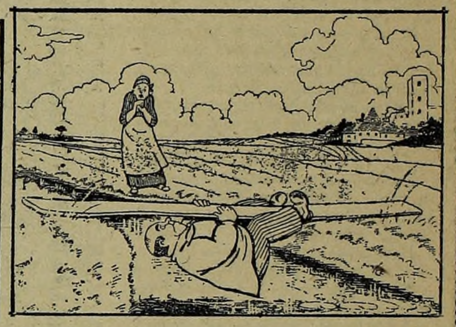
VIDA DE OFICINA



El jefe.—¿Por qué diablos mis escribientes siempre usan pantalones a cuadros?



Si los sorprendiera en determinado momento lo comprendería.



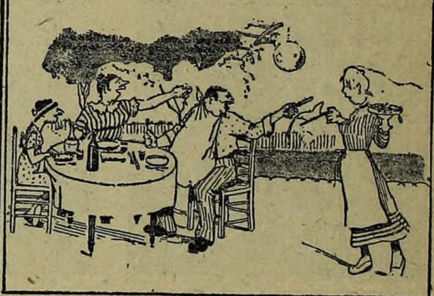
—¿Qué haces?
—Como me han dicho que, por mi gordura, rompo el puente si paso por encima, pues... paso por abajo.



—Ya te dije que tu sombrero provocaría protestas.



—Ya van tres veces que usted me vende, señora, bo tines usados, diciendo que son artículos de reclame.
—Precisamente... usted reclama.



—¡Cuidado! Bien se ve que usted no ha servido más que a cerdos.
—Es la primera vez que sirvo, señor.



—¡Mozo! Llámeme mañana a las 4.
—Pero... yo me levanto a las 6.
—Bueno. Pues despiérteme antes que usted.



Me entretuve en el almacén, pero esta vez podré decir que, en el paso a nivel un tren parado me detuvo.



El borracho.—¡Caramba! ¡Y a mí que no me gusta mezclar el vino con el agua!...



El sabio.—Ya me encuentro mejor, ni me preocupo mucho ni me distraigo demasiado.

Secretos de la belleza femenina

La blancura del cuello.—La nariz. —Cuidados higiénicos.—Corregidores de los defectos.—Aparato sencillo

El cuello desempeña un papel importante en la dirección de nuestras actitudes. Algunas hay que pretenden conocer el grado de distinción de la mujer, tanto por la forma de su cuello como por la amplitud de su desarrollo. El cuello bonito, como lo exige la plástica de belleza femenina, debe ser blanco y ensanchando al caer hacia los hombros. Hay muchas reglas que rigen sobre tal estética y creo haberles hablado de ellas, al tratar anteriormente de este mismo tema. El cuello es sumamente frágil y la mujer hermosa y coqueta puede ahora con los escotes bajos lucir una de las más graciosas partes de sí misma, cuidando de cubrirlo cuando salga a una atmósfera fría o húmeda, con el fin de evitarse indisposiciones y hasta enfermedades graves. Cuando se ha usado un largo tiempo luto y por lo tanto se ha llevado cuello alto, a causa del roce del cuello de la bata el escote y cuello se obscurece, debiendo tener éste blancura uniforme confundiéndose con el escote, sin que entre sombra alguna en el brillo natural de la carnación. Sólo se consigue la blancura perfecta e inmutable de la carne por la práctica de atentos cuidados. Cuando se lleve luto, se tendrá la precaución de poner dentro del cuello una tricota de seda blanca para evitar el contacto de la tela negra, que con el uso continuo ennegrece el cuello. La misma cosa sucede con el roce de cadenitas de oro, que muchas usan llevando dijes o imágenes. Blanquea el cuello pasarse con rodajas de limón, y también con agua oxigenada, pero este procedimiento sólo no devuelve al cuello su brillo anterior, es necesario hacerse masaje cuidando de no dejarlo así mismo invadir por el tejido adiposo. Para hermosear un cuello ensombrecido por los aires del campo o los baños de mar, de donde tantas de mis amables lectoras habrán regresado trayendo el saludable estigma, les indicaré la siguiente receta.

Leche de almendras amargas, 100 gramos; alcoholato de rosas, 100 gramos; fuerte infusión de romero, 200 gramos; tintura de mirra, 10 gramos.

Esta preparación la usarán en lociones hechas con un algodón o gasa salolada. Si el tostado fuera muy persistente, dejarán en el cuello la compresa. El masaje, que no debe dejar de practicarse todos los días, se hará con la crema siguiente que puede emplearse lo mismo para el rostro.

Aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera blanca, 15; esperma de ballena, 15; manteca de cacao, 15; lanolina, 10; agua de azahar, 30; tintura de benjuí, 10.

Es menester cuidarse siempre el cuello y al notarse que las enemigas de la edad, las arrugas, quieran aparecer o, muchas veces también la sequedad de la piel tiene como causa las arrugas, dando un aspecto que no está de acuerdo con los años, habrá que duplicar la atención no vacilando en multiplicar los cuidados.

Entre el número de esos cuidados, hay que tener muy presente el método que consiste en darse una ablución con agua templada, pasarse con limón si se tiene sombreado el cuello y luego frotarse con aceite de almendras o mejor de olivas impregnado con un perfume inofensivo que puede ser la esencia de rosa o de iris. Los baños de vapor se tomarán muy de tarde en tarde, pues la demasiada frecuencia, puede ser causa de acentuar las arrugas del cuello, por el exceso de sudor. Las que tienen el cuello demasiado grueso y que por lo tanto temen de aparecer poco distinguidas por la falta de flexibilidad del cuello, pueden emplear con utilidad las pomadas astringentes. La siguiente les dará buen resultado.

Pulverizador para la nariz

Pomada de pepinos, 100 gramos; sulfato de alúmina, 5; grasa de riñón de ternera, 50; infusión de cortezas de sauce, ½ litro; agua de laurel cereza, ½ litro.

Como uno de los males inherentes a la garganta, tema que estoy tratando, es la papera o parotiditis, les recomendaré un tratamiento que preconizan como eficaz. Las fricciones suaves con jabón yodado, o el jabón de potasa líquido y los lavatorios frecuentes con ácido bórico. Por la noche aplicar un collar de sal de cocina encerrado en tafetán. Además de todos estos cuidados externos se tendrán los internos o sea los gargarismos desinfectantes para tener la garganta sana.

Los lavados de la boca con agua mezclada con agua oxigenada, son de buen resultado, y para gargarismos borato sódico al 5 por 100, o ácido bórico 15 gramos y borato sódico 45 gramos por 1.000. Esta misma prescripción puede emplearse cuando se tenga una afección a la garganta. Además fomentaciones calientes, cubriéndola con una tela impermeable. Se tendrá cuidado al salir del teatro o de un salón donde haya calor, se cubrirá la nariz y la boca para evitar el aire frío.



Corrector de la nariz

La nariz, externamente, tendrá los mismos cuidados que el resto del rostro. No se le darán fricciones demasiado enérgicas, so pena de sacarle brillo y hasta irritarla. Como es un punto donde los comedones se localizan con más frecuencia que en otra parte del rostro, se pondrá una compresa caliente y luego se extraen los puntos negros ejerciendo una ligera presión con la punta de los dedos. Una vez hecho esto, se pasará un algodón empapado en agua alcoholizada, y para quitar la rojez, con éter. Les aconsejo que no se unten la nariz durante la noche con vaselina, pues se pone lustrosa con una sensibilidad excesiva y predispuesta a sonrojarse o de llenarse de barros al menor frío intenso o a los fuertes rayos solares. En cuanto a la mucosa que tapiza el interior de la nariz habrá que prestarle todos los cuidados preventivos a fin de no contraer enfermedades. La costumbre de hacer mañana y noche aspiraciones con agua boricada algo caliente. Los que sufren de sequedad de la nariz deben introducirse en la nariz vaselina mentolada o mejor aún hacerse pulverizaciones con cloretona.

En la belleza femenina, la nariz tiene capital importancia, y cuando ella es defectuosa o poco agraciada por su forma algo gruesa, con el aparato reformador y el masaje se consigue corregir y darle una bonita forma a la nariz. No hay nadie feo si se tiene arte para arreglarse y se sabe cuidar debidamente. El sencillo aparatito que demuestra la ilustración, viene en varios tamaños y formas. Para pedirlo, se debe explicar más o menos la forma de la nariz.

La congestión de la nariz que tanto afea es causa de hondas preocupaciones de parte de las que padecen de ese mal. Es preciso facilitar la digestión, sometiéndose a un régimen, del cual suprimirán salsas, especias, vino y toda clase de bebidas alcohólicas, tomando una vez terminada la comida una infusión caliente de tilo. Usar el corset algo flojo y conservar el cuello libre. Tomar purgantes cuando haya estreñimiento. En caso necesario cuando se sienta muy congestionado el rostro y en especial la nariz, antes de la cena, se darán un baño de pies sinapismado. La coriza y el catarro cerebral provenientes de resfríos, provocan casi siempre la congestión de la nariz. Para evitar que se enrojezca se sonarán lo menos posible. Para curar la coriza se aconsejan las inhalaciones con la mezcla siguiente:

Mentol, 3 gramos; alcohol, 60 gramos.

Se usa, echando una cucharada de las de café en una taza de agua muy caliente, para inhalaciones, tres o cuatro veces al día. Se pueden también hacer inhalaciones con agua de colonia —con el mismo procedimiento de vapores—y mejor aún si se tiene un vaporizador de los que se expenden en las farmacias con ese fin.

Las personas que tienen defectos muy marcados y que el aparato corrector no puede arreglárselos, no deben desalentarse, pues hay médicos que arreglan esos desperfectos, mediante un tratamiento de inyecciones de parafina. Así pues, sólo es feo el que quiera serlo, hay manera de ser bellas las que observan los consejos que desde las columnas de esta revista se les da.

AFNÉ.

Tejidos de alga

En Australia se ha descubierto un textil marítimo, un alga del género "Posidenia" que abunda mucho en el golfo de Spencer. Dicha alga contiene fibras que pueden convertirse en hilos y tejerse, pero es preferible utilizarlos mezclados con lana, porque toman el tinte casi tan bien como éstos. También pueden emplearse sin mezcla, para fabricar sacos, etc.

Se ha pensado utilizar dichas fibras en la fabricación del papel, pero las primeras tentativas no han dado resultado; sin embargo se siguen haciendo experimentos.

El alga en cuestión no está viva; lo que se explota son los depósitos que durante mucho tiempo se han ido formando a lo largo de la costa.

Se trata, pues, de vegetales en vías de fosilización, cuyas partes más delicadas se han descompuesto y no quedan más que las partes duras y fibrosas.



La vida del martín pescador

Sus costumbres, su vivienda y sus amores

De todas las aves que se crían en nuestro país, seguramente la menos conocida por los que no han pasado largas temporadas en el campo es el martín pescador, o como en algunas provincias se le llama, martín de río. Las costumbres de este pájaro no han sido bien estudiadas hasta muy recientemente, y aún hay en ellas puntos oscuros que permanecen en el misterio.



El martín pescador tras la presa

Lo primero que llama la atención en el martín pescador es su brillante plumaje, que parece más propio de otros climas, de una fauna tropical. Cuando el sol hace brillar su espalda de color de cobalto, que contrasta con el leonado vivo del vientre, y su cabecita azul oscura con ondas pálidas, se piensa involuntariamente en los colibríes y demás huéspedes alados de las selvas americanas.

Por qué se ha llamado a este pájaro martín, es cosa no muy fácil de averiguar; en cambio el calificativo de pescador no puede estar más justificado, puesto que la pesca constituye casi su única ocupación. Inmóvil sobre alguna rama baja o sobre un junco que se inclina bajo su peso, permanece horas enteras a orilla de los ríos y arroyos más alejados de toda vivienda humana, espiando el paso de los peces bajo la cristalina superficie. Tan pronto como uno de ellos le parece apetitoso, se deja caer verticalmente, cabeza abajo, con un movimiento parecido al del nadador que se arroja desde un punto elevado. El pez no tiene tiempo para sospechar el peligro que le amenaza. Las ondas forman anchos círculos, y entre ellos, aleteando, reaparece el ave, que inmediatamente vuelve a recobrar su primitiva postura en el mismo punto de observación.

Si el pez es muy pequeño, cuando el pájaro vuelve a la rama ya está muerto. Durante unos segundos cuelga sin movimiento entre las mandíbulas del martín, y luego éste, con un brusco movimiento, se lo traga entero, empezando por la cabeza. Cuando se trata de un salmón jovencito o de una trucha pequeña, el ave, que no es mayor que una calandria, tiene que matar su presa golpeándole la cabeza contra una piedra o contra la misma rama.

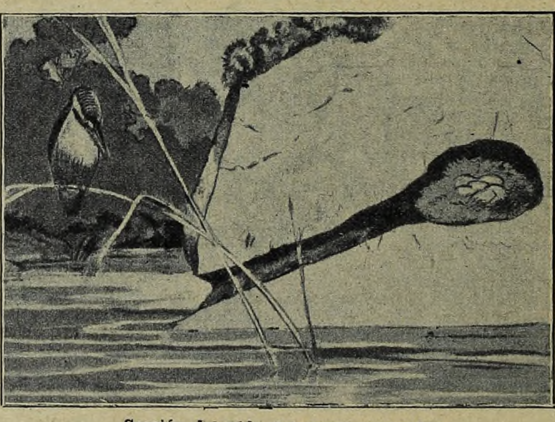
Una vez que ha satisfecho su apetito, el martín pescador emprende el vuelo, siempre siguiendo el curso del arroyo y a poca altura sobre el agua, y se dirige a su morada, metiéndose en ella con la rapidez de una flecha.

La tal morada es subterránea y tiene la puerta en la orilla del arroyo, a pocos centímetros sobre la superficie del mismo y medio oculta entre las malezas y las plantas acuáticas. Viendo solamente la entrada se la tomaría por la madriguera de una rata de agua. El agujero es muy estrecho, pero pronto se convierte en un túnel ascendente bastante ancho, terminado en el nido del ave.

Forman este nido un sinnúmero de espinas de pescado a medio digerir, a las que el martín añade, en cuanto entra, las de los peces que ha devorado durante el día. El olor que hay allí dentro no es de los más agradables, y acaso para un hombre no sería tampoco de los más sanos; pero entre las aves no se estilan los inspectores de sanidad, y el martín pescador no se preocupa gran cosa de las condiciones antihigiénicas de su vivienda. Lejos de ello, después de alisarse su brillante pluma, se acuesta entre las raspas y cabezas de pescado medio podridas, y allí se duerme tan ricamente hasta la próxima aurora.

El martín pescador macho vive solo en su vivienda desde fines del verano hasta principios de primavera. Lo que en ese tiempo hacen las hembras, no está aún bien claro, si bien se supone que emigran a los países del norte en compañía de sus hijos, demasiado jóvenes aún para soportar los rigores invernales.

El invierno es para el martín pescador una época de prueba. Pasa el infeliz días enteros en su agujero, oyendo el sordo chapoteo de la lluvia sobre la superficie del arroyo, y sólo de tarde en tarde le es dado aprovechar un claro para salir en busca de algún incauto pececillo.



Sección del nido del martín pescador

Cuando llega el mes de septiembre, y con él los días de radiante sol, nuestra ave vuelve a sus largas excursiones pescatorias, y mientra vuela repite su único canto, un monótono y estridente "piip, piip, pí", hasta escuchar la respuesta de alguna hembra, a la que en el mismo momento elige por compañera. El día que esto sucede, el macho ya no vuelve solo al agujero. Su hembra le ayuda a restaurar el viejo nido de espinas y a darle la mayor simetría posible. Hasta bien entrado el mes de abril no terminan los martines pescadores este trabajo de recomposición. Entonces la hembra—¿por qué no la "martina?"—pone entre las espinas y las raspas cinco o seis huevos, casi redondos, de una blancura perlina y de cáscara tan delicada que, a haber luz suficiente en el nido, a través de ella podría verse la yema. Mientras dura la incubación, ambos padres alternan en este cuidado y en ir a pescar en el riachuelo. Por último, en los primeros días de noviembre salen los pollitos, feos y sin plumas en un principio, pero comilones como ellos solos.

¡Buena suerte!

Por fortuna, en esa época la pesca es abundante, y los padres pueden suministrarles todo el alimento que necesitan. Desde luego, no les dan los peces con espinas y escamas, sino a medio digerir, reducidos a una especie de papilla. Aun cuando la comida sea muy diferente, en esta manera de alimentar a sus hijos se parecen mucho los martines pescadores a las palomas.

A mediados del verano los jóvenes pescadores ya vuelan sobre el agua con la misma gracia y ligereza que una golondrina, y saben pescar tan bien como sus padres. Algunos de ellos son víctimas de cualquiera imprudencia juvenil, y mueren ahogados al querer tragarse un pez demasiado grande; pero estos casos son raros, y la mayor parte de los martines nuevos, apenas saben buscárselas se marchan con sus madres, dejando solos a los machos adultos.

El martín pescador no es ciertamente un modelo de constancia en cuestión de afectos. Los primeros días de soledad sí los pasa algo cariacontecido, pero al cabo de una semana parece haber olvidado por completo a su familia, y se prepara para pasar el invierno de la mejor manera posible, hasta que vuelva la primavera y sea tiempo de buscar un nuevo amor.

* * * La abuela más joven del mundo es, indudablemente, una costurera del barrio de Montmartre, de París, llamada Edna Bertonelle. Esta mujer se casó a los catorce años, y su primera hija contrajo matrimonio a igual edad que la madre. Cuando Edna cumplió los treinta y un años ya era abuela. Su nieto se casó a los diez y siete, y de este modo Mme. Bertonelle ha podido ser bisabuela a la edad de cuarenta y ocho años.

* * * El Sahara no es un lugar tan desierto como vulgarmente se cree. Sólo en la parte argelina había hace algún tiempo 9.000.000 de cabezas de ganado lanar, 2.000.000 de cabras y 26.000 camellos. Además, se calcula que en los oasis de este desierto hay millón y medio de palmeras.

* * * Se ha dado el caso de encontrar bacilos tíficos en un individuo siete años después de haber padecido fiebres tifoideas.

Higiene y educación del niño

Consejos a las madres

La educación cada cual la entiende a su manera; Juan Jacobo Rousseau quería hacer de su "Emilio" un ser completamente incivilizado, un hijo de la naturaleza; Locke, en cambio, pretendía educarlo para el mundo y hacer de él un verdadero hombre de sociedad.

Una y otra idea eran quiméricas; el hombre debe ser capaz de vivir en sociedad y de llenar su misión en el mundo, pero no debe ser educado solamente para el mundo.

Sin duda, la moralidad la consideran algunos más como un obstáculo que como elemento de fuerza vital, pero los que así opinan son los primeros en admirar en los ajenos las manifestaciones hermosas de esa moralidad.



La cultura moral es al alma del niño lo que la flor a la planta que de ella nace.

La cultura moral despierta en el alma del niño la necesidad del esfuerzo, establece reglas de conducta, sostiene al niño en estado de reposo y de serenidad, le hace sensible a la aprobación y a la censura, contribuye a corregir las faltas y mantiene su conducta siempre en los límites de la corrección. La cultura intelectual contribuye a la moralidad, digamos mejor, que la moralidad se fortifica con la instrucción.

La educación, por lo tanto, debe tender a iluminar la inteligencia y a afirmar la moralidad.

El fin de la educación es unas veces acentuar y otras corregir tendencias que resultan de la preponderancia de las distintas facultades, que concurren en el individuo, quizás alguna vez tenga que destruir, o por lo menos paralizar aquellas tendencias que se opongan al desarrollo normal de las facultades; ciertamente hay que respetar las manifestaciones de la naturaleza y no desfigurarlas jamás bajo pretexto de corregirlas.

Cada persona tiene su condición y su encanto particular.

Cada tendencia aún la más exclusiva ha suscitado grandes espíritus y almas superiores, según fuera el exceso o la falta de equilibrio que esa tendencia predominante ejercía respecto de las otras facultades, además dentro de los medios que nos ofrece la naturaleza, es imposible formar el carácter de un niño perfectamente normal y sano, a menos que llegara el caso fortuito de que esas mismas bases que presenta la naturaleza sirvieran para modificarlo y fortificarlo precisamente en los puntos en que ella misma se muestra débil.

Hay caracteres en los niños que revelan una abrumadora indiferencia, que necesitan siempre estar llamándoles la atención, y animándolos porque su apatía no se halla jamás estimulada por ningún sentimiento de noble ambición, ni el amor propio siquiera se revela en ellos, entonces fomentando la sensibilidad es el camino que puede conducir alguna vez a un fin práctico con esta clase de caracteres.

Uno de los fines esenciales de la educación es fomentar en los niños la igualdad de humor; para llegar a conseguir esta cualidad adorable en un niño, el único es fortalecer su voluntad, dominando su cólera y su orgullo.

Aleccionado por la experiencia, el hombre que no posee igualdad de humor halla en el escepticismo el arma contra los tormentos de la vida, pero el niño, al contrario, monta en cólera, golpea los objetos inanimados, los animales y si pueden a las personas que le hacen alguna oposición; así el niño toma fácilmente la costumbre de encolerizarse y la ira viene a ser el defecto permanente de su carácter, primero porque él no tiene fuerzas para luchar contra esta pasión, y después porque no deja de sentir un placer grande cuando ve que puede satisfacer su cólera con una venganza aunque ésta sea imaginaria.

El medio mejor para combatir este defecto es una actitud de sangre fría y desdén por parte de las personas mayores. Si los transportes rabiosos de la criatura se estrellan contra el silencio altanero de las personas que él creyó impacientar, como verá que no le hacen caso se callará y cesará en sus manifestaciones; después de pasado el acceso, una reprimenda considerada apelando al sentimiento de la dignidad personal, dará excelente resultado.

Someter a las criaturas a una disciplina moral, saber resistirles cuando es preciso es enseñarles a disciplinarse por sí mismos. Cuando hayan tomado la costumbre de obedecer sin temor voluntario y forzosamente, entonces los pequeños serán capaces de obedecer al sólo impulso de la razón.

El trabajo reglamentado, igual, seguido, es el solo medio para ayudar a cultivar la voluntad. Por el esfuerzo asiduo en los obstáculos que tenga que vencer el niño se acostumbrará a triunfar en las dificultades de la vida. Trabajar es hacer un esfuerzo de atención, es decir, de mostrar la potencia de la voluntad que tenemos para las continuas luchas más o menos duras, pero que la costumbre nos hace cada vez más llevaderas.

"Querer" con constancia es el primer paso difícil de dar, pero es preciso educar a los niños para que sepan "querer inmediatamente"; la indecisión es tan grave como el capricho o la incoherencia de la voluntad.

Esta indecisión no es siempre efecto de la pereza del espíritu que de ser causa de una desconfianza grande de sí mismo o de una modestia exagerada. Estimular el alma timorata haciéndole ver que puede lo que quiere, acostumbrándola a triunfar en todo aquello que alcanza a sus fuerzas es una obligación y un placer que no debe olvidar ninguna madre.

En resumen, para formar un carácter y dirigir una voluntad, es preciso estudiar el fuerte y el flaco; las cualidades y los defectos, y las tendencias del niño sometiéndole a una disciplina que no sea servil pero sí obediente y razonada, que vaya aumentando en él espontáneamente hasta la edad de su mayoría moral.

Dra. EQUIS.

Pararrayos de radio

Un inventor francés ha construído recientemente un pararrayos con la punta formada por un anillo de substancias radioactivas que, como es sabido, ionizan el aire a considerable distancia en todas direcciones.

El invento se funda en el principio de que la chispa eléctrica, en su rápido paso del cielo a la tierra, busca con preferencia el aire ionizado que rodea al pararrayos, y, por lo tanto, ofrece mayor protección que los aparatos ordinarios.



Efemérides argentinas ilustradas

16 DE ABRIL



Julio A. Roca

1815. — Deja de ser director supremo el general Carlos de Alvear.

1816.—El brigadier Balcarce substituye en el cargo de supremo director al coronel Alvarez Thomas, quien lo desempeñó con brillo.

1821.—El rey de Portugal reconoce la independencia proclamada en las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1824. — Procedente de Falmouth llega a Buenos Aires el primer paquete inglés "Condesa de Chichester" conduciendo un buen número de pasajeros.

1866.—Los ejércitos aliados de la Argentina, el Brasil y Uruguay penetran en territorio paraguayo, cruzando el río Paraná por el Paso de la Patria, iniciándose con este acto la guerra al Paraguay.

1870. — Intervención en Entre Ríos que da por resultado una guerra civil de duración breve pero de terribles resultados.

1879.—Con la misión de establecer una línea militar en las márgenes del Río Negro, da comienzo el general Roca a la famosa conquista del desierto. Como se sabe, el general Roca, después de esta campaña, fué electo, al año siguiente, presidente de la República.

17 DE ABRIL

Pedro Ignacio Castro Barros

1830.—Acepta la Asamblea Constituyente de la República Oriental del Uruguay la renuncia presentada por el general Rondeau, gobernador provisorio.

1849. — En Santiago (Chile), deja de existir el presbítero argentino Pedro Ignacio Castro Barros.

1853.—Combate naval en la boca del Paraná entre las escuadras de Buenos Aires y la Confederación.

1865.—La noticia del apresamiento de los buques argentinos por los paraguayos, llega a Buenos Aires.

1865.—Se declara el estado de sitio en todo el territorio argentino.

18 DE ABRIL



Juan Antonio Alvarez de Arenales

1815.—El cabildo, por medio de un bando, ordena que se proceda a la elección del gobierno.

1825. — Entran juntos en Potosí y en medio del mayor entusiasmo, los generales Arenales y Sucre.

1840.—Se subleva Jujuy contra el gobierno de Rosas.

19 DE ABRIL



Manuel Oribe

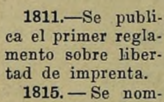
1822.—Queda instalada la Facultad de Medicina.

1825.—Procedentes de la Argentina, desembarcan en la Agraciada los 33 patriotas orientales que al mando de Lavalleja iban a librar su patria del dominio brasileño.

1828.—Los restos de los tres hermanos Carrera, fusilados en Mendoza, son exhumados y conducidos a Chile.

1842.—Combate de Colastiné entre las tropas de Oribe y las unitarias, al mando de Juan Pablo López, quedando éstas derrotadas.

20 DE ABRIL



B. Mitre y Vedia

1811.—Se publica el primer reglamento sobre libertad de imprenta.

1815. — Se nombra supremo director al general Rondeau.

1818.—El general Belgrano dirige una efusiva carta de felicitación al general San Martín por el triunfo de Maipú.

1900.—Muere don Bartolomé Mitre y Vedia, periodista.

21 DE ABRIL



Manuel Vicente Maza

1817. — El sargento mayor Rojas dirige en Salta el combate de El Bañado.

1819. — El gobierno vuelve a dar de alta en el ejército al brigadier French y al coronel Chiclana.

1835.—Por disposición de Rosas, reemplaza el doctor Maza en su cargo al doctor Tagle.

22 DE ABRIL



José M. Plaza

1857.—Muere en el Perú, en una contienda civil, el general José María Plaza. Nació en Mendoza el año 1795 y tomó parte muy activa en las guerras de la independencia.

1876.—Abrese al servicio público el ferrocarril entre Buenos Aires y Campana.

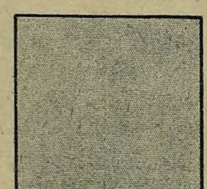
1899.—Deja de existir en Buenos Aires Emilio Castro, ex gobernador de Buenos Aires. Desempeñó diversos puestos públicos de importancia, acreditando en ellos a más de su capacidad, un carácter caballeresco e íntegro.

Concurso de juegos de ingenio

CHARADA, por Esther

Hombre pobre y baladí
Que tanto quieres saber,
Dime un nombre de mujer
Que otros dos encierre en sí.
Que su sílaba *primera*
Nunca esté quieta, siempre ande
Y sea lo que hay más grande
Bajo la celeste esfera.
Que si sabes unir *dos*
Te resulte un animal
Cuyo instinto natural
Sea siempre ir de otro en pos.
Y que *tres* puestas en serie
De las *cuatro* que has formado
Abrigo den al soldado
Contra la cruda intemperie.

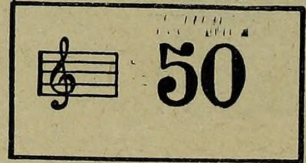
¿QUÉ ENCIERRA ESTE CUADRADO?



Encierra tres letras del alfabeto: dos vocales y una consonante; para extraerlas, hay que recortar este cuadrado de una cierta manera sin que sobre nada.

Jorge Médeville.

GEROGLÍFICO, por Negra



PREGUNTA, por Dora Brocca

¿Con qué día de la semana, suprimiendo una consonante y reemplazando dos vocales por una consonante y una vocal resulta el nombre del hijo de Alemena?

SALTO DE CABALLO, por Milagro

			pue	no			
las	a	gan	tom	cos	los	las	es
las	dos	ta	quen	so	tos	va	les.
bres;	mo	e	cuan	nep	Los	lo	e
llas	co	a	las	lle	te	de	e

CHARADÍSTICO, por J. Santamaría

1.° Río. 2.° Nombre de varón. Todo: Santo.

CONCURSO DE JUEGOS DE INGENIO

A partir del primer número correspondiente al mes de abril, quedó abierto un concurso de juegos de ingenio cuyas bases son las siguientes:

"El Hogar" insertará todo juego de ingenio que a juicio del encargado de esta sección sea publicable y sea remitido por todo lector de nuestra revista. Los autores pueden optar a tres premios: el 1.° de 20 pesos para el juego que obtenga menos soluciones durante el mes; el 2.° de 10 para el que le siga en orden de las citadas condiciones, y el 3.° de 5.

Los solucionistas pueden optar a dos premios, uno de 10 y otro de 5 pesos para el que haya enviado durante el mes la mayor cantidad de soluciones y para el que le siga.

Los juegos de ingenio, así como las soluciones, deben enviarse a la redacción de esta revista, con la siguiente dirección:

Sección Juegos de ingenio

"EL HOGAR"

Chacabuco, 677

Los juegos deben explicarse en forma clara, así como los dibujos si el que los ha hecho no maneja con facilidad el lápiz, para que nuestros dibujantes puedan reproducirlos en forma debida.

Los que envíen juegos de ingenio deben mandar la solución por separado.

Los premios serán concedidos al fin de cada mes.

Este mes el concurso se cierra el día 30 a las doce de la noche.

Temas escolares



Maestros y escolares, tanto de la Capital Federal como del interior de la República nos envían diariamente una abundante correspondencia, revelando en ella el noble deseo de un acercamiento espiritual cada vez mayor. La escuela ya no es, por fortuna, el feudo de un dómine atrabiliario ni el alumno concurre a ella en cumplimiento de un deber necesario y penoso. A un colegial de nuestros días que se le ocurriera leer "Petit-Chose", del gran Daudet, se le antojaría la narración cosa exótica, reveladora de un estado social, de costumbres bárbaras pertenecientes a remotas edades. Y, sin embargo, viven hoy entre nosotros muchos viejecitos que fueron testigos y actores de semejante época, gentes que conocieron el sistema de "la letra con sangre entra" y sufrieron los rigores del palmetazo.

Una cultura, cada vez más racional y generalizada, ha dulcificado los métodos, y la escuela es hoy, no un cuartel ni una cárcel, sino lugar de grata estadía, donde las relaciones entre maestro y alumno se basan en una cordial simpatía, prolongándose muchas veces más allá del período escolar.

Todo ello indica que los futuros sistemas de enseñanza deben formarse, no de acuerdo con una disciplina férrea y embrutecedora, sino aprovechando en forma inteligente el acercamiento espiritual entre profesores y discípulos, substituyendo las prácticas actuales por métodos más en consonancia con el progreso experimentado.

De tal manera la escuela llenará con eficacia su misión y será el vínculo más fuerte entre el ciudadano y la sociedad.

Hablan los maestros.—

Efectivamente es plausible y digna de ser tomada en cuenta la "vinculación entre la escuela y la familia", que con verdadero acierto aconseja en EL HOGAR un escritor que demuestra poseer gran espíritu altruista.

Nosotras las maestras, y en especial las familias, deberíamos dar a esta simple indicación el verdadero alcance en bien del adelanto indefinido, como dice nuestro iniciador, y ello lo conseguiremos con buena voluntad y, más aún, iniciando en las escuelas la propagación de este ideal, dando así un paso más en la realización de esta obra protectora.

Las dificultades que puedan surgir se subsanarán fácilmente, pues esa innocuidad e indiferencia que entrevé existir entre los educadores, no es sino falta de iniciativa entre los mismos, lo que desaparecería formando en los colegios comisiones o agrupaciones que lleven a feliz término o cooperen en lo posible a la realización de la unión necesaria de que se trata.—**Celina Beltrán.**

* * * El estudiante que ha observado que los maestros hablan mal, procede con bastante ligereza al asegurar tal cosa.

En primer lugar. ¿A cuántos maestros ha oído expresarse del modo que dice? Acaso ha oído decir "cuidao" a uno sin título profesional o bien habrá buscado para observarlo al último maestro del país. Para formular un juicio, ofensivo e injusto en este caso, busque más elementos de juicio porque "si hay maestros que hablan mal", hay "personas que juzgan peor".—**Una Maestra.**

* * * Tiene sobrada razón en quejarse el alumno Joaquín O. Taurel al referirse a los destrozos que en nuestro hermoso idioma hacen muchísimos maestros.

He oído, y oigo diariamente, a muchos de mis colegas (maestros diplomados (!) que, no satisfechos con pronunciar la "z" y la "c" como "s" y la "b" por "v" o viceversa, etc., dicen con la mayor frescura "cabaío" por caballo, "siía" por silla, "ojecto" por objeto, "dacto" por dato, y mil vocablos más que, para vergüenza del magisterio argentino, son pronunciados de una manera horrorosa.

¿Qué ortografía pueden aprender los discípulos con semejantes maestros? No es de extrañar que alumnos del 4.º grado de ciertas escuelas, no sepan escribir correctamente la dicción silla.

Se les habla mal; se les dicta mal, y no se les corrije ¿qué pueden hacer los niños?

Pero ¿qué diría el buen observador de Taurel,—a quien, dicho sea de paso, desearía contar entre mis alumnos—si supiese que algunos directores de escuelas explican a su clase que "horizonte" es esa claridad mortecina que precede y sucede a la salida y puesta del sol, respectivamente, cuando eso es el crepúsculo?

¡Oh, las bellezas que enseñan muchos maestros!...

A tal paso, llegará día que, cual en Babilonia, no nos entenderemos en nuestra República.

Al aplaudir la justa crítica del escolar Taurel, quiero también aprobar la idea de los que abogan en pro del traje uniforme en las escuelas, tanto para el personal como para los alumnos. Con tan plausible medida se evitarían muchos cuadros dolorosos y serían contenidas muchas insanas pasiones, causa pequeña de grandes efectos.—**C. M. F.—Villa Iris.**

* * * En el número de EL HOGAR del 2 de abril del corriente, Bolita, veo que pides se publique a fin de cada curso, "el retrato del niño que más se hubiera distinguido por su inteligencia en cada escuela argentina" porque así tendriais todos "un aliciente más" para aplicaros.

Escucha mi opinión, Bolita:

Creo que lo que pides, puede ser, sí, un estímulo, pero que sólo aumentará la vanidad de cada niño.

Te aseguro, por experiencia, que, más que un estímulo, será una causa de discordia entre los escolares, destruyéndose así la unión y la amistad que todos tenemos el deber de fomentar.

¿Dónde debe buscarse, pues, ese aliciente? Ahí va mi parecer:

Lo que se necesita es que los periódicos como EL HOGAR, y sobre todo los maestros y profesores, inculquen al alumno la noción clara de sus obligaciones para con la familia y la sociedad. Luego, cada alumno irá elaborando en su espíritu una idea precisa de su misión dentro del "todo" social, y terminará por trabajar y luchar, no por la vanidosa esperanza de ver publicado su retrato, sino por la inmensa satisfacción que nos produce el deber cumplido.—**Gil Carino.**

Hablan los escolares.—

Aplaudo la buena idea de crear la nueva sección "Temas Escolares" y agradecería se publicasen mis más senceras felicitaciones al autor del artículito sobre las materias de 4.º año nacional, que se publicó en el número del día 2.—**Un lector, estudiante de tercer año.**

* * * ¿Por qué no se extiende a todas las escuelas el cinematógrafo, de que gozan los alumnos de sólo algunos grandes colegios? Por medio del cine se aprendería mucho más, historia y geografía, sobre todo, haciéndose así más práctica y menos árida la enseñanza.—**D. Rossi.**

* * * Al retirar las matrículas ó permisos de examen en el Colegio Nacional N. Avellaneda (Nor-Oeste) "devido" casi en su totalidad al poco criterio observado, de parte de la dirección que permite el acceso sin preparación y repentinamente, á los alumnos y que permite amotinarse á estos en las ventanillas, el que no "decea" "proseder" groseramente á empellones para conseguir el puesto que quizá le corresponda por orden de turno corre el riesgo de perder su vacante.

Desde otro punto de vista esto no es correcto para un "colegio" donde se "deven" enseñar los buenos modales y tratos, pues no es raro ver en estos días discusiones más ó menos violentas todo por causa de estas irregularidades.

Llamó la atención al ministro de I. Publica sobre este abuso que á la vez es un mal ejemplo "diciplinario".—**K. C. T. T.**

Nota.—Pero, ¡Señor! ¿cómo ha de ingresar a un Colegio Nacional quien así escribe?

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Estudiante.—No puede ser bachiller. El examen debe rendirse en el Colegio Nacional.

Lectora estudiosa.—No existe ninguna academia donde se enseñe gratuitamente esa materia.

Petite maîtresse.—Según el concepto clásico, el significado de las voces "patria" y "país natal", es idéntico: el lugar o ciudad en que se ha nacido. Sin embargo, existe una diferencia: la patria puede ser de adopción y el país natal no. Así, por ejemplo, Ventura de la Vega tuvo por país natal a esta tierra y por patria a España. Del general Arenales fué país natal España y patria la República Argentina. Cicerón cita el siguiente verso tomado de una tragedia de Pacuvius: "Patria est ubicunque bene est". Larouse dice: "A medida que el patriotismo se desarrolla y profundiza, adquirimos una conciencia más elevada de la personalidad moral de nuestra patria y del caracter respetable de la patria de los demás. Así concebimos la obligación de tratar a las naciones como a las personas, de respetar sus derechos al mismo tiempo que exigimos el respeto de los nuestros. El derecho internacional, el arbitraje entre naciones, no significan una disminución de la idea de patria: atestiguan, al contrario, un patriotismo más reflexivo y más generoso." "Ciudadano", es voz que tiene en nuestro idioma varios significados: hombre bueno; vecino de alguna ciudad, y persona que goza de los derechos civiles. "Súbdito", según la acepción clásica, es "quien está sujeto a la voluntad de algún superior". En el transcurso de los tiempos, esta última definición ha variado un tanto, ya que desde el punto de vista político un "súbdito" no siempre tiene menos derechos cívicos que el "ciudadano". Así, por ejemplo, un "súbdito" del rey de Inglaterra goza de mayor libertad que el "ciudadano" de la república más avanzada.

D. M.—En el Consejo Nacional de Educación.

Pizpireta.—1.º Sí. 2.º Corresponde al presidente del distrito escolar. 3.º Debe rendir el examen de práctica.

Un desesperado.—La "Geometría de los sólidos", de Arturo Latham Baker.

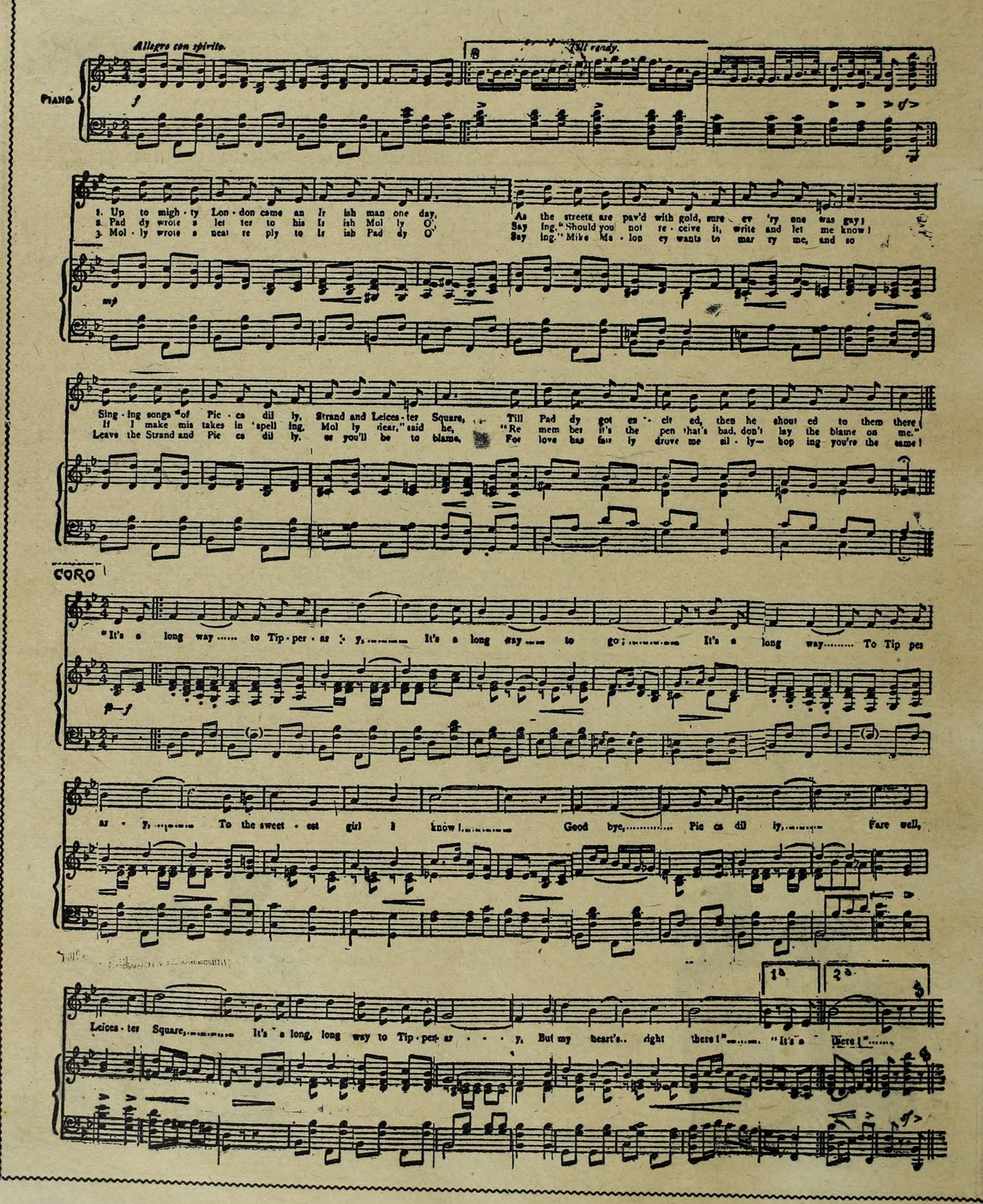
Pedagogo provinciano.—La directora de esa escuela es la señora C. L. de Wischñevsky. Bogotá 3119.

LA Srta. PALOTES.



It's a Long, Long way to Tipperary

Canto de guerra de los británicos





Stuckknechtlied

Canto de guerra de los germánicos

Prächtig.

GESANG.

PIANO.

f

Hie hebt ein Stuckknecht - lie - del an, das

mf

ü - berm Rhein er - son - nen, wohl un - ter ei - nem Linden-baum, als dort ein wel-scher Zukunftstraum in

ei - tel Rauch zer - ron - nen. Sie woll-ten Krieg um je - den Preis und meinten wohl zu fah - ren. Da

p *f rit.*

a tempo

sprach der Michel: „Gut, es sei! Wohl-auf denn, bra-ve Ar - kel - ley — und brauchst mir nit zu spa - ren!"

rit. *ff*

El Hogar

La página de "El Hogar-Club"

Al escribir la anterior Página de "El Hogar-Club", por un lamentable error omitimos en los nombres de la Comisión de Propaganda los de nuestras compañeras Señorita Aurelia Tagle y señora María Luisa Paggi Molina de Aguilera, ambas distinguidas educacionistas que van a prestarnos una cooperación valiosa. Les pedimos disculpas, creyendo dejar salvada aquí la involuntaria omisión.

Con sumo agrado hacemos saber a nuestras numerosas lectoras que los propósitos en que nos inspiramos van haciendo ambiente. De las provincias nos llegan entusiastas adhesiones y ofrecimientos para propagar los ideales que perseguimos. Vemos con verdadero placer que quienes se disponen a cooperar así en esta obra de cultura son las educacionistas, como que ellas saben, se sienten, se comprenden, representantes de la intelectualidad femenina en el interior del país. A las que no ha llegado todavía, nos permitimos hacerles un llamado recordándoles que al plegarse bajo nuestra amplia bandera, luchan no sólo por el propio mejoramiento, sino por el de su gremio en general, pues la institución va a propender por todos los medios disponibles al bienestar del magisterio, defendiendo sus queridos intereses, velando por su suerte económica e intelectual. Las meritorias maestras argentinas, ellas, las valerosas mujeres que marcaron los primeros jalones en la vida intelectiva de su sexo, son dignas de todos los homenajes, de todos los respetos, de todas las simpatías, de todas las consagraciones, y hemos de acordárselas amplias, hermosas como el espíritu que nos anima. Que en una especie de aproximación espiritual vengan hacia nosotros y nos traigan todas las manifestaciones de sus entusiasmos, de sus esperanzas, de sus dolores, motivados muchas veces por crueles injusticias. Sólo de esa manera, es decir, contando con sus simpatías, con su confianza y con su amor por lo que significa un avance en la senda del progreso, podremos dispensarle al querido magisterio argentino la efectividad de nuestros propósitos. Toda obra, por grande que sea, se malogra cuando no halla abierto y noble el corazón de aquellos para quienes se consagra. Nuestra aspiración es que no quede, ni aun en el más lejano territorio, una sola maestra que permanezca ajena, indiferente, apática ante los ideales y la labor de "El Hogar-Club". ¿Conseguiremos nuestro deseo? Las educacionistas tienen la palabra y nosotros quedamos a la espera de su resolución.

Vamos a tratar ahora de una de las ramas más simpáticas e importantes: la biblioteca. Hemos empezado su formación, por lo que nos permitimos solicitar el concurso de los autores y de todas las personas que enviando volúmenes deseen cooperar al engrandecimiento de ella y a la difusión del libro como factor de progreso, de cultura y hasta de redención humana. Las remisiones pueden hacerse a nombre de la Secretaría general, Chacabuco 677. No dudamos que se atienda este reclamo, así como lo han oído en otro orden, profesionales distinguidísimos, quienes se hallan como lo saben ya nuestros lectores, dispuestos a prestarnos su eficaz concurso.

Continuamos ahora la lista interrumpida por falta de espacio en nuestro número anterior:

Doctor José Ingenieros, especialista en enfermedades nerviosas y mentales, Viamonte 763.

Doctor Arturo R. Angel, Avellaneda 90.

J. H. Pané, cirujano-dentista, Callao 384, Pueyrredón 45.

Camila B. de Colombo, cirujana-dentista.

Removemos ahora nuestro archivo, siempre con las miras que ya conocen las lectoras por haberlas expresado en el número anterior.

Distinguida señorita: Informada por "El Hogar" de la benemérita institución a formarse, "El Hogar-Club", y siendo cuales son los fueros que ella patrocina, me ha hecho sentir por ella una verdadera simpatía, por lo cual me he permitido dirigirle la presente, poniéndome completamente a sus órdenes, como representante-propagandista, etc., de dicha institución.

Yo pondría al servicio de ella toda mi buena voluntad nacida del alto aprecio que ella me inspira.

Sea una u otra su decisión al respecto, ruégole tenga a bien enviarme prospectos o datos si los hay impresos de la sociedad.

EL HOGAR - CLUB

Lema: Por el trabajo y la cultura de la mujer

Esta institución que patrocina la revista EL HOGAR es de carácter puramente femenino y creada sin otras miras que luchar por hacer ampliamente práctico su lema.

Son sus propósitos generales:

Estrechar vínculos de solidaridad femenina.

Propender por todos los medios disponibles al mejoramiento intelectual, social y económico de la mujer.

Fundar Biblioteca, Oficina de informaciones, Consultorio médico, jurídico, etc.

Crear sanatorios para el servicio de sus asociadas. Bolsa de trabajo donde podrán concurrir con sus obras de arte o aguja todas las mujeres sean o no socias del club. Escuela de economía doméstica, comercial y musical. Se organizarán conferencias y concursos sobre temas interesantes, siendo todo ello objeto de una reglamentación especial.

Se necesitan representantes en toda la República. Las personas que se ocupen de la adquisición de socias, tendrán un 10 % de ventaja sobre las cuotas cobradas; además de recibir como obsequio EL HOGAR. Por otros datos dirigirse a la secretaría general, señorita María Josefa Varela, Chacabuco 677, Buenos Aires.

Quedándole agradecida de antemano y sin otro particular, salúdolá con mi consideración más distinguida.—**María Lydia Carranza.** S/c. Alsina 186, Tucumán.

Habiéndome informado por "El Hogar" de la fundación del "Hogar-Club", cuyo fin de progreso y cultura femenina me interesa y entusiasma, me dirijo a usted para pedirle quiera remitirme algunos datos referentes a las condiciones que se requieren para formar parte de tan simpática institución.

Siempre he encontrado algo limitado el campo de acción de la mujer argentina, comparándolo a la actividad siempre creciente de las de Europa y Norte América, y como en nuestro Buenos Aires hay también mujeres capaces e intelectuales, es justo que tengan como las extranjeras un medio de realizar el soñado ideal femenino.

Necesitábamos un poco de cultura elevada, algo como alimento moral e intelectual, unido a la caridad delicada y previsora que caracteriza, por lo general, el corazón de la mujer.

Felicito sinceramente a las que han tenido la excelente idea de ampliar el horizonte de nuestras vidas, de ofrecer un consejo a la joven, una enseñanza a la esposa y un apoyo a la madre, socorriendo tantas necesidades ocultas y tantas miserias escondidas. ¡Una obra tan altruista y delicada no podía soñarla sino un alma de mujer!

Esperando quiera tener la amabilidad de contestarme, me es grato saludar a usted muy atentamente.—**Emma Posse**, Venezuela 842. Bs. As.

Una obra tan grandiosa, tan benéfica a la humanidad entera, como es la que se propone realizar "El Hogar-Club", no puede menos que tener el apoyo y la acogida de todas las que anhelan el mejoramiento de nuestro sexo.

Deseo ardientemente cooperar, con mis escasos recursos, al feliz término de esos propósitos tan altamente inspirados, y como veo el llamado que hace para su mayor difusión, de representantes-propagandistas, ofrézcome como tal, si aún no hay ninguna en este pueblo.

Ruégole se digne enviarme los estatutos si ya están en circulación y algunos datos más amplios que puedan ayudarme a hacer resaltar los benéficos fines que se propone esta institución y conseguir aumentar el número de socias.

Haciendo votos porque tenga el éxito más completo la ardua tarea que tan gratuitamente se han impuesto, la saluda afectuosamente S. S. S.—**Lasfira Gutiérrez**, Rivadavia 626, San Francisco, F. C. C. C.

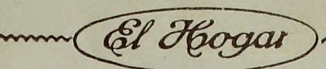
Buenos Aires, abril 7 de 1915.—Señora presidenta de "El Hogar-Club". Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta fecha 6 del corriente, en la que me comunica que, la institución de su digno cargo, ha tenido a bien nombrarme miembro del Consultorio Odontológico.

Al aceptar reconocido tan honrosa distinción, sólo espero satisfacer con mi humilde cooperación el alto fin que persigue su filantrópica institución.

Ruégole señora, quiera aceptar con mi más íntimo agradecimiento, mis más distinguidas consideraciones.—**Aníbal F. Sánchez.**

Han llegado las siguientes adhesiones:

Señorita Juana Molo, señorita María Siguera, señora Clotilde Cabani de Maciel, señorita Tomasa Cruz Borguez, señorita Ascensión S. Torres, señora Josefa B. de Rodríguez, señorita Amelia Azzimonti, señorita María Irene Fernández, Srta. María Rosario Vague, señorita Julia M. Ocampos, señora Celia Algarañaz de Blanco, señorita Ana Piedrabuena Zapiola, señora Elena P. F. de Ruiz, señorita Teller, señorita Adela García Salaberry, señora Rosa B. de Vieyra, señora Sabina Chio de Vercellotti, señora Carmen P. de Werna, señorita María Inés Mazariegos, señora Judith Eastman de Cenin, señora Ofelia Galarza de Mecedes, señorita Paz D. Tiscornia, doctora Alicia Moreau, Teresa Senahuja de Aguilar, señorita Manuela Villafañe, señorita María C. Tujo, señorita Eugenia Riviere, señorita Adelaida Malbrán, señorita V. Mercedes Amado, señorita Tita Avila, señora María Traverso de Velazco, señorita Rosa Caggiam, señora María Adelaida S. de Piñero, señorita Zulema Cerutti, señora María M. de Navasal, señora Isabel S. R. de Carreño, señora Elvira Rodríguez de Cano, señorita Cándida Cabrera, señorita María Angélica Perón, señorita María M. Caminos, señorita Eligia Lobo, señorita Juana S. Parodi, señorita Juana Maquedo, señorita Teresa Alegre, señorita Estela M. Crespo, señorita María Adela Torioni, señorita María Esther Olivé, señorita Victoria Calamara, Sra. Constanza Silva de Tasca, Srta. Carmen García Sepulveda, Srta. Petrona Bartolomé, señorita María Luisa Godoy, señorita Laura Pizzano, señorita Elena W. Pastoiza, Sra. Prudencia Ocaris de Botta, señorita Pilar González, señorita María Angélica Rodríguez Bértola, señora Luisa D. de Castañeira, señorita Angela Malatesta, señorita Catalina Conde, señorita Emma Posse, señorita Lasfira Gutiérrez, señorita Jovita Sequino, señorita Laura F. Arnalfi, Sra. Camila B. de Colombo, señora Josefina G. de Raviol, Juana Molo, María Sigueira, Ascención Torres, Josefa B. de Rodríguez, Felisa Delgado, Virginia Fleuni, Gregoria A. de Urquiza.



Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Ina.—Observe un regimen severo, pues el acné está ligado sobre todo a una elaboración defectuosa de las substancias alimenticias: proscriba el alcohol, el vino, el te, el café, las comidas grasas, el pescado de mar, los mariscos, la coliflor y la ensalada. Practicar la antisepsia intestinal con agua hervida. Como purgante, sal de Carlsbad. Tratamiento local. Aplíquese mañana y tarde la pomada siguiente: vaselina pura, 30 gramos; calomel y bórax, partes iguales, 2 gramos; resorcina, 1 gramo; flores de azufre lavado, 4 gramos. Mézclese para pomada. Fíjese en avisos de esta revista. Las contestaciones se publican por orden de riguroso turno.

Listo.—Para borrar la cicatriz, el masaje y las aplicaciones eléctricas.

Elba.—Para el dolor al costado izquierdo, será bueno que se haga lavajes internos todo lo calientes que pueda con agua hervida donde haya hecho diluir una cucharada de sal de cocina para cada medio litro, en un aparato de cuatro litros. Por la noche se colocará un óvulo Chaumel, poniendo luego algodón para que no salga y después un paño. Para la sequedad de la nariz hágase pulverizaciones con Cloretona.

René.—Puede darse baños tibios con almidón, aplíquese masajes. Evite comidas con salsas y picantes, tenga el vientre corriente. Lávese con jabón de azufre, y en las manchas póngase pomada Brown.

Número 13.—En el agua que se lave el rostro eche una cucharadita de borato de sosa, 10 gotas de benjuí y una muñeca de harina de avena. Con este procedimiento, conseguirá corregir la grasitud de su cutis. 2.ª Si tiene mucho cabello, lo partirá en tres mechones, uno lo enrolla en lo alto y los otros dos los enrolla en los costados, luego levante el cabello que le ha quedado suelto en la parte de atrás y forme con él un rodete muy arriba de la cabeza; con los mechones de los lados tape el rodete y luego ondule el mechón de adelante cubriendo del todo el rodete, escondiendo bien las puntas, rematando el peinado con horquillones lisos.

Forget me not.—La leche de almendras es muy benéfica para el cutis. La miel de Heinds lo es también. No contiene agua oxigenada.

Satipe.—El agua de rosas, requiere una manipulación muy cuidadosa para prepararla en casa. La que se compra preparada es buena y da el resultado deseado. De la manera que usted lo desea tener, únicamente con una inyección de materia que lo coloree. Acuda a un especialista en esos conocimientos, ya que tiene tal capricho. Los hay en esta ciudad.

Holandesa.—Confórmese, señorita, con el bello color de sus ojos. No hay nada que pueda ser capaz de cambiarle el color.

Zoe.—Use los polvos Kaloderma o prepare los Rachel de la receta que se publicó en esta revista.

Admiradora de "El Hogar".—1.ª Para reducir la dilatación de los poros, lávese el rostro con agua de colonia, agua hervida fría y 10 gotas de benjuí; deshaga una muñeca de harina de avena. 2.ª Puede suprimirla si así lo desea pero no toda la cantidad. Siempre que la crema tenga una pequeña cantidad de bórax o alumbre, no sale vello.

Lectora agradecida.—1.ª Ron y aceite de ricino. Lavarse los ojos con una disolución de agua boricada, luego con un paño fino algo caliente pasar por las pestañas. Pasarles el ron con aceite de castor sin que toque el interior de los ojos. Con este procedimiento conseguirá hacer crecer las pestañas. 2.ª En la sección correspondiente se han publicado recetas de polvos. Se le advierte, señorita, que en esta revista se explica con claridad los componentes de las recetas, teniendo especial cuidado de no aconsejar nada nocivo a la salud. Está demás su temor.

Flor de Lis 132.—1.ª En la sección correspondiente se publicarán recetas con detalles, de lo que pide en su primera pregunta. 2.ª Lávese con agua fría, una cucharadita de borato de sosa y un poquito de alcanfor disuelto en alcohol. Una crema astringente de las aconsejadas con este fin, conviene a su cutis. Sí, señora, lávese con agua aromatizada con colonia y unas gotas de benjuí. La toalla sola no le quitará el polvo y sobre todo por higiene de los ojos, se necesita mucha agua. Los masajes, como se aconsejan en la sección belleza. Sí, señora, igual procedimiento observe por la mañana.

M. Auxiliadora.—1.ª Córtese las puntas y fortifique las raíces por medio de una loción adecuada. 2.ª En la sección que corresponde se ha indicado cómo se prepara.

Gabi Deslys.—Siendo su cutis tan grasoso como lo explica, suprima las cremas que contengan materias grasas. En el agua de hacer las abluciones del rostro, echará una cucharadita de borato de sosa, una muñeca de salvado de almendras y agua de colonia. Si aún con eso no consiguiera su objeto, lávese con agua fría saturada de alumbre.

Elvecia.—1.ª Mejor es lavarse con una infusión de hojas de nogal. 2.ª Untarlas con manteca de cacao, rozarlas debajo del zapato contra una baldosa, procedimiento primitivo, pero práctico. 3.ª No, señorita, no se usan rulos. En la sección secretos de la belleza femenina se publicó un modelo de peinado para jovencita. Se usa también el peinado bajo con un moño grande.

Una subscriptora.—Lea usted la sección secretos, correspondiente, que ahí se trata con extensión de la manera de curar la caspa.

Azucena Rosada.—Por medio del "chamusco" no conseguirá sino vigorizar el vello.

G. A.—Lavajes de agua tibia con algún buen desinfectante.

María Elisa.—No es de rigor que dirija la plabra, ni necesario. Para curar los granos de la cara, tome levadura de frutas. Evite los alimentos con salsas y picantes. Externamente aplíquese pomada Brown por la noche o por la mañana.

Elena Balige.—1.ª Si tiene una hermosa cabellera se usa el cabello suelto adornado con un lazo de anchas hojas. De lo contrario el peinado de rulos cortos. 2.ª Untarse las manos con aceite de almendras, usar guantes por la noche, espolvoreados con salvado de almendras o harina de avena. 3.ª Ya se ha publicado en la sección correspondiente. 4.ª Para curar los callos: Acido acético, 20 gramos; tintura de yodo, 20 gramos. Tenerlos primero en un baño caliente con unos cristales de soda y un puñado de sal de cocina y luego aplicarse el remedio.

Alma poética.—Para conseguir buen resultado para el exceso de sudor a los pies, se dará baños de agua fría o tibia mezclada con agua de colonia y una disolución de alumbre o sal marina. Después del baño se empolvará los pies con la mezcla siguiente: Talco de Venecia, 50 gramos; subnitrato de bismuto, 50; salicilato de sosa, 2. 2.ª Sí, señorita, vuelven a crecer, pero no cuesta mucho extirparlas nuevamente.

Una madre.—No necesita gastar nada para curar su hijo. Antes de acostarse que desocupe. Luego le ata una toalla en la cintura, de manera que le quede un nudo grande en la parte de atrás, como está averiguado que la micción sólo se efectúa estando de espalda, da el resultado que no puede llevarla a cabo, curándose. Tendrá cuidado de despertarlo para que no sufra.

Morochito Segundo C.—1.ª Untese las manos con aceite de almendras y use guantes espolvoreados con salvado de almendras. 2.ª Aplíquese pomada Brown, tome levadura de frutas. 3.ª Peinado para niña de 14 años. Cabello ondulado, suelto, con un gran moño a rulos cortos.

Ligia.—No conviene a los cutis grasosos. No se acostumbra en el tocador moderno. Experimente de tomar levadura de frutas que es el remedio más eficaz para hacer desaparecer manchas. Lea la sección de belleza del 19 de marzo, quizá encuentre algo que le sea benéfico.

Catacú.—Para hacerlos adherentes a los polvos Rachel puede añadirle una pequeña parte de óxido de cinc y subnitrato de bismuto.

Núm. 65456.—María Cándida.—Puede observar un regimen alimenticio sustancioso. Tome jarabe de rábano yodado. Lo mejor es la extirpación por medio de una operación. Póngase una pomada: Ictiol, 1 gramo; resorcina, 1 gramo; vaselina, 30.

Pavito.—1.ª Tome gránulos de Walds, por la noche, o una copa de agua mineral de Carlsbad por la mañana en ayunas. Aliméntese con preferencia de verduras, carnes blancas y mucha fruta, compota de frutas, etc. 2.ª A sus demás preguntas lea la sección belleza.

Lita.—Diamante.—Tome levadura de frutas, lo que le favorecerá para hacer desaparecer las manchas y granitos. Aplíquese pomada Brown por la noche y por la mañana, cuidando de no andar en el sol. En el agua de lavarse el rostro ponga una muñeca con harina de avena, que desleirá en el agua; una cucharadita de borato de sosa y 5 gotas de benjuí. Con este procedimiento se corregirá el estado de su cutis. Los baños faciales le serán asimismo provechosos. En vez de cremas y polvos, use leche de belleza, ya publicada en esta revista. Para curarse la dispepsia tome un sello Paterson a la hora de las comidas. Evite la alimentación grasa, tome carnes blancas, verduras hervidas pasadas ligeramente en manteca. Tome Hierro quina Robin, Wampole, etcétera, para fortificarse. Debe hacer ejercicio, paseos amenos, al aire libre. Los sellos de Paterson están muy indicados en su caso, si es colítica la mejorarán así como para la dispepsia.

Curioso.—1.ª Como usted indica está bien. Se llevaría chasco quien buscara lenguaje correcto en el diario que usted cita. 2.ª Si ninguno de los dos posee el idioma del otro, hablarán en francés, que es el que se usa en diplomacia.

Elena.—Seguramente usted no hizo hervir breve tiempo el membrillo antes de echarlo al almíbar. Pruebe con esa operación previa y nos dirá luego si estriba ahí el defecto.

Nelly.—Si conociéramos esa receta, esta sería la hora en que estaríamos renovando terciopelos viejos y vendiéndolos por productos recién sacados de la fábrica.

Maestra y alumna.—1.ª Sabiendo usted lo que desea decirle y la diplomacia que debe emplear, no necesita consejos. 2.ª Tiene usted la misma obligación. En esos casos la reciprocidad es imprescindible. 3.ª No es correcto; mejor dicho, es incorrectísimo.

Omega.—Si sus empleos del ministerio de Obras Públicas son rentados los dos, hay incompatibilidad entre ambos, de acuerdo con el precepto prohibitivo de la ley de presupuestos sobre acumulación de empleos. Las cátedras no caen dentro de esa prohibición; por el contrario, han quedado expresamente exceptuadas de ellas las tareas del profesorado. Entendemos que en los casos de acumulación, se obligará al empleado a optar por uno de los cargos que acumule, desde este año. Los puestos técnicos también están exceptuados.

Rosa Té.—1.ª Luto aliviado: etamina con brillo y adornos de seda. 2.ª Sí; de cinta negra.

Quecha.—1.ª Viernes. 2.ª Frótese el casco de la cabeza con aceite de castor Erba. Lávese con agua tibia y jabón fino. 3.ª Hágase ver; si es eczema, puede extenderse y darle trabajo más tarde. 4.ª No vemos por qué ha de olvidarlo usted, solamente porque él no le haya dicho nada. Si la relación es simplemente amistosa, usted ha hecho muy mal de forjarse ilusiones; la suya debe ser también una buena amistad.

Ignorante.—1.ª El Banco de la Nación no paga interés este año por depósitos en cuenta corriente. Usted no nos dice si su consulta se refiere a esta clase de depósito o a Caja de Ahorros. 2.ª El Misterio de la Santísima Trinidad involucra la idea del Padre (Dios) del Hijo (Cristo) y del Espíritu Santo (don de sabiduría y de divinidad). El de la Encarnación alude a la forma portentosa como fué encarnado en María el hijo de Dios.

St.—1.ª Parece querer decir "5 de Abril de 1818". No entendemos bien eso de "escritura con números" que usted dice. 2.ª Todos los libros tienen interés, sea éste absoluto o relativo. No conocemos el que usted cita. 3.ª El cumplimiento de un cometido es la ejecución de algo de que se ha encargado el que habla: consideramos que tal frase está mal empleada en el caso en cuestión.

W. X. W.—1.ª Sábado. 2.ª Para hacer desaparecer las rayas, no hay nada. Para limpiarlas, cualquier compuesto de pulir bronces. 3.ª En la sección "Secretos de la Belleza" encontrará consejos sobre lo que consulta.

Baby M.—1.ª Cabello suelto, si usa vestido corto, recogido con moño. 2.ª Las horquillas de rizar si no quiere usar tijeras. 3.ª Ensaye los peinados modernos; precisamente favorecen a las personas de cara redonda.

Villaguayense.—1.ª La señorita no contrae obligación alguna. 2.ª La acción del joven en la mesa no es correcta y las incorrecciones no se imitan. 3.ª A la iglesia se va a toda hora con la cabeza cubierta. El cubrirse la cara es facultativo de cada cual y no hay obligación de regirse para ello por horas dadas. 4.ª La prometida habrá entregado también su anillo a su futuro y nada tiene que agradecer. La mujer tiene derechos a todos los homenajes y a todas las atenciones sin contraer obligaciones sino en cuanto atañan a cultura y discreción.

Miosotis Quilmeña.—Si el método está escrito con claridad y las explicaciones son exactas, sí. No conozco el método que usted cita pero será bueno si usted lo entiende bien y está acompañado de buenos dibujos.

L. M.—A veces es por timidez y a veces es causado por una casi-enfermedad.

R. C. E.—Las "soldaduras" debilitan siempre la duración de la pieza que las sufre. A veces, como en este caso, es preferible deshacerse del todo de la pieza para no exponerse a nuevas roturas apenas compuesta.

Margot.—1.ª El paréntesis que él abrirá en su trabajo para trasladarse cerca de usted, se llenaría del ambiente que usted respiraba, y de usted. He ahí dicho en forma delicada y galana cuanto se interesaba él por usted. 2.ª Agua Nupcial. 3.ª Para el cabello, lavajes con una decocción de quillay.

Lull.—Henry Greville es seudónimo de Alice Durand. Entendemos que su última obra es "Le Vœu de Nadia", cuya traducción española publicó La Ilustración Artística el año pasado. Esta autora murió en 1902.

Alemania.—1.ª Cabello hacia atrás, ondulado, llevándolo a ocultar el rodete. Un horquillón o dos, dispuestos con elegancia. Pequeño flequillo. 2.ª Cabellos cortados en forma de melena. 3.ª Disuelva dos panes de chocolate en alcohol rectificado (medio litro). Haga el almíbar liviano aparte y mézclelo al alcohol, pasando todo luego por el papel de filtrar.

Una provinciana.—1.ª Seguramente la perla no es fina. Para mejor convencimiento, solicite consejos de un joyero. 2.ª Es posible que le reseque el cutis usado con frecuencia. Vea nuestra sección Secretos de la belleza, donde encontrará indicaciones muy útiles.

Margarita silvestre.—1.ª Limpie bien los membrillos y póngalos a cocer. Una vez que estén blandos, deshágalos en una fuente sin quitarles la goma. Agrégueles agua hasta formar una pasta liviana (un litro por cada seis membrillos grandes), revuelva bien y cuélela por un lienzo, apretando bien para que pase también la pulpa muy diluída. Hecho el almíbar y colado, cuele también el agua de los membrillos que acaba usted de hacer pasar a través del lienzo, y mézclelos en partes iguales. Ponga todo al fuego hasta que tome punto y que no corra por el plato. La carne del membrillo que haya quedado en el lienzo no se utiliza. 2.ª Para el dulce de leche, ponga usted por cada litro de leche medio kilo de azúcar, a fuego lento, y revolviendo siempre. Cuando toma un color crema subido y cierta consistencia, ya está. 3.ª Se preparan las rodajas de pasta y se coloca sobre ellas una o dos otras que puede usted haber emborrisado, previamente, en una salsa mayonesa débil; se tapa, se unen los bordes y se hacen cocer al horno. 4.ª En el número de nuestra revista, fecha 2 del actual, encontrará usted las indicaciones que solicita.

Interesada.—Si usted, al hacer su compra, ha aceptado las cláusulas usuales del banco, debe firmar el nuevo contrato. No comprendemos bien qué pago nos pregunta usted con referencia al nuevo contrato.

Ena Cereza Hilgroto.—Usted va a encontrar esa dirección en cualquier buena guía de la capital.

Titiana G.—Para la "omelette soufflée", prepare usted seis yemas de huevos; incorpóreles 125 gramos de azúcar molida y perfumada con ron o kirsch, batiéndolo todo. Aparte, bata las seis claras hasta que se pongan bien espumosas. Mezcle usted las dos preparaciones, cuidando de no deshacer la espuma de las claras. Coloque todo en un plato refractario untado con manteca; póngalo al horno y sírvale cuando la tortilla comienza a tomar color. La pasta-frola o pastaflora simplemente, está explicada en el número de nuestra revista correspondiente al 5 de marzo.

Muñeca.—1.ª Use la anilina negra. 2.ª El salvado arenoso o la leche de almendras se recomienda para su caso. 3.ª Lo mejor es emplear las horquillas de rizar. Mil gracias por sus buenos deseos.

Marina.—Sírvase escribirnos con su dirección y franqueo para la respuesta, y le daremos el dato que pide.

Santafecina.—Creemos que responde a los puntos que usted necesita, la Historia Natural del doctor Francisco Otero, que encontrará en la Librería del Colegio, Alsina y Bolívar.

Chicha.—La música de cámara es lo contrario de la música de concierto: es propia de tercetos, cuartetos, quintetos, etc., de sonatas para piano y un instrumento de arco o de viento; de solos para un instrumento, y de melodías, dúos, tríos, etc., para canto acompañado de uno o varios instrumentos. Se caracteriza por sus finos matices y su trabajo detallado.



Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.